

Mary Luz
Uribe
Fernández

LA VIDA COTIDIANA EN MÉRIDA
DURANTE EL GOBIERNO DE JUAN VICENTE GÓMEZ
(1908-1935)

2010

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
CONSEJO DE ESTUDIO DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN HISTORIA DE VENEZUELA



**LA VIDA COTIDIANA EN MÉRIDA
DURANTE EL GOBIERNO DE
JUAN VICENTE GÓMEZ
(1908-1935)**

www.bdigital.ula.ve

(Trabajo de Grado para optar al título de
Magíster Scientiae en Historia de Venezuela)

Autora: Lic. Mary Luz Uribe Fernández

Tutora: Dra. Edda O. Samudio A.

Mérida, noviembre 2010

**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
CONSEJO DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN HISTORIA DE VENEZUELA**

**LA VIDA COTIDIANA EN MÉRIDA
DURANTE EL GOBIERNO DE
JUAN VICENTE GÓMEZ
(1908-1935)**

Autora: Lic. Mary Luz Uribe Fernández

Tutora: Dra. Edda O. Samudio A.

Mérida, noviembre 2010

**LA VIDA COTIDIANA EN MÉRIDA
DURANTE EL GOBIERNO DE JUAN VICENTE GÓMEZ
(1908-1935)
(TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE
MAGÍSTER SCIENTIAE EN HISTORIA DE VENEZUELA)**

www.bdigital.ula.ve
Autora: Lic. Mary Luz Uribe Fernández
C.I. V-9.197.406
Dirección: calle 41 Ritter entre Av. Urdaneta y
Gonzalo Picón N° 3-64
Teléfono: 0416-6748323
e-mail: maryluzuribe9@hotmail.com
Tutora: Dra. Edda O. Samudio A.

AGRADECIMIENTO

A Dios Todopoderoso, la Virgen María y San Judas Tadeo por su luz y guía en mi camino, Gracias

A mi tutora Prof. Edda Samudio: Corazón de Melón, al Prof. Ismael Cejas a mi maestro Kaffs, por su confianza, sus palabras de siempre en decir “tú puedes”, y lo más importante, por creer en mí, Millones de Gracias.

A mis amigos Magdi, María Oliva, Yanixa, Adelmo y Frank, por estar en mis momentos críticos, difíciles cuando creía caerme, y sus palabras me fortalecieron: “adelante que podemos”, Millones de Gracias.

A mis compañeros de la Maestría; Kaira, Enny, Lourdes, Rafael Bolívar, Luis Urdaneta, Rafael Cuevas, Rafael Lacau, Roberto, Rubén, Gracias por brindarme el honor de ser su compañera de estudios en esta maravillosa Maestría.

A Consejo de Desarrollo Científico, Humanísticos y Tecnológico y de las Arte (CDCHTA), por el financiamiento de mi proyecto.

A los Profesores de la Maestría por compartir sus conocimientos y dar herramientas para mi vida cotidiana y laboral

Al personal que labora en la Maestría por hacer gratos mis momentos, las horas que pasé en su sede.

A mi Ilustre Universidad de Los Andes, Gracias por estar.

DEDICATORIA

A mi, **Mary Luz Uribe Fernández**, por mi deseo de superación y adquirir nuevos conocimientos y herramientas para la vida

A mis Padres **Hermes Uribe y Yocasta Fernández de Uribe**, columnas y pilares fundamentales en mi vida y en mi familia, Gracias por la Vida que me dieron los quiero y amo demasiado.

A mi **Hermana, Flor Elena** por su dedicación, confianza, apoyo y ser mi ejemplo a seguir infinitas Gracias

A mi **morocha Marisol**, por su complicidad y protección por estar siempre, millones de Gracias.

A mi **hermano Hermes Alejandro** por sus sonrisas, por llegar a mi vida y enseñarme a ser mamá Miles de Gracias.

A mis sobrinos **Rafael Ernesto, Jesús Miguel, María Rafaela y María de los Ángeles**, por sus palabras de apoyo y que mis éxitos sean su ejemplo para seguir adelante

A **Silvio Villegas (+) y Gollo (+)**, por haber sido ejemplos a seguir en mi vida mientras estuvieron, fue maravilloso, Gracias

Al **AMOR** por siempre estar ahí.

A mis amistades, mis compañeras de crecimiento personal, mis compañeros de labor (Alcaldía, ULA), Millones de Gracias

A la vida por decirme, todo los días, que como lo hago lo estoy haciendo maravillosamente bien.

GRACIAS, MIL GRACIAS, MILLONES DE GRACIAS.

Mary Luz Uribe Fernández
La vida cotidiana en Mérida
Durante el gobierno de Juan Vicente Gómez
(1908-1935)

(Trabajo de Grado para optar al título de Magíster Scientiae en Historia de Venezuela). Maestría en Historia de Venezuela. Consejo de Estudios de Postgrado. Escuela de Historia. Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes. Mérida. República Bolivariana de Venezuela. 2008.
149 páginas.

RESUMEN

La presente investigación está orientada a analizar la vida cotidiana de Mérida durante el gobierno de Juan Vicente Gómez (1908-1935), con la finalidad de comprender la construcción de la realidad social de entonces y su influencia en nuestro devenir, y así promover la conciencia histórica a favor del respeto y el valor a las identidades locales, regionales y nacionales. Es un estudio de tipo descriptivo, analítico y crítico, con diseño documental, por cuanto se basa en el arqueo, recopilación, procesamiento y análisis de datos obtenidos en fuentes documentales, bibliográficas, hemerográficas y electrónicas, dado que busca ampliar y profundizar en el conocimiento mediante trabajos previos y documentos primarios que sustenten la investigación. Se aplicaron las técnicas del análisis crítico y las del paradigma cualitativo, tales como la interpretación y la síntesis. Los resultados revelaron que la cotidianidad merideña en el período estudiado, estuvo representada por una vida escolar y académica con dificultades propias de la época, pero con actitudes que lograron encaminar a las instituciones educativas hacia el porvenir. También se evidenció una profunda fe católica, guiada por la devoción a Dios, a Jesucristo a los santos y a la virgen en sus diferentes representaciones. La diversión de los merideños, eran las funciones de teatro y cine, el carnaval, las veladas, las corridas de toros, las ferias, tertulias y fiestas patrias. Los aspectos ocupacionales y de empleo muestran un movimiento económico abundante que fue creciendo paulatinamente. Estas actividades, no sólo se debieron a la producción local, sino al comercio de importación de bienes y alimentos y a la exportación de rubros agrícolas que también tuvo su auge en los alrededores de Mérida. No obstante, la ciudad no escapaba de la pobreza y el desempleo, mientras las elites continuaban siendo grupos minoritarios y las que tenían mayor posibilidad de adquirir bienes y servicios. Las condiciones de salud eran muy precarias, pues carecían de normas sanitarias, de sistemas de salubridad adecuados y de servicios públicos para la prevención y atención de enfermedades, lo que conllevó a un índice elevado de mortalidad, debido a padecimientos como el paludismo, gastroenteritis y el tétano en la población infantil. La edificación de monumentos dedicados a personajes ilustres de la vida nacional y local, le dieron una presencia más urbana a la ciudad de Mérida, y finalmente, la construcción de obras públicas como es el caso de las vías de comunicación y transporte y las de infraestructura, fueron contribuyendo en su desarrollo, muchas de las cuales se proyectaron a lo largo del siglo XX hasta la actualidad.

Palabras clave: Vida cotidiana, Mérida, Juan Vicente Gómez, 1908-1935, construcción de la realidad social, devenir histórico.

ÍNDICE GENERAL

	Pág.
Agradecimiento.....	4
Dedicatoria.....	5
Resumen.....	6
Índice General.....	7
Índice de Cuadros.....	9
Índice de Figuras.....	9
Introducción.....	11
CAPÍTULO I	
BASES TEÓRICAS SOBRE COTIDIANIDAD	
1.1. Conceptualización de vida cotidiana.....	15
1.2. Características fundamentales de la vida cotidiana.....	26
1.3. La construcción social de la realidad cotidiana.....	30
1.4. La historia local y los estudios de la vida cotidiana.....	33
1.5 Algunos estudios sobre cotidianidad en Venezuela.....	36
CAPÍTULO II	
CONTEXTO GENERAL DEL GOBIERNO DE JUAN VICENTE GÓMEZ: 1908 – 1935	
2.1. La dictadura como visión política.....	42
2.2. Elementos de cotidianidad en la capital del país durante el gobierno de Juan Vicente Gómez.....	48
2.3. El petróleo como cultura.....	50
2.4. De la semana del estudiante a la generación del 28.....	56

CAPÍTULO III

LA HISTORIA COTIDIANA DE MÉRIDA (1908-1935)

3.1. Aspectos geo-históricos de Mérida.....	63
3.2. La cotidianidad merideña durante el gomecismo.....	67
3.2.1. Vida escolar y académica.....	67
3.2.2. Vida religiosa, espiritual y moral.....	84
3.2.2.1. Eventos y creencias en el seno de la iglesia.....	84
3.2.2.2. Primera Comunión.....	91
3.2.2.3. Ferias y fiestas patronales.....	93
3.2.2.4. Fiestas navideñas, Paraduras del Niño y Semana Santa.....	95
3.2.2.5. Velorios y ángeles.....	98
3.2.3. Fiestas y reuniones públicas.....	101
3.2.3.1. Corridos de toros.....	101
3.2.3.2. Teatro y cine.....	102
3.2.3.3. Carnaval.....	103
3.2.3.4. Veladas	105
3.2.3.5. Tertulias.....	107
3.2.3.6. Celebraciones patrias y conmemorativas.....	108
3.2.4. Actividades económicas, ocupacionales y de empleo.....	112
3.2.5. Higiene y salud.....	127
3.2.6. Edificaciones, espacios públicos, esculturas y carreteras.....	129
Conclusión.....	146

FUENTES DOCUMENTALES, BIBLIOGRÁFICAS, HEMEROGRÁFICAS, ELECTRÓNICAS, MEMORIAS DE GRADO Y CONFERENCIAS

1. Documentos.....	152
2. Bibliografía.....	1
3. Hemerografía.....	162

4. Fuentes electrónicas.....	167
5. Memorias de Grado.....	168
6. Conferencias.....	168

ÍNDICE DE CUADROS

	Pág.
Nº 1. Matrícula escolar de las Escuelas de Mérida durante el año civil 1935.....	77
Nº 2. Algunas instituciones benéficas creadas en Mérida en el gobierno de Juan Vicente Gómez.....	138

ÍNDICE DE FIGURAS

Nº 1. El doctor Enrique Arria Ruiz, médico-cirujano del Hospital San Juan de Dios, pronunciando su discurso en la inauguración de las obras de utilidad y ornato del hospital, efectuada el 21 de julio de 1930.....	131
Nº 2. Plaza Bolívar de Mérida en los años 20.....	131
Nº 3. El doctor José Domingo Paoli, Presidente de la Corte Suprema, pronunciando su discurso en la inauguración de las obras de embellecimiento del Campo Glorias Patrias, el 21 de julio de 1932.....	132
Nº 4. Construcción del acueducto en la Calle Independencia y Plaza Bolívar, 1929.....	132
Nº 5. El doctor José Ramón Sanz Febres, encargado de la Secretaría General en el momento de pronunciar su discurso en la inauguración del Acueducto,	

el 21 de julio de 1932.....	133
Nº 6. Fachada principal de la Universidad de Los Andes finales de 1920.....	134
Nº 7. El edificio principal en vísperas de su inauguración 1937.....	135
Nº 8. Bustos en mármol de José Antonio Páez, Francisco Antonio Uzcátegui y Eloy Paredes en el patio principal de la Universidad de Los Andes.....	140
Nº 9. Busto de Bolívar. Homenaje de la Universidad de Los Andes en el centenario de su muerte en 1930.....	141
Nº 10. Columna en el parque del estudiante.....	141
Nº 11. Inauguración de la estatua al Libertador en la Plaza Bolívar en 1930.....	142
Nº 12. A la izquierda Obelisco al soldado desconocido en la Plaza el Espejo en 1931.....	142
Nº 13. Monumento de la Columna a Bolívar en Milla años 30.....	143
Nº 14. Tramo de la Carretera Trasandina.....	144

INTRODUCCIÓN

La vida cotidiana es la vida de todo hombre y constituye el centro de la historia. Por ello, representa la esfera de la realidad que conciben los individuos, susceptible a los cambios y modificaciones del contexto social, lo que permite considerarla como un espacio en permanente construcción. En ese espacio, el hombre va elaborando y desarrollando la subjetividad y la identidad, a través del análisis de su propia esencia como ser social y la identificación con su cultura, en el marco de la organización y reorganización de su entorno para la satisfacción de sus necesidades mediatas en inmediatas.

En este sentido, la vida cotidiana se nutre de hechos y procesos dinámicos bajo la influencia de aspectos que provienen de condiciones externas al individuo, tales como: factores sociales, económicos, políticos y culturales en general, gestados en espacios y tiempos determinados con pluralidad de sentidos y simbolismos.

Ahora bien, en virtud de que las sociedades no son estáticas, neutras ni homogéneas, nos proponemos analizar la vida cotidiana de Mérida durante el gobierno de Juan Vicente Gómez en el período 1908-1935, con la finalidad de estudiar las vivencias materiales y objetivas de los pobladores, sobre la base de sus formas de actuar y de vivir a diario en un escenario de dictadura, aunado al hecho de que para entonces, el abandono progresivo del agro con la explotación petrolera hace que la población se desplace de las áreas rurales a las urbanas o semi urbanas y con ellas, las representaciones socio-culturales. Por tanto, se adopta un nuevo discurso

oficial, que se gesta y proviene del poder que presagia nuevas formas de vida en el quehacer cotidiano.

Así, la transición del sistema agropecuario al petrolero, trastoca el día a día colectivo en el país, y se va configurando una nueva manera de comportarse y de vivir a diario en torno al elemento petrolero que motoriza la economía y va delineando la nueva estructura social, jurídica, cultural y política del país a principios del Siglo XX. En tal sentido, nos planteamos aproximarnos al análisis de la realidad gomecista en Mérida, y ver cómo su vida cotidiana (no petrolera), se ve imbuida en el nuevo patrón social nacional.

La investigación es desarrollada en tres capítulos a saber: en el Capítulo I, se presenta una base teórica, a fin de analizar algunos conceptos y variables fundamentales, entre ellos, vida cotidiana, subjetividad, identidad social, espacio, tiempo, pluralidad, simbolismo, construcción de la realidad cotidiana, microhistoria e historia local, que sirven de soporte a la investigación propuesta, porque contribuyen a aclarar de una manera más sistemática los enfoques planteados.

En el mismo Capítulo, también se hace una aproximación al análisis de algunos aportes teóricos y metodológicos de académicos que han contribuido con estudios de cotidianidad en diferentes contextos venezolanos, donde se incluyen temáticas referidas a las mentalidades y modos de vida como manifestaciones de la cultura en las sociedades.

El Capítulo II, hace referencia al contexto general del gobierno de Juan

Vicente Gómez, dado que la presente investigación es un análisis sobre la vida cotidiana en Mérida durante ese período. Por ello, se abordan algunos elementos que permitan ubicarnos en el contexto temporal del gobierno para comprender sus coyunturas con la realidad merideña. Se hace alusión a la dictadura como visión política, a algunos elementos de cotidianidad en la capital del país, a la cultura del petróleo y a los sucesos de 1928 a través de la participación de la llamada Generación del 28.

En el Capítulo III, se abordan en primer lugar algunos aspectos geohistóricos de Mérida. Posteriormente se analizan diversos elementos de la vida cotidiana en esa ciudad, presentando un acercamiento sobre sus vivencias materiales y objetivas, lo que permite a su vez, discernir sobre la subjetividad, la identidad social, las mentalidades y filosofías de vida, que intervienen en la construcción social de la realidad emeritense. Aquí mostramos durante los 27 años del gobierno de Juan Vicente Gómez, parte de su gestión, así como también, algunas formas de actuar y de vivir a diario de los pobladores, tanto gente del común como de las elites, quienes realizan una variedad de actividades para la satisfacción de sus necesidades, lo que contribuye en la comprensión de su influencia en el devenir histórico merideño. Entre los aspectos específicos analizados podemos mencionar, la vida escolar y académica, la vida religiosa, espiritual y moral, las fiestas y reuniones públicas y las actividades económicas, ocupacionales y de empleo.

Y finalmente se presentan las conclusiones puntuales, derivadas de la investigación. Se espera que el estudio represente una contribución para futuras investigaciones en el campo de la historia local y por consiguiente en las líneas

investigativas sobre cotidianidad, y de ese modo se siga profundizando acerca del comportamiento social y cultural de las comunidades, de sus transformaciones y contribuciones como pueblos.

www.bdigital.ula.ve

CAPÍTULO I

BASES TEÓRICAS SOBRE COTIDIANIDAD

Antes de abordar la dimensión de nuestro objeto de estudio, es importante situarnos en un contexto que nos permita comprender ideas y conceptos fundamentales, interrelacionados con el problema planteado. De esa manera, podremos contar con una base teórica adecuada para un mejor desarrollo de la investigación.

1.1. Conceptualización de vida cotidiana

La vida cotidiana como categoría de análisis, se puede conceptualizar como un espacio de construcción donde hombres y mujeres van conformando la subjetividad y la identidad social. Una de sus características esenciales, es el dinamismo de su desarrollo y la influencia que ejercen los aspectos que provienen de condiciones externas al individuo, tales como los factores sociales, económicos y políticos dentro de un ámbito cultural determinado.

La conformación de la subjetividad, es el proceso de formación del propio Yo, es decir, lo que cada quien concibe según su punto de vista e intereses particulares. De acuerdo a Carlos Castoriadis, ello implica un proyecto social histórico, dado que la subjetividad debe ser creada y conservada por el individuo para que sobrepase la intersubjetividad, ya que dinamiza su autonomía psicológica a través de la existencia de pluralidades sociales, representadas por las normas y valores que son reflejo de

cada etapa histórica.¹ Al sobrepasar la intersubjetividad, los individuos comienzan a pensar la realidad social a partir de sus propias necesidades, creando las condiciones para satisfacerlas y aprovechando las existentes que su medio le ofrece. ...*la subjetividad constituye un ángulo particular desde el cual podemos pensar la realidad social y el propio pensar que organicemos sobre dicha realidad.*² En consecuencia, podemos decir que la pluralidad y el dinamismo particular de cada individuo, hacen posible la subjetividad, y a su vez, ésta, posibilita la realidad social cotidiana.

La identidad social, se va conformando a partir de la influencia que las instituciones dominantes como la familia, la educación, la religión, la sociedad civil, la política y los medios de comunicación, ejercen en cada persona, y mediante los procesos de socialización, transmiten valores, actitudes, costumbres y tradiciones, que se van incorporando a sus modos de vida.³ De esa manera, las personas aprenden las identidades que su propio desarrollo socio-cultural le ofrece.

Es así cómo los elementos del entorno físico pueden determinar la identidad social. Por lo tanto, la dimensión espacial, el conocimiento de las características simbólicas, culturales y sus significados valorativos y emocionales, constituyen base

¹ Cfr. Carlos Castoriadis. *Los dominios del hombre. Las encrucijadas del laberinto*. Barcelona (España), Editorial Gedisa, 1994.

² Hugo Zemelman. "Sujetos y subjetividad en la construcción metodológica". En: Emma León y Hugo Zemelman. *Subjetividad: umbrales del pensamiento social*. (Compilación), (Autores, Textos y Temas. Ciencias Sociales), México, Universidad Nacional Autónoma de México, Editorial Anthropos, 1997, p. 21.

³ Cfr. Graciela Castro. *La vida cotidiana como categoría de análisis a fin de siglo*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1997.

fundamental para la identidad social,⁴ pues los individuos la definen al tener sentido de pertenencia a un espacio y entorno cotidiano determinado urbano o rural.

Si bien, las características culturales concretas precisan la identidad, ésta, puede ser dinámica y continua, en virtud de que se deriva de diversos comportamientos que explican su carácter social. Ante ello, la identidad no puede encasillarse a un único modo de vida heredado de procesos históricos o de futuros inmediatos, tampoco puede verse como una perpetua reproducción de la sociedad tal como es. La identidad, está sujeta a cambios en los escenarios de las relaciones sociales y siempre es producto de diversos procesos históricos enmarcados en fenómenos como la socialización y transculturación, aunado a la asimilación cultural del presente.

www.bdigital.ula.ve

En tal sentido, la vida cotidiana es la esfera común de construcción de la subjetividad y la identidad social, manifestada en los siguientes ámbitos de heterogeneidad: 1) personal, 2) familiar, 3) cultural, 4) laboral y 5) sociedad civil. Cada uno se interrelaciona entre sí. Al generarse una alteración en alguno de ellos, puede haber un impacto en el desarrollo de los demás.⁵

⁴ Cfr. Henri Tajfel y John Turner. "La teoría de la identidad social de la conducta intergrupala". (Trabajo original en inglés 1985). En: Morales y Huici. (Editores.) *Lecturas en Psicología Social*. Madrid, UNED. 1989, John Turner. *Redescubrir el grupo social*. (Edición original en inglés, 1987). Madrid, Ediciones Morata, 1990, Henri Tajfel. *Grupos humanos y categorías sociales*. (Edición original en inglés 1981), Barcelona (España), Herder, 1984, Bárbara Scandroglio, Jorge López y María San José. "La teoría de la identidad social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias". *Psicothema*. Universidad de Oviedo, Oviedo año-vol. 20, no 001, 2008, [En línea] Disponible en: <http://www.psicothema.com> [consultado el 2-08-2010], Sergi Valera y Eric Pol. "El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la Psicología Social Urbana y la Psicología Ambiental". *Anuario de Psicología*. Universidad de Barcelona, Barcelona (España), 1994, no 62, [En línea] Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/viewFile/61126/88865> [consultado el 2-08-2010].

⁵ Cfr. Graciela Castro. *Ob.cit.*

Así, en la vida cotidiana confluyen las estructuras y prácticas de los seres humanos para la reproducción social, la creatividad y la innovación. Al respecto, Rossana Reguillo, asevera que *La vida cotidiana se constituye en un lugar estratégico para pensar la sociedad en su compleja pluralidad de símbolos y de interacciones*.⁶ Por su parte Agnes Héller, indica:

La vida cotidiana es la vida de todo hombre. La vive cada cual, sin excepción alguna, cualquiera que sea el lugar que le asigne la división del trabajo intelectual y físico. Nadie consigue identificarse con su actividad humano – específica hasta el punto de poder desprenderse enteramente de la cotidianidad. Y, a la inversa, no hay hombre alguno, por “insustancial” que sea, que viva sólo la cotidianidad, aunque sin duda ésta le absorberá principalmente.⁷

Es evidente entonces, que la cotidianidad se forma con la trama de las 24 horas de un día cualquiera de una persona, es decir, que con el accionar del tiempo y de sus acciones se hace lo cotidiano. La trama de un día contiene fragmentos de la historia del mundo desde las realidades locales, regionales y nacionales, lo cual, representa una forma clara de abordar la relación de los aspectos micro y macro para el análisis de los procesos sociales. A través de las 24 horas, se genera la presencia de los componentes esenciales de la vida cotidiana: espacio, tiempo, pluralidad y simbolismo.

El espacio constituye un lugar como conjunto toponímico y topográfico, que es dotado de sentido por los seres humanos, y al mismo tiempo les otorga sentido, por ser en la vida cotidiana, el escenario de las prácticas sociales de múltiples

⁶ Rossana Reguillo. *La clandestina centralidad de la vida cotidiana*. Valencia (Venezuela), Universidad de Carabobo, 2000, p. 121.

⁷ Agnes Heller. *Historia y Vida Cotidiana*. México, Editorial Grijalbo, 1985, p. 39.

significados. Aquí se incorpora la idea de *límite* como una forma de dividir los desplazamientos y ámbitos cotidianos, asociados a la experiencia que cada quien tiene de diferentes porciones de espacio, en donde se desarrolla culturalmente.⁸ De tal manera que, la noción de espacio para la vida cotidiana, es muy cercana a los enfoques de las geografías existencialistas y el humanismo geográfico de los años setenta del siglo XX, a través de los conceptos de *lugar*⁹ y *espacio de vida*,¹⁰ al señalar la relación entre la vida cultural y los espacios que la sustentan, coexistiendo de manera recíproca.

En esta perspectiva han surgido las ideas de espacio social, de culturización del espacio y de espacio como creación cultural, representado por las relaciones sociales concretas que se dan más allá de las puras relaciones entre individuos. Según estas consideraciones, el espacio, no es subjetivo ni mental, tampoco se genera de las experiencias individuales, sino sociales. Por lo tanto, la espacialidad de la vida cultural es producto de una realidad constituida por seres humanos socialmente interrelacionados. Aquí cabe agregar la idea de socialidad, la cual toma sentido a partir de la vivencia objetiva, sin disociarse de la subjetividad de las relaciones sociales.¹¹ En este sentido, el espacio, no es estático ni neutro, puesto que se dinamiza

⁸ Cfr. Aurora Pimentel. *El espacio en la ficción*. México, Editorial Siglo XXI, 2001.

⁹ Yi-Fu Tuan. *Espacio y Lugar: La perspectiva de Experiencia*. Minneapolis, Universidad de Minnesota, 1977, p. 123.

¹⁰ Franco Crespi. *Acontecimiento y estructura. Por una teoría del cambio social*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1997, p. 150.

¹¹ Cfr. Ovidio Delgado. *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Unibiblos, 2003, Emanuele Amodio. *Formas de la alteridad*. (Tierra incógnita 6), Quito, Abyayala, 1982, Michel Maffesoli. *El conocimiento ordinario*. México, Fondo de Cultura Económica, 1993, José Ángel Rodríguez. "El hombre en el espacio". En: José Ángel Rodríguez. *Visiones del oficio*. (Compilación). Caracas, Universidad Central de Venezuela, Academia Nacional de la Historia, 2000, Alicia Lindón Villoria. *La vida cotidiana y su espacio- temporalidad*. (Autores, Textos y Temas. Ciencias Sociales, 24), Barcelona (España), Anthropos, 2000.

y se refuerza constantemente, mediante las creaciones culturales que la sociedad va adoptando.

El tiempo en la vida cotidiana es complejo, en virtud de comprenderse mediante varias escalas que operan simultáneamente entre sí. Hay un tiempo cotidiano vivido a través del ciclo de las 24 horas y un tiempo cósmico o cíclico que mide esas 24 horas de constante repetición. El tiempo cotidiano corresponde a las prácticas de los actores sociales a través del transcurrir constante, pero simultáneamente se incluye en el tiempo y devenir histórico.

La temporalidad se refiere a la experiencia del presente como prácticas desarrolladas simultáneamente en el tiempo exterior (el tiempo cósmico medido a través del reloj y otros instrumentos de medición), en un tiempo interior (la duración, los tiempos fuertes y débiles, la multiplicidad y la unicidad temporal...) y en el espacio, a través de la comunicación. Esto no implica que el pasado no sea de interés para lo cotidiano, lo es, pero no como trayectorias, sino como experiencias pasadas y sedimentadas bajo la forma de conocimiento incorporado y disponible en el presente, como conocimiento a la mano.¹²

Desde este ángulo de enfoque, el tiempo se compone de ideas donde se unen los aspectos de la vida cotidiana, manifestados a lo largo de las 24 horas de cada día, unos expedidos, cambiados, otros con vigencia y continuidad, a través de inquietudes, experiencias, conocimientos, propósitos y necesidades de permanencia. Todo lo cual, constituye el tiempo social, basado en la interacción cultural de los grupos humanos.

Ahora bien, las dimensiones de espacio y tiempo requieren de acciones sociales prácticas y continuas. Si los observamos desde la vida cotidiana, se puede

¹² *Ibíd.* p. 11.

verificar el posicionamiento de un aquí y un ahora en el desarrollo de estas acciones en constante cambio, de acuerdo al alcance societal y al contexto específico.¹³

La pluralidad corresponde a la diversidad de los tejidos sociales, producto de la dinámica histórica y el sentido que tiene para las poblaciones el quehacer cotidiano. Está personificada por las normas y valores culturales de cada período y contexto histórico. En este sentido, la vida cotidiana no es un espacio cerrado, es inacabable, dinámica y siempre está en constante cambio, basada en conocimientos y prácticas diversas, en donde se incluyen, necesidades, trabajo y goce.¹⁴ Muchas de estas acciones son espontáneas, pues a pesar de los paradigmas imitativos de la sociedad, en la vida cotidiana surgen diversos escenarios enmarcados en el comenzar del día a día, producto de la diversidad del pensamiento humano que a su vez, hace posible la heterogeneidad cultural y la reproducción social.

Entendemos como reproducción social al complejo de procesos biológicos, demográficos, sociales, económicos y culturales que derivan en la existencia y pervivencia de una sociedad y de los distintos grupos y clases sociales que la conforman. Este complejo incluye necesariamente las dinámicas generales de continuidad y reaplicación de elementos, situaciones o estados de la cultura y sociedad que perduran a lo largo del tiempo y garantizan la perseverancia o repetitividad de los mismos.¹⁵

Las sociedades no son estáticas, neutras ni homogéneas. La existencia humana se compone de contenidos dinámicos que son el sustento de los cambios,

¹³ Cfr. *Ibíd.* Además Véase: Fernad Braudel. *Historia y ciencias sociales, la larga duración.* (Colección historia social, estudios monográficos N° 1), Buenos Aires, Facultad de Filosofía y letras, Universidad de Buenos Aires, 1965 y Katti Solórzano. “Tiempo social: y su aplicación al estudio histórico”. En: José Ángel Rodríguez. *Ob.cit.*

¹⁴ Cfr. Henri Lefebvre. *La presencia y la ausencia, contribución a la teoría de las representaciones.* 2da ed. México, Fondo de Cultura Económica, 2006.

¹⁵ Elsa Guzmán Gómez. *Resistencia, permanencia y cambio.* México, Universidad Autónoma del estado de Morelos, Plaza y Valdés, 2005, p. 25.

transformaciones y reproducciones culturales, sobre la base de la pluralidad de valores, creencias, aprendizajes, conocimientos, experiencias y formas de vida. Por tanto, la reproducción social direcciona la recreación de la cultura y por ende, el universo simbólico y plural, lo que implica continuidad, pérdida, creación y modificación de elementos culturales.

En este orden de ideas, es importante comprender el significado de la cultura como construcción heterogénea del hombre en sociedad. Pues, es la cultura la que arma los sistemas plurales, porque se nutre de una mezcla de elementos que le dan vida a la cotidianidad. *Cultura es, en consecuencia, sinónimo de pluralidad, entendida como una diversidad irreductible, conflictiva y opaca.*¹⁶

La vida cotidiana también se concibe a través de sistemas simbólicos, cuyos efectos en nuestro comportamiento no son directos, porque depende de la concepción que cada ser humano tenga de la sociedad. Pueden ser sistemas simbólicos, los imaginarios colectivos, la cosmovisión, la concepción del género, los procesos religiosos y los sistemas morales, que son parte de la cultura, con significados que remiten a diferentes modos de vida.

Se considera que el desarrollo de una sociedad y su historia es un proceso permanente de estabilidad y cambio de elementos materiales y simbólicos a distintos niveles, tanto al interior de los diferentes grupos y estratos, como en sus interacciones y en la conformación de la sociedad toda.¹⁷

¹⁶ Francisco Cruces. "Matrices culturales: pluralidad, emoción y reconocimiento". *Revista Anthropos*. Barcelona (España), no. 219, 2008, p. 10. Al respecto también puede verse: Melville Herskovits. *El hombre y sus obras*. (Traducción de M. Hernández Barroso), Fondo de Cultura económica, 1974.

¹⁷ Elsa Guzmán Gómez. *Ob.cit.* p. 26.

Según la autora pre citada, se comprende que los simbolismos constituyen parte importante en la dinámica del desarrollo de las sociedades, desde lo intangible a lo tangible, es decir, desde las perspectivas subjetivas hacia las objetivas, que concatenadas forman la realidad social, por cuanto los sistemas simbólicos pueden contribuir a mediar el comportamiento humano y como ya lo aludimos, generan diferentes modos de vida de múltiples significados mediante esquemas mentales.

Los esquemas de construcciones mentales simbólicos, representan la idiosincrasia de los sistemas prefijados durante las experiencias cotidianas vitales, donde la memoria y los procesos reflexivos son fundamentales para darle significado a estas experiencias mediante la cognición. De allí que los sistemas simbólicos, son consecuencia del aprendizaje.¹⁸

www.bdigital.ula.ve

Podemos señalar que la cotidianidad no consiste sólo en la vida familiar, laboral y las distracciones. La cotidianidad no es únicamente las actividades especializadas en los entornos mencionados, por medio de las prácticas sociales, son también las motivaciones, deseos, capacidades, posibilidades, ritmos y conflictos de cada ser humano en interacción social. Es allí donde está presente la subjetividad, desde el ser y el convivir, pues la vida cotidiana es la vida del ser humano compuesta por pluralidad de sentidos y simbolismos, en espacios que la modelan a través de la

¹⁸ Cfr. Juan Luis Pintos. *Los imaginarios sociales. La nueva construcción de la realidad social*. (Cuadernos F y S), Madrid (España), Sal Terae, 1995 y Dan Sperber. *El simbolismo en general*. (Prólogo de M. J Buxó), (Traducción de J. M. García de la Mora), Barcelona (España), Anthropos, reimpresión 1988. Vale destacar que en la actualidad el estudio del simbolismo se enmarca en la tradición de la Escuela Antropológica Estructural francesa y la Antropológica Simbólica norteamericana y británica, empirista y dinamicista respectivamente.

vivencia del tiempo. Por tanto, no es exclusivamente fragmentos del hacer social en términos de la objetividad.

Ahora bien, el estudio de la vida cotidiana requiere del encuentro de las ciencias sociales y humanas, *aquellas que poseen conceptos, métodos, objetos, sectores y campos de estudio definidos y recortados*.¹⁹ Mediante estas disciplinas científicas, se debe problematizar la existencia social de los seres humanos, a partir del análisis de hechos y procesos desde las realidades particulares a las generales, a fin de comprender la interacción de las colectividades y su influencia en el devenir de los pueblos, cuyo conocimiento promueva el respeto a las identidades locales, regionales y nacionales hacia la consolidación de la conciencia histórica.

La relevancia de estudiar lo cotidiano precisamente radica en que es allí donde se hace, se deshace y se vuelve a hacer el vínculo social, es decir, las relaciones entre los hombres. Por esto, varios autores dedicados a este campo han planteado que lo cotidiano es el lugar en donde se juega la socialidad de la alteridad.²⁰

De allí que el estudio de la vida cotidiana es importante porque se comprendería de una mejor manera, cómo la cotidianidad concatena las vivencias culturales entre lo diverso y lo unitario de las agrupaciones humanas que constituyen las sociedades, y le dan sentido a la existencia desde los pensamientos, motivaciones, afectos y acciones.

¹⁹ Henri Lefebvre. *La vida cotidiana en el mundo moderno*. (Traducción de Alberto Escudero), Madrid, Alianza Editorial, 1972, p. 35.

²⁰ Alicia Lindón Villoria. *Ob.cit.* p. 9.

Por otro lado, desde la perspectiva de Agnes Héller y Henri Lefebvre, la vida cotidiana por su complejidad en la construcción social, debe estudiarse en primer lugar a partir de los fundamentos de la filosofía sin descartar las demás ciencias sociales, pues los autores consideran que no debe haber una lógica de separación entre los objetos de estudio que componen la realidad cotidiana porque no existen hechos sociales que no tengan vínculos entre sí.²¹

En este plano de análisis global y totalizador, es importante mencionar a la Escuela de los Annales, creada en 1929, por Lucien Febvre y Marc Bloch y seguida por otros investigadores, entre ellos, el francés Fernand Braudel, cuya propuesta teórica y metodológica precisaba el estudio de la vida cotidiana, pues expresan una visión más amplia de la historia como suma de experiencias humanas. Al respecto, el historiador británico Eric Hobsbawm, señala *...ahora es imposible desarrollar muchas de las actividades del científico social de alguna forma que no sea trivial sin aceptar la estructura social y sus transformaciones: sin la historia de las sociedades...*²²

A partir de allí, las investigaciones debían enmarcarse en el contexto social, abarcando con mayor amplitud los aconteceres humanos en general, no sólo los elementos políticos y militares que tradicionalmente eran el objeto de estudio más común, según el enfoque positivista. Contrario a ello, la Escuela de los Annales, tiene algunos referentes del materialismo histórico, como es el caso de los enfoques de

²¹ Cfr. Agnes Heller. *Sociología de...* y Henri Lefebvre. *La vida cotidiana en...*

²² Eric Hobsbawm. *Sobre la historia*. Barcelona (España), Editorial Crítica, 2002, p. 87.

producción y ser social, mediante los cuales abordan los aspectos que rodean al ser humano como formas que concatenan las estructuras sociales.²³

1.2. Características fundamentales de la vida cotidiana

Como hemos señalado anteriormente, la vida cotidiana se entretiene con las prácticas culturales manifestadas por los sujetos sociales a partir de la interacción en tiempos y lugares determinados, desde la subjetividad y la realidad social dinámica de pluralidades y simbolismos. Cada uno de estos elementos, constituyen características fundamentales de la vida cotidiana, que trataremos de desarrollar a continuación, en virtud de comprenderla como una forma de construcción socio-cultural expresada en la existencia humana.

1) La vida cotidiana es la esfera de realidad para un sujeto social: realidad significativa, realidad como sentido, realidad del discurso, realidad de los gestos, realidad simbólica que ocurre a diario dentro de toda sociedad.²⁴ Ante ello podemos decir, que la vida cotidiana es el conjunto de vivencias que acontecen entre los individuos con deseos, capacidades, posibilidades y emociones.

2) La vida cotidiana se nutre de hechos y procesos dinámicos bajo la influencia de aspectos que provienen de condiciones externas al individuo, tales como: factores

²³ Cfr. Luis Molina. *Construyendo Historias*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, 2000, Joseph Fontana. *La historia de los hombres*. (Traducción castellana de Ferran Pontón), Barcelona (España), Editorial Crítica, 2001 y Magdi Molina. “Una aproximación al sentido social de la historia, bajo una perspectiva historiográfica”. En: Niria Suárez. *Diálogos Culturales*. (Cord-Coautora). (Cuadernos del GIECAL, no 4). Mérida (Venezuela), GIECAL. Secretaría de la Universidad de Los Andes, 2009.

²⁴ Cfr. Manuel Canales Cerón. “Sociologías de la vida cotidiana”. En: Manuel Antonio Carretón y Orlando Mella. *Dimensiones actuales de la sociología*. (Compilación), Santiago de Chile, Universidad de Chile, Bravo y Allende Editores, 1995.

sociales, económicos, políticos y culturales en general, gestados en espacios y tiempos determinados con pluralidad de sentidos y simbolismos.

3) La cotidianidad se compone de la necesidad, la experiencia, el conocimiento y la visión de futuro como procesos históricos, sociales y culturales que llevan a los individuos a construir su propia realidad individual y colectiva.

4) La vida cotidiana representa las experiencias que se comparten con los demás, producto de la interacción social.

5) La vida cotidiana encierra lo obvio o normal y lo corriente, dentro de la realidad social. Dos tipos de vivencias, dos modos en que la subjetividad conoce y se reconoce.²⁵ Cada uno de ellos muestra algo del día a día.

6) La vida cotidiana es por definición lo que fluye, lo corriente, donde muchas veces la conciencia observadora ni pregunta ni interpreta, pues todo se hace normal, transcurriendo dentro de las estructuras de esa realidad.

7) La cotidianidad define los discursos, donde la subjetividad se pliega completamente a la ideología, y responde a lo que escucha como deberes y posibilidades.²⁶

8) La sociedad se reproduce en los cursos de acción por los que se orientan y motivan los sujetos. En esta reproducción social cotidiana se dan eventos donde la

²⁵ Cfr. *Ibíd.*

²⁶ Cfr. Graciela Castro. *Ob.cit.*

subjetividad se socializa y la sociedad se subjetiviza como lo obvio y lo normal hacia la objetividad.

9) En la vida cotidiana se interrelacionan la subjetividad, la objetividad, la identidad y realidad social.

10) La vida cotidiana, se construye mediante las relaciones sociales compartidas, experimentadas e interpretadas de acuerdo a la subjetividad. Así, la vida cotidiana representa el centro de la historia, siendo ésta, la esencia de la sustancia social.²⁷

11) En la vida cotidiana predominan el saber y el deber (conocimiento y responsabilidad) para la construcción social de la realidad. No es un saber inicuo, se establece con autoridad social. Por ello, es importante definir el hacer cotidiano y comprender cómo lo conciben los actores sociales.²⁸ También predomina el ser y el convivir como aspectos formales en las entidades sociales.

12) La vida cotidiana marca a los sujetos, facultándolos directa e indirectamente para desempeñar las acciones.

13) Una vivencia cotidiana no se define propiamente por su recurrencia. Se le

²⁷ Cfr. Alfred Schütz. *La construcción significativa del mundo social*. Barcelona (España), Paidós, 1993 y Agnes Heller. *Sociología de la vida cotidiana*. 2da Ed. Barcelona (España), Ediciones Península, 1987.

²⁸ En este caso, a través de la etnometodología se pueden analizar los procesos formales con que el actor cotidiano entiende su proceder y su contexto, y de esa manera se pueden estudiar los modos en que se organiza el conocimiento que los individuos tienen de sus asuntos habituales y ámbitos sociales locales y regionales. Sobre el tema han trabajado: Harold Garfinkel. *Estudios en etnometodología*. (Traducción de Hugo Pérez). Barcelona (España), Anthropos, 2006, Alain Coulon. *La etnometodología*. 2da Ed. Madrid, Grupo Anaya Comercial, 2005, Luis Jesús Galindo. *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México, Pearson Educación de México, S/F, entre otros.

aproxima el concepto de rutina en lo que tiene de camino repetido, por cuanto la cotidianidad es un continuo humano.²⁹

14) La vida cotidiana es un conjunto de acciones tipificadas, distribuidas por actores también tipificados, los cuales construirán el fondo del saber común básico para orientar a los sujetos en su medio social.³⁰

15) La Tipificación, objetivación y legitimación también constituyen la vida cotidiana como reproducción social y realidad compartida, cuyo complemento, es el proceso de socialización como forma de aprendizaje de las instituciones y su adscripción como una identidad en el mundo que los relatos o universos simbólicos proponen.³¹

16) La vida cotidiana se enmarca en el espacio y el tiempo en que las instituciones sociales se corresponden con las subjetividades que las desempeñan. Así, la sociedad se muestra como realidad conciente y los individuos le dan sentido.

17) La vida cotidiana es el sustrato del sistema institucional de la sociedad.

18) En la esfera de las vivencias cotidianas, el sujeto se orienta y se motiva desde una percepción de lo que es verdadero. Asume la verdad que porta, en la que cree y está inmerso. La realidad ha quedado cubierta por una estructura de verosimilitud. Aunque no sea la verdad, logra sin embargo, simularla; la subjetividad se reconoce como en

²⁹ Cfr. Agnes Heller. *Sociología de...*

³⁰ Cfr. Manuel Canales Cerón. "Sociología de la vida cotidiana". En: Leonela Cucurella. *Pensar lo cotidiano*. (Compilación), (Serie Pluriminor), Quito, Abyayala, 2003.

³¹ Cfr. *Ibid.*

su mundo natural.³²

19) Para el pensamiento social de cada momento histórico, en la cotidianidad convergen diversas posibilidades de comprensión de las circunstancias humanas.³³

1.3. La construcción social de la realidad cotidiana

En la construcción social de la realidad cotidiana, el saber como conocimiento y el deber como responsabilidad, son ejes fundamentales, donde los actores sociales definen y conciben el hacer cotidiano, aprendido, adaptado y creado en un contexto específico, derivado de realidades internas y externas. Muchas veces espontáneas en el marco del proceso de socialización y de construcción social, porque si bien, los seres humanos se encuentran en un plano cotidiano ya edificado, el hecho de estar inmersos en ese plano, los lleva a construir nuevas realidades y nuevos conocimientos. ... *“realidad” y “conocimiento”, no solo se usan corrientemente en el lenguaje cotidiano, sino que llevan tras de sí un largo historial de indagaciones filosóficas.*³⁴ A esto le podemos agregar la necesidad, la experiencia y la visión de futuro como procesos históricos, sociales y culturales que llevan a los individuos a construir su realidad cotidiana individual y colectiva.

Mientras el individuo esté en actividad en los ámbitos de la vida cotidiana, la socialización internaliza las realidades, por medio de los procesos de estímulos y respuestas para la construcción, reaplicación, planteamiento y replanteamiento de

³² Cfr. José Ortega y Gasset. *Sobre la razón histórica*. Lisboa, Ariel, 1980.

³³ Cfr. Emma León. *Usos y discursos teóricos sobre la vida cotidiana*. (Autores, Textos y Temas, Ciencias Sociales), México, Universidad Nacional Autónoma de México, Editorial Anthropos, 1999.

³⁴ Peter Berger y Thomas Luckmann. *La construcción social de la realidad*. Madrid, Martínez de Murguía, 1968, p. 11.

nuevas realidades dinámicas de la experiencia humana, en virtud de que la socialización es inacabable y los aprendizajes se aprehenden en la conciencia individual y se manifiestan a través de las instituciones, las cuales acumulan sentidos y los ponen a disposición de los individuos.³⁵

En efecto, la construcción social de la realidad cotidiana, se define en el marco institucional, a partir de la intervención de hombres y mujeres como sujetos sociales, con ideas, actitudes, motivaciones, visiones, deseos, capacidades, posibilidades y conflictos, manifestados a través de hechos y procesos continuos, dinámicos y plurales, que cada individuo asume en su propio contexto societal de forma individual y colectiva. Aquí, el tiempo y el espacio son ejes fundamentales para la construcción de saberes y prácticas de la realidad cotidiana, porque *crean la vivencia, la convivencia y –hasta– la sobrevivencia en interacción con una realidad natural, social y cultural.*³⁶

Es en este contexto, donde la expresividad humana se objetiviza mediante acciones comunes en los ámbitos sociales, a partir de actividades dinámicas como necesidad antropológica y psicológica de construir realidades cotidianas. En tal sentido, Peter Berger y Thomas Luckmann manifiestan que los individuos construyen al mundo, y el mundo a los individuos, surgiendo la relación recíproca de individuo y

³⁵ Cfr. Tomás Ibáñez. *Ideologías de la vida cotidiana*. Barcelona (España), Imprimeix, 1980 y Peter Berger y Thomas Luckmann. *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*. (Traducción Centro de Estudios Públicos), Santiago de Chile, Paidós Studio, 1997.

³⁶ Dulce Orellana. “La vida cotidiana”. *Conhisremi. Revista Universitaria de Investigación y Diálogo Académico*. Instituto Universitario Experimental de Tecnología Andrés Eloy Blanco. Barquisimeto, vol. 5, no. 2, 2009, p. 4.

sociedad.³⁷ Por su parte, Christof Niemann, señala que la realidad social es construida por la misma sociedad en función de satisfacer sus necesidades.³⁸

Es decir, que la construcción de la realidad cotidiana es la objetivación de lo que cada uno de los actores sociales concibe de forma individual y subjetiva en su conciencia de acuerdo a sus requerimientos. Al llevar esas intersubjetividades al plano social mediante la interacción y la comunicación, se objetivizan y en consecuencia representa la realidad social. *Por intrincada que pueda parecer la fenomenología del funcionamiento múltiple de la conciencia, sus frutos son los simples componentes del sentido en nuestra vida cotidiana.*³⁹ Ello implica que desde la subjetividad se puede pensar y organizar la realidad social.

Aquí juega un papel importante la experiencia y el lenguaje, porque permiten trascender las realidades en el tiempo y el espacio de una generación a otra, posibilitando la recopilación y transmisión de conocimientos fundamentales para el hacer cotidiano en los diferentes contextos, dándole sentido a la vida diaria mediante la comprensión de las vivencias como procesos históricos, enmarcados en los diferentes roles que se asumen socialmente de acuerdo al sistema institucional imperante, el cual representa la esencia de la realidad de la vida cotidiana, precisamente porque ésta, se concreta en rutina mediante la constante interacción social, lo que permite que la conciencia internalice y valla definiendo la realidad objetiva.

³⁷ Cfr. Peter Berger y Thomas Luckmann. *La construcción social...*

³⁸ Cfr. Christof Niemann. *La construcción social de la realidad según Peter Berger y Thomas Luckmann.* Alemania, Grin, 2005.

³⁹ Peter Berger y Thomas Luckmann. *Modernidad, pluralismo...* p. 32.

1.4. La historia local y los estudios de la vida cotidiana

Los estudios históricos pueden clasificarse según el ámbito espacial y temporal al cual se refieran. Si bien, la historia de un país se denomina historia nacional, desde una perspectiva integral, todas las historias que la conforman son imprescindibles, pues se considera que no puede haber una historia nacional, sin atender el origen, desarrollo e interrelación de todas sus comunidades, que son precisamente las que posibilitan la existencia de las regiones y localidades de un país. De allí que no sólo es importante la historia estudiada en función de las capitales nacionales, es decir, la historia centralista, también es necesario examinar las diversidades e implicaciones regionales que han formado parte de los procesos históricos de cada una de ellas.

www.bdigital.ula.ve

Ahora bien, tal como lo señala Edda Samudio, antes del surgimiento de la Escuela de los Annales, propulsores de la Nueva Historia que a partir de la segunda mitad del siglo XX, que amplió la relación de la historia con otras disciplinas de la ciencias sociales y abrió nuevas temáticas en los estudios históricos, ya en 1895, el filósofo español Miguel De Unamuno en su primera obra *En torno al casticismo*, atormentado por el exceso de heroísmo de la España de entonces debido a las confrontaciones que experimentaba y que la llevaron a la guerra en la que perdió el último territorio colonial en tierras americanas, Unamuno distinguía la noción de la intrahistoria. A la primera atribuía cambios cronológicos y circunstanciales y a la intrahistoria o historia del adentro que constituía su visión de la historia, daba sentido de continuidad, asignándole a los pueblos un sentido de protagonismo. Desde este

enfoque, el autor planteaba la necesidad de que la historia se ocupara de la multitud anónima, como forjadores del transcurrir histórico inacabable, de ese continuum protagonizado por todo el gentío desconocido, el mismo que llenaría de sentido a la noción de cotidianidad y localismo, conceptos que se oponen completamente a la notoriedad, la espectacularidad y al universalismo insertos por el historicismo clásico heredado del mundo grecorromano.⁴⁰

Ese acontecer incesante de la intrahistoria de Unamuno, ha tenido entre sus seguidores al historiador italiano Carlo Ginzburg, quien en *El queso y los Gusanos*, obra publicada en 1976, conjugó los elementos de cotidianidad, localismo y existencia de individuos anónimos. Él enfatiza que la microhistoria reduce la escala del objeto de estudio, dando una nueva perspectiva a las bases teóricas y metodológicas del análisis socio-histórico.⁴¹

Por su parte, el historiador mexicano, Luis González en sus investigaciones sobre historia local o microhistoria, asevera:

...la historia de una partícula social ilustra la historia de toda una nación, aporta experiencias humanas ejemplares para cualquier hombre, tanto porque los campesinos tienen cosas que enseñar, como porque se alcanza una mayor aproximación a la realidad humana...⁴²

⁴⁰ Cfr. Edda Samudio. "Las mujeres de los sectores subalternos en la mentalidad de la elite merideña". Conferencia presentada en el Simposio del Bicentenario del 19 de abril, organizado por la Comisión Bicentenario del estado Táchira. Universidad de Los Andes, San Cristóbal, Núcleo Pedro Rincón Gutiérrez, 16 de abril de 2010. Al respecto véase también: Miguel De Unamuno. *En torno al casticismo*. Madrid, Alianza Editorial, 2002.

⁴¹ Cfr. Carlo Ginzburg. *El queso y los gusanos*. México, D. F. Editorial Océano, 1997.

⁴² Luis González y González. *Pueblo en vilo*. (Obras 5, Primera parte), México, El Colegio Nacional, 2002, p. 444.

De tal manera que, la historia local es aquella que remite al pasado y presente histórico de las localidades, parroquias, barrios o urbanizaciones en contextos urbanos y rurales, ofreciendo un panorama de sus motivaciones, individuales y colectivas, de un gran valor para el conocimiento, cultivo y uso de la población en general a partir de sus experiencias subjetivas y la identidad social.

Así, los estudios de historia local son importantes porque constituyen fuentes para la comprensión de hechos y procesos cotidianos que enmarcan la vida de los pueblos, y se traducen en un cúmulo de conocimientos afectivos capaces de fortalecer las identidades, sobre la base de la integración de sus miembros y las acciones tendientes al desarrollo de su entorno inmediato.⁴³

...porque la educación histórica de la niñez debe comenzar con el relato del pequeño mundo donde vive el niño y porque es un gimnasio historiográfico para los estudiantes de historia, ya que la historiografía local, como ninguna otra, exige la aplicación de todas las técnicas heurísticas, críticas, interpretativas, etiológicas, arquitectónicas y de estilo; es la mejor manera de poner en práctica todos los pormenores del método.⁴⁴

En este orden de ideas, se entiende que la microhistoria o la historia matría reconstruye la vida cotidiana de las localidades o terruños, ...*La microhistoria es la especie histórica que se ocupa de la añorada matría, la gente de tamaño normal y las acciones típicas y triviales del quehacer cotidiano.*⁴⁵ Aquí el investigador se basa en diversas fuentes primarias, como es el caso de los archivos parroquiales, municipales

⁴³Cfr. Arístides Medina Rubio. "Teoría, fuentes y método en historia regional". En: José Ángel Rodríguez. *Ob.cit* y Ermila Troconis de Veracochea. "Apuntes sobre la microhistoria". En: *Ibíd.*

⁴⁴ Luis González y González. *Ob.cit.* p. 446.

⁴⁵ Luis González y González. *Hacia una teoría de la microhistoria*. Discurso de recepción en la Academia Mexicana de la Historia, Sesión Solemne del 27 de marzo de 1973, p. 22.

y gubernamentales, los libros de notaría, los censos, periódicos, leyes, vestigios arqueológicos y la tradición oral.

Finalmente podemos aludir que la vida cotidiana representa un sendero para la microhistoria a partir del análisis de las realidades particulares como expresiones coloquiales y formales de las sociedades, que ayudan a construir la historia de las naciones.

1.5. Algunos estudios sobre cotidianidad en Venezuela

Existen algunas investigaciones realizadas en torno al análisis de la vida cotidiana en Venezuela, donde se incluyen temáticas referidas a los modos de vida como manifestaciones de la cultura en las sociedades. Entre las investigaciones que sustentan el presente marco referencial se encuentran:

Christian Páez Rivadeneira, en su obra *La plaza mayor de Mérida: historia de un tema urbano*, presenta algunos aspectos de la cotidianidad de Mérida en torno a la presencia de la Plaza mayor y de otras plazas de la ciudad como sitios públicos para la realización de diversos actos y celebraciones que congregaban a los vecinos en los siglos coloniales. Asimismo, presenta en su obra, las transformaciones que tuvo la plaza mayor durante la colonia, aseverando que la ciudad de Mérida en cuanto a su forma urbana, no correspondía al modelo clásico colonial, por cuanto al menos hasta 1812 presentaba una imagen inédita que contradecía el espacio urbano de la colonia.⁴⁶

⁴⁶ Cfr. Christian Paéz Rivadeneira. *La plaza mayor de Mérida: historia de un tema urbano*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1992.

Estas últimas consideraciones son muy discutibles en virtud de que la presencia urbana de la ciudad de Mérida no escapaba el modelo colonial.

En la compilación de la investigadora Rita Giacalone de Romero, titulada *Mérida a través del tiempo: siglos XIX y XX: política, economía y sociedad*, también encontramos diversos estudios sobre la vida de Mérida durante los siglos XIX y XX, incluyendo el uso y usufructo de la tierra en las modalidades de propiedad comunal y propiedad privada, los arraigos religiosos, la vida rural y campesina, las fiestas públicas, entre otros elementos que destacan, la transición de la vida indígena a la colonial, de la colonial a la vida republicana de la agraria a la petrolera en el siglo XX.⁴⁷

Otilia Rosas González, en su libro *La Tributación y el Trabajo Indígena en la Vida Tocuyana del Siglo XVIII*, analiza el tributo y el trabajo del indígena americano como fuente de ingreso para la corona española durante el siglo XVIII. Igualmente estudia la vida tocuyana y de manera particular, su sistema de tributación indígena, la encomienda, las rebeliones y la sustitución de la mano de obra aborígen.⁴⁸

Yara Altez, en la obra *Lo cotidiano de la sobrevivencia en una hacienda de esclavos negros*, define la vida cotidiana, como un escenario mediante el cual se desplazan los autores estelares, los integrantes de la familia, las rutinas diarias, el ingreso familiar, entre otros aspectos de la cotidianidad. Igualmente, en su estudio se

⁴⁷ Cfr. Rita Giacalone de Romero. (Compiladora). *Mérida a través del tiempo: siglos XIX y XX: política, economía y sociedad*. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones, Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico, 1996.

⁴⁸ Cfr. Otilia Rosas González. “La tributación y el trabajo indígena en la vida tocuyana del Siglo XVIII”. En: Emanuele Amodio. (Compilador). *La Vida Cotidiana en Venezuela durante el Siglo XVIII*. Maracaibo, Gobernación del Estado Zulia y Universidad del Zulia, 1999.

enfoca el tema de las penalidades sufridas por las familias de bajos recursos económicos en su esfuerzo por reproducirse material y socialmente.⁴⁹

Ernesto Mora, en su investigación titulada *María, la esclava de la virgen: la identidad y la cotidianidad, lucha por la virtud en la Venezuela del Siglo XVIII*, analiza la vida cotidiana en torno a la divinidad católica y la de los esclavos africanos, abordando su fusión y la incidencia en el proceso de construcción de identidades desde la segunda mitad del siglo XVIII. También indaga sobre los principios de la Iglesia Católica, los objetivos de la trata negrera, la esclavitud moral del africano, la imagen de la Virgen, entre otros aspectos.⁵⁰

Entre los estudios sobre cotidianidad en Mérida, encontramos el trabajo de Luis Ramírez, titulado *La cotidianidad en las clausuras del Convento de Santa Clara de Mérida durante la segunda mitad del siglo XVIII*, donde analiza la estructura administrativa del Convento, la vida de las religiosas, sus vinculaciones con la vida social y religiosa de la ciudad, el edificio del monasterio y la administración de las haciendas.⁵¹

Edda Samudio, también ha realizado algunas investigaciones sobre cotidianidad en Mérida, entre ellas, *La elite capitular de Mérida*, la cual se centra en el estudio del comportamiento de la elite “edilicia” en esta ciudad, a través del análisis de la vida cotidiana, indagando sobre sus decisiones acerca de los problemas

⁴⁹ Cfr. Yara Altez. “Lo Cotidiano de la sobrevivencia en una hacienda de los esclavos negros”. En *Ibíd.*

⁵⁰ Cfr. Ernesto Mora. “María la esclava de la virgen: la identidad y la cotidianidad, lucha por la virtud en la Venezuela del Siglo XVIII”. En *Ibíd.*

⁵¹ Cfr. Luis Ramírez. “La cotidianidad en las clausuras del Convento de Santa Clara de Mérida durante la segunda mitad del siglo XVIII”. En *Ibíd.*

de orden público, de vialidad, urbanísticos, las relaciones sociales, matrimoniales, religiosas, su participación en la vida política como es el caso del cabildo y el clero regular y secular, entre otras particularidades de su cotidianidad.⁵²

Samudio, en otro estudio titulado *La cotidianidad esclava en las haciendas del Colegio San Francisco Javier de Mérida*, analiza la relación entre comportamiento económico y demanda de mano de obra esclava, circunstancias que explica para definir el tamaño de la comunidad esclava jesuita, su distribución espacial, ocupacional y de empleo, logrando determinar su repercusión en los aspectos de la vida material, entre ellos, la vivienda, alimentación, vestuario, compensaciones y castigos; y de su existencia espiritual, moral y religiosa en la ciudad de Mérida durante los siglos XVII y XVIII.⁵³

Yuleida Artigas, en una investigación titulada *Mérida en el siglo XVII: episodios de cotidianidad y mentalidades*, analiza la vida cotidiana urbana en Mérida en el siglo XVII, como forma de actuar y de vivir de su población para satisfacer sus necesidades bajo los signos de la sociedad colonial en formación, tomando en cuenta las mentalidades de las familias frente a diversas situaciones naturales como la muerte, las actitudes criminales y afectivas.⁵⁴

⁵² Cfr. Edda Samudio. "La elite capitular de Mérida". En *Ibíd.*

⁵³ Cfr. Edda Samudio. "La cotidianidad esclava en las haciendas del Colegio San Francisco Javier de Mérida". *Procesos Históricos*. Revista de Historia, Arte y Ciencias Sociales. Universidad de Los Andes. Mérida (Venezuela), año I, no. 1, enero, 2002, [En línea] Disponible en: www.saber.ula.ve/procesoshistoricos [consultado el 25-05-2010]

⁵⁴ Cfr. Yuleida Artigas Dugarte. "Mérida en el siglo XVII: episodios de cotidianidad y mentalidades". *Ensayos históricos. Anuario del Instituto de Estudios Hispanoamericanos*. Caracas, 2da etapa, no 16, 2004, pp. 9-27.

La precitada autora Edda Samudio, en una investigación junto a David Robinson titulada *A Son de caja de guerra y voz de pregonero. Los Bandos de Buen Gobierno de Mérida Venezuela 1770-1810*, presenta aspectos de la vida cotidiana de Mérida para ese período, mediante el cual se pueden comprender los comportamientos de los vecinos como gente del común en términos de la vida laboral, económica, política y socio-cultural en general, como es el caso de las diversiones, el uso de los espacios públicos, las creencias religiosas, la política gubernativa, entre otros elementos que permiten apreciar su realidad cotidiana en el marco colonial y sus coyunturas con los siglos posteriores.⁵⁵

Vale destacar que la revisión bibliohemerográfica realizada hasta la presente fecha, evidencia que no se han llevado a cabo estudios sobre cotidianidad en el período gomecista en Mérida, sin embargo, la obra *Primeros años del gomecismo*, de Jesús Rondón Nucete, presenta algunos aspectos de la vida cotidiana en Mérida durante estos años, incluyendo la vida política y económica, mediante la presencia del presidente Juan Vicente Gómez y otros personeros del gobierno regional como, Eloi Febres Cordero y Esteban Chalbaud Cardona. También analiza la cotidianidad religiosa en torno a la presencia del Obispo Antonio Silva, considerando la vasta influencia de la iglesia en la vida merideña y los problemas que el clero presentaba para ese período con algunos de sus miembros. Igualmente, aborda las fiestas públicas en la ciudad y pueblos cercanos, como las paradas de niño, las celebraciones de efemérides patrias, las corridas de toros, las ferias y fiestas

⁵⁵ Cfr. Edda Samudio y David Robinson. *A Son de caja de guerra y voz de pregonero. Los Bandos de Buen Gobierno de Mérida Venezuela 1770-1810*. (Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, 268), Caracas, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 2009.

religiosas. También incluye la organización de la universidad, la cual contaba con autoridades que se desempeñaron en la docencia y otras actividades de la vida pública en la ciudad, entre otras autoridades venidas del exterior.⁵⁶

Del mismo autor, además encontramos la obra titulada *Eco de su tiempo Antonio Spinetti Dini*, en la cual expone algunos aspectos de la cotidianidad merideña, para explicar la vida y obra de este poeta, de ascendencia italiana. Allí presenta las incidencias de la Universidad de Los Andes con sus avances y decadencias, la vida tranquila, pero reflexiva de los estudiantes merideños, el éxodo del campo a la ciudad, el comercio, el proceso religioso, el arte y la academia, entre otros elementos en tono a la vida de poeta y su influencia en la cultura merideña.⁵⁷

www.bdigital.ula.ve

⁵⁶ Cfr. Jesús Rondón Nucete. *Primeros años del gomecismo*. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Ediciones del Vicerrectorado Académico, 2003.

⁵⁷ Cfr. _____ *Eco de su tiempo Antonio Spinetti Dini*. (Serie Biografías), Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Vicerrectorado Académico, 2007.

CAPÍTULO II

CONTEXTO GENERAL DEL GOBIERNO DE JUAN VICENTE GÓMEZ: 1908 – 1935

Dado que la presente investigación es un análisis sobre la vida cotidiana en el período gomecista en Mérida, abordamos algunos elementos que nos ubican en el contexto temporal de ese período para comprender sus coyunturas con la realidad merideña.

2.1. La dictadura como visión política

No se puede hablar de las décadas iniciales del siglo XX venezolano, sin apelar a la figura del general Juan Vicente Gómez, quien durante la dictadura más prolongada de nuestra historia de 1908 a 1935, gobernó el país por 27 años, período en el que comenzó a desarrollar algunas medidas modernizadoras en Venezuela, entre ellas, dar orden al ejército nacional, a la administración pública y al Estado. Igualmente, creó una extensa red vial, promoviendo la integración nacional. A esto le podemos agregar la creación del Banco Obrero y del Banco Agrícola y Pecuario, la promulgación de la primera Ley del Trabajo y el pago de la deuda externa e interna en 1930, hecho de gran trascendencia para la república. Todo lo cual, sirvió para la consolidación de Gómez en el poder y, de cierta manera, para dar inicio al rompimiento con el siglo XIX.

Juan Vicente Gómez, como diligente colaborador de Cipriano Castro, fue presidente provisional en diversas ocasiones, cuando Castro se separaba

interinamente del gobierno. A finales de 1908, Cipriano Castro viajó a Europa a tratarse una enfermedad, aprovechando su ausencia, Gómez reaccionó contra él, se posesionó definitivamente del mando y se mantuvo en el gobierno, directa e indirectamente hasta su muerte a la edad de 78 años. Durante ese largo período, gobernó como dictador absoluto de Venezuela y su gobierno ha sido el más cruento que ha sufrido el país en toda su historia.

Gómez reformó la Constitución en varias ocasiones para permitir su reelección y prolongar su período gubernamental. A partir de 1908 el Congreso lo nombró presidente provisional; y para los períodos sucesivos, uno de cinco y el resto de siete años, presidente constitucional. En su último período simuló no admitir y sugirió al doctor Juan Bautista Pérez, quien fue nombrado por el Congreso. En 1931, Gómez lo hizo dimitir la presidencia y se encargó de ella hasta su muerte.⁵⁸

Durante su gobierno se separó varias veces de la presidencia, pero manteniendo el cargo de comandante en Jefe del Ejército. Desde agosto de 1913 a enero de 1914, dejó encargado de la presidencia a José Gil Fortoul y en el período de 1915 a 1922, a Victoriano Márquez Bustillos.⁵⁹

En el gobierno de Gómez la codicia, el enriquecimiento y el privilegio llegaron a extremos inauditos, pues gran parte de sus familiares ocuparon altos cargos gubernamentales, por ello superó a los caudillos que le precedieron, en cuanto al

⁵⁸ Cfr. José Luis Salcedo Bastardo. *Historia Fundamental de Venezuela*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1970.

⁵⁹ Cfr. Diccionario de Historia de Venezuela. *Gómez Juan Vicente*. Caracas, Fundación Polar, 2007. [En línea] Disponible en: <http://www.fundacionempresaspolar.org/nosotros/educacional/personajes/gomezjv.html> [consultado el 2-02-2010]

abuso de poder para el enriquecimiento propio, siendo así, el más grande propietario territorial. Sus hatos se extendían en centenares de miles de hectáreas y lo convirtieron en el principal proveedor de carne de todo el país, teniendo la mayor parte del ganado de Venezuela. Igualmente, monopolizó la navegación fluvial y costanera, algunos hoteles, ingenios de azúcar, haciendas de café y cacao, pequeñas industrias de telas y productos para el hogar y la electricidad en varias ciudades.⁶⁰ En 1935, año de su muerte, sus cuentas en bancos extranjeros y sus bienes en el país, representaban grandes sumas millonarias.

Para ejercer su dictadura, Gómez completó la modernización del ejército emprendido por Castro, lo cual condujo a que tuviese un poderío militar mucho más sólido que el de la fuerza montonera de los anteriores caudillos, permitiendo impulsar una política de represión como elemento fundamental de su gobierno, logrando terminar con los caudillos locales tal como lo muestra la historiografía.⁶¹ Por su parte, Germán Carrera Damas, señala que con Juan Vicente Gómez se prolongó el proceso caudillista, iniciado durante el siglo XIX y continuado hasta 1945.⁶²

⁶⁰ Cfr. Manuel Caballero. *Gómez, el tirano liberal*. Caracas, Monte Ávila Editores, 1994 y Miguel Acosta Saigues. *Latifundio*. 2da ed. Caracas, Procuraduría Agraria Nacional, 1987.

⁶¹ Al respecto véase: Napoleón Franceschi González. *Caudillos y caudillismo en Venezuela: ensayos históricos, Venezuela 1830-1930*. México, Eximco, 1979, Domingo Irwin e Ingrid Micett. *Caudillos, militares y poder. Una historia del pretorianismo en Venezuela*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello y Universidad Pedagógica Experimental Libertador, 2000, Virgilio Tosta. *El caudillismo según once autores venezolanos*. Caracas, Imprenta Gerardo Toro, 1954-1999, John Lynch. *Caudillos en Hispanoamérica*. Madrid (España), Mapfre, 1993, Inés Guardia Rolando. *El caudillismo: un actor político relevante en Venezuela a finales del siglo XIX*. Caracas, Instituto Pedagógico de Caracas y Universidad Católica Andrés Bello, 2003, entre otros.

⁶² De acuerdo a Carrera Damas, *...en 1945, en el marco de una conspiración militar-civil, y venciendo la oposición de la coalición entre los representantes de la República liberal autocrática y el P.C.V, fue establecida la Primera República liberal democrática, caracterizada por dos aspectos fundamentales y correlacionados: uno, el haberse completado la sociedad venezolana,- y con ello se liquidó el caudillismo tradicional-, al ser transformado el universo electoral mediante el más amplio y trascendental acto de inclusión social, representado por el reconocimiento de los derechos políticos de la mujer, y la extensión de esos derechos a los jóvenes mayores de 18 años y a los analfabetos; y otro, la modernización democratizadora de los mecanismos de formación, ejercicio y finalidad del*

En 1911 se reorganizó la Escuela Militar de Caracas, para la formación de militares de carrera que sustituyeron paulatinamente a los viejos jefes improvisados de las llamadas revoluciones del siglo XIX. Aquí contó con instructores castrenses extranjeros y mejoró la dotación de armamento moderno. En 1920 se creó la Escuela de Aviación Militar de Maracay, contando con instructores franceses y alemanes y con gran cantidad de aviones y en 1926 se promulgó una Ley de Servicio Militar Obligatorio.⁶³

Desde el punto de vista vial, se inició la llamada política vial o de carreteras, mediante la construcción de caminos de seis a siete metros de ancho, algunos fueron pavimentados con macadam y posteriormente con asfalto lo que condujo a la llegada de los primeros automóviles.⁶⁴ Para la construcción de carreteras utilizó como mano de obra a los detenidos en las diferentes cárceles, muchos de ellos acusados de conspiración política.

Entre las primeras vías podemos mencionar: la carretera Caracas-La Guaira, la carretera trasandina de Caracas a la frontera con Colombia, la carretera de Caracas a Soledad, en la costa del Orinoco, de Caracas a Maracay y de Maracay a Ocumare de la Costa. Estas carreteras en un principio cumplían la función de facilitar la movilización del ejército en el interior del país, pero más tarde contribuyeron en la integración nacional facilitando la comunicación de las diferentes regiones, cuyo aislamiento mantuvo vigente el feudalismo político y la expansión de caudillos

poder público. En: Germán Carrera Damas. "El presente histórico de Venezuela". 2007, [En línea] disponible en <http://firmasdefaces.blogia.com> [Fecha de consulta: 2 de julio de 2010] subrayado nuestro.

⁶³ Cfr. Diccionario de Historia de Venezuela. *Ob.cit.*

⁶⁴ Cfr. *Ibid.*

regionales.

Como ya se ha señalado, el gobierno de Juan Vicente Gómez tuvo una duración de 27 años y comprende 3 etapas definidas. Los años 1908-1913 han sido señalados como el período de su consolidación en el poder. En esta etapa se enfrentó a las aspiraciones de Cipriano Castro de volver al gobierno y a los políticos del liberalismo amarillo y nacionalista que integraban el Consejo de Gobierno, todos ellos adversarios a su reelección en los comicios de 1914.

El segundo período comprende la etapa que va de 1914 a 1922 y se caracteriza por la actuación de dos presidentes: Victoriano Márquez Bustillos con el cargo de residente provisional de la República, con despacho en Miraflores y el general Juan Vicente Gómez como presidente constitucional electo y comandante en jefe del Ejército, con residencia en Maracay.⁶⁵

En el tercer período, 1922-1935, Gómez se hace reelegir presidente constitucional y comandante en jefe del Ejército, cargos que desempeña hasta la culminación del septenio en 1929, cuando se aprueba una reforma constitucional con la intención de separar ambos cargos, para reservarse el ejercicio del segundo. Es así como recomienda al Congreso Nacional, la elección de Juan Bautista Pérez como presidente de la República, quien, de acuerdo con las disposiciones de la nueva Carta Magna, tenía que compartir sus funciones con el comandante en jefe del Ejército. En 1931, a raíz de una crisis política y familiar, en la que estuvo implicado el tío de Juan

⁶⁵ Durante su gobierno, Gómez consolidó algunas obras en Maracay como el Hospital Militar, el Teatro de la Ópera, el edificio de Mariología, la Plaza Bolívar y la estatua del libertador, que fue inaugurada por él, en el centenario de la muerte de Bolívar.

Vicente Gómez, José Rosario García, el Congreso Nacional solicita la renuncia al presidente Juan Bautista Pérez y aprueba una nueva reforma constitucional para volver a unir los cargos de presidente de la República y de comandante en jefe del Ejército y reelige a Juan Vicente Gómez, por cuarta y última vez.⁶⁶

Todo lo cual expresa que el general Gómez, tenía una idea personal y absoluta del poder, por lo tanto, no pensaba en cederlo a nadie sino en ejercerlo personalmente hasta el fin de sus días, como efectivamente fue. Para este fin resumía su gobierno en tres aspectos fundamentales:

Unión: representaba para Gómez la unidad de autoridad en el país, rompiendo las parcelas del poder que los caudillos habían ejercido. Paz: se lograba según Gómez con la extinción de las guerras civiles mediante la liquidación de los caudillos y la creación del ejército nacional, el cual debía depender de él como único jefe. Trabajo, se inclinaba por las labores agrícolas y la vida campesina como un modo sencillo para gente sencilla, además de las obras viales, escultóricas y de infraestructura.⁶⁷

Esta ecuación de significados expresa el sentido personalista y total para el mantenimiento del poder, incluyendo el favoritismo con los personeros del gobierno y las clases adineradas, pues según Gómez, eran los primeros en los que se debían cumplir los privilegios, mientras que los campesinos y trabajadores del campo no

⁶⁶ Cfr. Domingo Alberto Rangel. *Gómez, el amo del poder*. 5ta ed. Valencia (Venezuela), Vadell Hermanos, 1975 y Silvio Villegas. *La política exterior de Juan Vicente Gómez*. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones, 1993.

⁶⁷ Cfr. Arturo Uslar Pietri. *De una a otra Venezuela*. 2da ed. Caracas, Monte Ávila Editores, 1985 y en Arturo Uslar Pietri. *Venezuela Tuya. Juan Vicente Gómez*. Video documental. Colección cine archivos, serie temáticas, 2009, [En línea] disponible en: http://www.venezuelatuya.com/biografias/juan_vicente_gomez.htm [Fecha de consulta: 6 de julio de 2010].

podían optar por una vida digna, como el derecho a cultivar en sus propias tierras.

Es por ello que muchos de los opositores al gobierno: civiles, hombres y mujeres comunes, consideraban que la unión se daba en las diferentes cárceles, como el castillo de Puerto Cabello y la Rotunda, en donde se aplicaban las más fuertes torturas. La paz se encontraba en los cementerios porque reposaban los cuerpos de las personas fallecidas a causa de las guerras civiles y las torturas. El trabajo lo representaba la labor de los presos a quienes se trataban de manera inhumana en la construcción de las carreteras.⁶⁸ Esta era parte de la realidad de un gobierno dirigido por un hombre como jefe absoluto, con aspectos positivos y negativos y que Laureano Vallenilla Lanz, caracterizó como un *hombre de corazón de acero y energía de bronce*.⁶⁹

2.2. Elementos de cotidianidad en la capital del país durante el gobierno de Juan Vicente Gómez

Cabe agregar que durante el gobierno del general Gómez, debido al auge petrolero, Venezuela inicia un proceso de transformación de país rural a urbano, y la capital deja su aspecto rural para convertirse en una especie de metrópoli al generarse la construcción de edificios con diseños europeos, amoblados con artículos importados de Nueva York y Europa. Entre los edificios que se construyeron se encuentran los hoteles tres estrellas, los restaurantes a cuatro tenedores, los clubs

⁶⁸ Cfr. *Ibíd.*

⁶⁹ Laureano Vallenilla Lanz. *Cesarismo democrático*. Caracas, Monte Ávila Editores, 1990, p. 194.

privados como el de Palos Grandes, con piscina, gimnasio, cancha de tenis y sauna.⁷⁰ Por otro lado, surge una elite integrada por los terratenientes, trabajadores políticos y apoderados del gobierno que se residenciaron en La Florida y el Este de Caracas, cuyos hijos estudiaban en el extranjero y al volver a la ciudad era común que organizaran funciones de gala en el Teatro Municipal y el Nacional celebrando las glorias del libertador y promoviendo el folklore. Allí asistían las familias adineradas con posiciones importantes en el gobierno portando trajes elegantes, sombreros y joyas de gran valor.⁷¹

Ahora bien, la cotidianidad caraqueña también la representaban los grupos de estudiantes, amas de casa, pulperos, zapateros, panaderos, trabajadores de bancos, farmaceutas, vendedores ambulantes y otros de economía modesta, sin poder político y económico, que se cruzaban en las calles en el día a día con todos sus quehaceres particulares. Muchos de ellos sacaban su mercancía a las calles, como los vendedores de canastilla que llevaban polvorosas, turrón de maní y alfondoque. Otros, ocupaban las casas coloniales para ofrecer flores, muebles de mimbre, tinajeros y pianolas.⁷²

También era común la reunión de diversos grupos en las plazas para contar chistes y presentar fantoches,⁷³ así como también la visita a las iglesias de gran cantidad de devotos para asistir a la misa, a funerales, matrimonios y otros actos eclesiásticos. La asistencia a los sitios públicos era muy habitual, como es el caso del

⁷⁰ Gómez como admirador de Bolívar, también reconstruyó la casa natal del liberador y levantó estatuas en su honor en las plazas venezolanas, un monumento en el páramo de Mucuchíes, el monumento de Carabobo y el panteón nacional.

⁷¹ Cfr. Biblioteca Americana. *Juan Vicente Gómez y su época*. Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, s/f. [En línea] disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com> [Fecha de consulta: 6 de julio de 2010].

⁷² Venezuela Tuya. *Juan Vicente Gómez...*

⁷³ Término usado para definir el teatro de títeres u otros muñecos y actos de payasos.

cine a partir de 1931 cuando se hizo la primera película sonora en Venezuela titulada *La Venus de Nácar*, en honor al general Gómez. También asistían al Nuevo Circo para ver las comedias de Rafael Guinand y la presentación de diversos bailes folklóricos y otros actos. Igualmente, eran usuales las celebraciones de la mascarada del carnaval, las carreras de caballos, los agasajos y bailes en los pabellones del hipódromo, las peleas de gallos y las corridas de toro, a las que el general Gómez asistía semanalmente.⁷⁴

2.3. El petróleo como cultura

La explotación petrolera en Venezuela en la segunda década del Siglo XX,⁷⁵ debía estar en sintonía con la realidad nacional como prioridad del gobierno gomecista, el cual debía generar las condiciones óptimas para articular el país al sistema capitalista mundial y, por consiguiente modernizar su sistema de producción y su economía.

A partir de allí, los signos colectivos se moverían del agro al petróleo y en consecuencia se movería también la población de las áreas rurales a las urbanas o semi urbanas y con ellas, las representaciones colectivas y el lenguaje. Por tanto, se adopta un nuevo discurso oficial, que se gesta y proviene del poder que presagia nuevas formas de vida en el quehacer cotidiano. Así la transición del sistema agropecuario al petrolero, trastoca el día a día colectivo en el país, y se va

⁷⁴ Cfr. *Ibíd.* Además véase: Arturo Usler Pietri. *De una a otra...* y Biblioteca Americana. *Ob.cit.*

⁷⁵ Vale destacar que en 1914 se descubre el Pozo Zumaque I en el Campo Mene Grande en la costa oriental del Lago de Maracaibo y en 1917 comienza la explotación petrolera. Al respecto puede verse: Bernard Mommer. *The New Governance of Venezuelan Oil*, WPM, OIES Paper WPM, Oxford, Institute for Energy Studies, 1998.

configurando una nueva manera de comportarse y de vivir a diario en torno al elemento petrolero que motoriza la economía y va delineando la nueva estructura social, jurídica, cultural y política del país a principios del Siglo XX. En tal sentido, es importante situarnos en el marco de esta transición para comprender la realidad gomecista en Mérida, y ver cómo su vida cotidiana (no petrolera), se ve imbuida en el nuevo patrón social nacional.

Ahora bien, para 1913, el Ministro de Fomento Pedro Emilio Cool, se refería a la riqueza petrolera de un modo optimista: *No vacilo en anticiparos la plausible noticia de que en breves días podremos contar con una nueva fuente de producción rentística que no tardará en ser la de mayor importancia.*⁷⁶

De tal manera que el Ministro plantea premonitoriamente, la importancia del petróleo para el progreso nacional. *El petróleo, ese codiciado combustible que las condiciones del progreso industrial hacen ya indispensable, ha dejado de ser tesoro escondido en las entrañas de la tierra venezolana.*⁷⁷ Según estas consideraciones, el mineral *mine* iba a representar una fuente de riqueza indispensable para el país, como de hecho lo vemos en nuestro presente histórico.

En 1917, comienza la explotación del petróleo en las riberas del Lago de Maracaibo, en el estado Zulia, con grandes pronósticos de abundancia. En 1926, el petróleo ya había sustituido al café, como principal producto de exportación y generador de riqueza con cuatro siglos de historia que se fusionaría con una nueva

⁷⁶ Pedro Emilio Cool. En: Luis Ricardo Dávila. "Venezuela, política y petróleo". *Institucionalidad democrática. Cuadernos para el debate*. Centro de Estudios Políticos y Administrativos. Valencia (Venezuela), (Serie n. 1 y 2), 2007, p. 170.

⁷⁷ Pedro Emilio Cool. En: *Ibíd.* p. 171.

actitud del venezolano desde el punto de vista mental, institucional y social, en el marco de la explotación petrolera, la riqueza y la cultura resultante a través de:

La preeminencia del Estado, propietario de los recursos generados por el petróleo,⁷⁸ en tanto fuerza privilegiada para impulsar la vida del país hacia el porvenir; el desencadenamiento de rápidos procesos de movilidad social y de urbanización; y ciertas actitudes éticas en relación con el trabajo, el mercado de trabajo y la generación de riqueza.⁷⁹

Se observa entonces que la condición del fenómeno petrolero, era la base para nuevos enfoques sociales desde la vida cotidiana local, regional y nacional hacia la transformación de los destinos del país, donde la modernidad y el progreso eran líneas que debían marcar pauta para la construcción social de la realidad en esta etapa de la historia de Venezuela.

A comienzos del siglo XX, el Estado venezolano atendió junto a las compañías petroleras extranjeras, la exploración y explotación del petróleo existente en el subsuelo, en atención al marco jurídico definido por Bolívar en el Decreto de Quito en 1829 y al marco político nacional que establecía la ausencia de capitales para la explotación de las minas. En este contexto se comienzan a entregar las primeras concesiones petroleras en Venezuela a las compañías extranjeras, correspondiéndoles explorar y probar la existencia de terrenos petrolíferos, abriendo la posibilidad para la nación de aprovechar una inmensa riqueza muy poco conocida anteriormente.

⁷⁸ Esto se debe a que en Venezuela el subsuelo es propiedad de la nación, conforme a la comprensión del Decreto de Simón Bolívar, dictado en Quito, el 24 de Octubre de 1829, según el cual *...las minas, de cualquier clase, corresponden a la República*. En Guillermo Morón. *Historia de Venezuela*. Caracas, Monte Ávila Editores, 1998, p. 76.

⁷⁹ Luis Ricardo Dávila. *Ob.cit.* p. 172.

A partir de 1917 se hace evidente, para quienes dirigen el Estado, el particular interés que la nueva materia prima tenía para el mundo industrializado. El petróleo se convertirá a corto, mediano y largo plazo, en fuente de ingreso para la nación venezolana. Así, desde el Ministerio de Fomento, Gumersindo Torres establece los lineamientos que regirían el sistema petrolero como base de ingreso rentístico, señalando la necesidad de exigirles a las compañías arrendatarias del subsuelo nacional, no sólo el pago al Estado del impuesto general, sino también un canon de arrendamiento por el derecho a explotar las minas.⁸⁰

Según esto, la nación también cobraría a las compañías una parte por la cesión temporal de la propiedad del subsuelo. Lo que había sido “Libre Propiedad Estatal”, desde la elaboración del primer Código de Minas en 1854, se transformó en “Propiedad Nacional” como base para exigir al capital arrendatario el pago de una renta petrolera internacional.⁸¹ El mismo Ministro Torres, interpreta ese nuevo “canon de arrendamiento” como una *participación de la nación*⁸² en los beneficios de la industria petrolera.

Cada uno de los aspectos señalados anteriormente nos permiten reflexionar que el petróleo ha encarnado en el país una maraña de procesos, cuyas incidencias desembocaron en una nueva estructura económica, política, social, y cultural, que modeló algunas costumbres y valores en los venezolanos. En primera instancia, la

⁸⁰ Cfr. Gumersindo Torres. En: Elías Pino Iturrieta. *Juan Vicente Gómez y su época*. 2da ed. Caracas, Editorial Latinoamericana, 1993.

⁸¹ Cfr. Rómulo Betancourt. *Venezuela política y petróleo*. 6ta ed. Caracas, Academia de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Católica Andrés Bello, Fundación Rómulo Betancourt, 2007. Al respecto también puede verse: Ramón Rivas Aguilar, desde su perspectiva a partir de la apertura petrolera. Cfr. Ramón Rivas Aguilar. *Venezuela. Apertura petrolera y geopolítica 1948-1958*. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones, 1999, p. 14.

⁸² *Ob.cit.* p. 124.

transición del agro al petróleo como base económica. Pero a pesar del cobro de la renta petrolera y de representar una fuente de trabajo, hay que comprender que los monopolios extranjeros no dejaron de explotar la mano de obra nacional y de aprovecharse del recurso, al ejercer el control de la producción, además, su presencia representó la imposición de una cultura foránea en nuestro país, con las ideas de capitalismo, clasismo, consumismo e individualismo, modificando los patrones de comportamiento en sus habitantes, sobre todo en los que ocupaban cargos en el andamiaje del gobierno y se beneficiaban directamente de los ingresos petroleros. Estas nuevas formas conductuales fueron incorporándose paulatinamente a la población venezolana que tuvo poder adquisitivo a lo largo del tiempo, incluso en las áreas llamadas marginales.

A raíz de la explotación petrolera se generó en el país, el fenómeno de las migraciones tanto internas como externas, surgió el proceso del urbanismo, cambiando la fachada rural a la urbana y la fundación de nuevos pueblos en los lugares donde se descubrieron yacimientos petroleros. Así se modificaron las formas de edificación de infraestructuras, adoptando por ejemplo, la construcción de edificios, también cambió la indumentaria, se incluyeron nuevas formas de alimentación y de lenguaje y se modificó la ecología de las diferentes regiones.

Junto con las transformaciones de la vivienda y la indumentaria, cambian las formas de alimentarse. El acto de comer se libera del rígido ceremonial impuesto por los europeos. Se inicia la época de los alimentos que pueden ingerirse a prisa, en cualquier parte, sin cumplimientos; de las "comidas americanas", frías, livianas, de rápida preparación. Se imponen los emparedados, las salchichas, los refrescos embotellados, que se comen y se beben de pie. Los enlatados y otros

productos de los trusts internacionales de conservas. Tratan de hacer de los venezolanos personas dispuestas, obstinadamente animadas del deseo de comprar. De comprarlo todo y pronto, sin importarles las condiciones. Porque comprando consiguen la felicidad, el confort que brindan los refrigeradores, los aparatos eléctricos de cocina, el automóvil, los televisores, etc.⁸³

Éstos son algunos de los aspectos de la vida cotidiana que surgieron en la sociedad venezolana a consecuencia de la explotación petrolera que desencadena en una nueva forma de pensar la filosofía de vida, y por ende de construir la realidad cultural. Mientras tanto, el petróleo ha sido para muchos, como Juan Pablo Pérez Alfonzo, *el excremento del diablo*,⁸⁴ para referirse al efecto nefasto del mineral en la economía, por los casos de corrupción administrativa, malversación de fondos y la dependencia económica; para otros, como Ramón Rivas Aguilar, el petróleo es *la bendición de los dioses*⁸⁵ al considerarlo una fuente de energía para el planeta tierra.

Otros investigadores como Mario Briceño Iragorry, Carmelo Vilda, María Sol Pérez y el precitado Rodolfo Quintero, aseveran que la cultura del venezolano, es la cultura del petróleo, con un profundo significado en la vida económica y socio-cultural. Aseverando que la venezolanidad, la democracia y la convivencia política, se entretejen en torno a lo que implica la presencia del petróleo en el país.⁸⁶

⁸³ Rodolfo Quintero. *La cultura del petróleo*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, División de Publicaciones, 1985, p. 6.

⁸⁴ Juan Pablo Pérez Alfonzo fue Ministro de Minas e Hidrocarburos de Venezuela en el gobierno de Rómulo Betancourt, (1959-1964). Durante su gestión se creó la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).

⁸⁵ Ramón Rivas Aguilar. *Ob.cit.* p. 13.

⁸⁶ *Cfr.* Mario Briceño Iragorry. *Mensaje sin destino*. Caracas, Monte Ávila, 1980, Carmelo Vilda. *Proceso de la cultura en Venezuela*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1999, María Sol Pérez. *Petróleo, Cultura y poder en Venezuela*. Caracas, Monte Ávila, 1993.

2.4. De la semana del estudiante a la generación del 28

No puede faltar en nuestro balance histórico sobre el gobierno gomecista, la referencia de la llamada generación del 28, siendo un hito en la historia contemporánea de Venezuela, como una generación que marcó pauta con la movilización de los jóvenes para motivar a la gente y demostrar que los estudiantes estaban presentes para contribuir a fomentar la conciencia democrática en la sociedad venezolana.

En 1927, se restablece la Federación de Estudiantes de Venezuela, (FEV), que había cesado sus funciones en el gobierno de Cipriano Castro, quedando como presidente Jacinto Fombona Pachano, dando pie a que se proponga la idea de celebrar la Semana del Estudiante del 6 al 12 de febrero de 1928, para conmemorar la Batalla de La Victoria, librada el 12 de febrero de 1814. A través de la celebración se pretendía recaudar fondos para la construcción de la Casa Andrés Bello, destinada a acoger estudiantes de bajos recursos y en especial, a los que provenían del interior del país y para la fundación de la revista *La Universidad*.

A medida que avanza la Semana del Estudiante, el sentimiento patriótico se afianza en las conciencias de la juventud y crea incertidumbre en el gobierno, porque no estaba acostumbrado a enfrentarse a hechos donde los estudiantes salían a las calles a manifestar deseos de libertad, como aquellos que marcharon portando boinas azules, cargando la bandera nacional y entonando el himno del estudiante, repitiendo

la rítmica expresión del *Sa-ca-la-pata-lajá*, transformando la tradición festiva del carnaval en sucesivas tomas de conciencia.⁸⁷

No habían culminado las fiestas estudiantiles, que se enlazaron con las mascaradas de carnaval, cuando el gobernador de Caracas manda a llamar a Raúl Leoni, presidente de la Federación de Estudiantes para entonces, responsabilizándolo por los actos acaecidos durante las actividades universitarias. Posteriormente, el 9 de febrero se destituye el rector de la Universidad Central, Diego Carbonell por su apoyo brindado a los estudiantes, siendo sustituido por Juan Iturbe, amigo del hijo mayor del Presidente, Gómez consideraba el apoyo del rector como incapacidad, pero en realidad eran indicios de un profundo sentimiento revolucionario. A su vez se producen otros cambios en los cargos policiales y civiles de la capital.

Durante estos festejos los jóvenes universitarios, inspirados por un sentimiento patriótico y el espíritu del movimiento argentino de Reforma Universitaria, profirieron los primeros gritos contra la dictadura de Gómez. Por esta razón, se generaron diversas manifestaciones de protesta que confluyeron en el movimiento de 1928.

Ahora bien, la Generación del 28 fue un grupo de estudiantes universitarios que protagonizaron el carnaval caraqueño de ese año, con actitudes firmes ante el estado de represión del gomecismo, constituyéndose en un movimiento de carácter

⁸⁷ Cfr. Naudy Suárez Figueroa. *La oposición a la dictadura gomecista. El movimiento estudiantil de 1928*. (Compilador). (Colección el Pensamiento Político Venezolano del siglo XX, 10). Caracas, Congreso de la República, Impresores Ávila Arte, 1983, tomo V, vol. I, del mismo autor *El comienzo del debate socialista*. (Compilador). (Colección el Pensamiento Político Venezolano del siglo XX), Caracas, Congreso de la República, 1983, tomo VI, vol. 11-13.

académico y estudiantil con proyecciones hacia el cambio del régimen político imperante para entonces, en términos de justicia, libertad, democracia y la transformación socio-cultural de Venezuela.

En la coronación de la reina del carnaval, Beatriz I, sucedieron una serie de hechos que fueron detonantes para que el gobierno clausurara los actos conmemorativos de la Semana del Estudiante. En primer lugar, Pío Tamayo lee un poema considerado subversivo por las autoridades gomecistas, al igual que las intervenciones de los estudiantes de derecho, Rómulo Betancourt, Jovito Villalba y Joaquín Gabaldón Márquez y finalmente Guillermo Prince Lara, rompe una lápida en honor a Juan Vicente Gómez. Ante ello, el gobierno mandó a detener en la cárcel de la Rotunda a Tamayo y a los demás jóvenes.

Al considerar como injusta la detención de los estudiantes, el resto de los universitarios se entregaron por solidaridad de manera voluntaria a la policía, lo que resultó una estrategia que desconcertó completamente a los cuerpos represivos. Luego, el gobierno los trasladó al Castillo de Puerto Cabello, allí permanecieron detenidos 214 estudiantes durante 12 días, hecho que hasta entonces nunca había ocurrido en la historia del país.⁸⁸

La Universidad de Los Andes reaccionó ante estos sucesos, lo que sirvió de motivación para que en las principales ciudades se levantara una ola de protestas que hizo ceder al gobierno para la liberación de los estudiantes. Este hecho fue muy

⁸⁸ Cfr. Manuel Caballero. *La crisis de la Venezuela contemporánea. (1903-1992)*. Caracas, Alfadil Ediciones, 2003, Iraida Vargas y Mario Sanoja. *Historia, identidad y poder*. Caracas, Editorial Tropykos, 1993.

significativo, ya que gran parte de la población venezolana que hasta ese momento había mostrado una actitud sumisa frente a la dictadura gomecista, planteó la lucha en las calles como una forma novedosa en contra de la tiranía. En esta perspectiva, la calle como espacio público se convierte en punta de lanza en el panorama político cotidiano.

Al poco tiempo de la liberación, algunos estudiantes, entre ellos, Juan José Palacios, Francisco Rivas Lázaro, Fidel Rontondaro y Germán Tortosa, se unen con algunos jóvenes oficiales del Ejército –entre quienes se encontraba el hijo de Eleazar López Contreras– con la finalidad de planificar un golpe de Estado que debía ejecutarse el 7 de abril de 1928, pero fue debelado antes de producirse y los jóvenes fueron encarcelados.⁸⁹

Con el fin de solicitar la libertad de los compañeros detenidos a causa del intento de sublevación del 7 de abril, un grupo de estudiantes entrega en octubre de 1928 un documento a Juan Vicente Gómez, pero él, no sólo desatiende la solicitud, sino que además, ordena que sean detenidos en las colonias de Araira, donde se construía un tramo carretero, en el que debían cumplir trabajos forzados.

Aquellos estudiantes que eran considerados los más peligrosos entre ellos, Pedro Juliac, Rafael Chirinos, Ricardo Razetti, Antonio Sánchez Pacheco, Antonio Anzola Carrillo, Eduardo Celis Sauné, Enrique García Maldonado, Guillermo López Gallegos, José Antonio Marturet e Inocente Palacios, fueron conducidos al presidio de Palenque. Mientras que el resto fue trasladado al castillo de Puerto Cabello, donde

⁸⁹ Cfr. Naudy Suárez Figueroa. *La oposición a la dictadura gomecista...*

permanecieron hasta principios de 1929, cuando fueron dejados en libertad y expulsados del país.⁹⁰

Los estudiantes del 28 regresan a Venezuela después de la muerte de Gómez, y comienzan a desarrollar algunos proyectos a favor la democracia, entre ellos, la conformación de partidos políticos de izquierda, como es el caso del Partido Revolucionario Progresista (PRP), el Partido Democrático Nacional (PDN), liderado por Rómulo Betancourt y surgido a raíz de la fusión del PRP y otros partidos de izquierda como Movimiento de Organización Venezolana (ORVE).

La unión continúa en el gobierno de Eleazar López Contreras y converge en la fundación del partido Acción Democrática (AD) en 1941. Posteriormente, la generación del 28 se divide. Unos continúan en la esfera política, otros se destacaron por sus aportes en el ámbito literario entre ellos, Guillermo Meneses, Miguel Otero Silva, Felipe Massiani y Antonio Arráiz y en el campo científico social, figuran, Miguel Acosta Saignes, Isaac Pardo, Rodolfo Quintero, Juan Bautista Fuenmayor, entre otros.⁹¹

La importancia de la llamada *Generación del 28* en la historia contemporánea de Venezuela, la podemos resumir en tres aspectos fundamentales a saber:

1) Un caudillo como Juan Vicente Gómez habituado a solucionar los conflictos políticos de manera represiva en los campos de batalla o con la detención

⁹⁰ Cfr. Antonio Arellano Moreno. *Breve historia de Venezuela (1492-1938)*. Caracas, Italgráfica, 1974.

⁹¹ Cfr. Diccionario de Historia de Venezuela. *Generación del 28*. Caracas, Fundación Polar, 2007. [En línea] Disponible en: <http://www.fundacionempresaspolar.org/nosotros/educacional/personajes/gomezjv.html> [consultado el 2-02-2010]

en las cárceles, se enfrenta a un grupo de estudiantes, que actuando como colectivo, plantean la lucha en la ciudad, en las calles, siendo un ámbito desconocido por Gómez y en general por los caudillos del siglo XIX.

En este caso, la ciudad aparece en el contexto político cotidiano como lugar de lucha diaria contra el régimen dictatorial. Es decir, a partir de este momento, las batallas políticas del siglo XX se desarrollarán en las ciudades, mediante huelgas generales, paros, boicots, entre otras formas de manifestación.

2) El carácter colectivo del movimiento de 1928, formará parte de otro importante elemento de ruptura de la historia política del siglo XIX, como es el caso de la despersonalización del poder. Pues, a pesar de la cantidad de líderes presentes en los sucesos de ese año, entre ellos, Rómulo Betancourt, Jóvito Villalba, Miguel Otero Silva, Raúl Leoni y Juan Bautista Fuenmayor, ninguno tuvo un protagonismo especial, predominando la unidad del grupo sobre cualquier individualidad. Lo que representa un eje ordenador para la conformación de los partidos en las organizaciones políticas del siglo XX.

3) La generación del 28, comienza a estudiar nuevas ideologías como el socialismo y el marxismo, para analizar a Venezuela desde otra perspectiva, pero principalmente estudian la idea de democracia. De allí que, una doctrina como el liberalismo que fue central durante todo el siglo XIX, pierde su vigencia ante el surgimiento de ideas, como la lucha de clases, la socialdemocracia, los partidos policlasistas y la importancia del Estado como ente planificador de economía.

Finalmente podemos señalar que el siglo XX se ve orientado a la búsqueda de

la modernización del país, tendencia que de alguna manera comienza a acentuarse con el mandato de Juan Vicente Gómez, mediante la consolidación del Estado y sus aportes en el ámbito militar y económico. No obstante, podemos decir que no hubo avances significativos en el desarrollo de la sociedad civil de menores recursos económicos que son la gran mayoría, en cuanto al acceso a la educación, la tenencia de la tierra, las libertades públicas, el derecho al trabajo remunerado, el libre tránsito, entre otros derechos sociales. Es por ello, que la generación del 28 dio un paso trascendente hacia la reivindicación de estos derechos fundamentales que fueron coartados durante la dictadura de Juan Vicente Gómez.

www.bdigital.ula.ve

CAPÍTULO III

LA HISTORIA COTIDIANA DE MÉRIDA (1908-1935)

En el presente capítulo nos proponemos analizar la cotidianidad en Mérida, como un acercamiento al tema durante el gobierno de Juan Vicente Gómez y su influencia en nuestro devenir, con la finalidad de promover la conciencia histórica a favor del respeto y el valor a nuestras identidades locales, regionales y nacionales.

3.1. Aspectos geo-históricos de Mérida

El primer asentamiento de Mérida⁹² tuvo lugar el 9 de octubre de 1558, cuando Juan Rodríguez Suárez, originario de la ciudad de Mérida de Extremadura en España, desobedece las órdenes del Cabildo de Pamplona, el cual le había encomendado en su condición de Alcalde Ordinario de esa ciudad, la tarea de descubrir minas y captar indígenas en la provincia de las Sierras Nevadas. No obstante, Rodríguez Suárez, priva a Pamplona de esos territorios y de sus recursos naturales y humanos, al fundar el centro poblacional que daría origen a la ciudad de Mérida, con sus límites jurisdiccionales, su administración civil y eclesiástica y su propio cabildo.⁹³

⁹² Etimológicamente Mérida viene del término emérito y de la voz latina eméríta, que significa quien tiene mérito. Este término estaba relacionado con los soldados del ejército romano que recibían mérito y se licenciaban para ejecutar sus acciones. Es por ello, que el nombre de la ciudad de Mérida, capital de Extremadura, tiene su origen en el nombre de Eméríta Augusta, una ciudad fundada en tiempos de Augusto por soldados del ejército, quienes tomaron un poblado ya existente y le dieron ese nombre, pero a cambio de concederles a los antiguos pobladores, la categoría de ciudadanos romanos.

⁹³ Cfr. Fray Pedro de Aguado. *Recopilación historial de Venezuela*. (Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela), Caracas, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 1963 y Enrique Otero. *Primer Libro de Actas del Cabildo de la ciudad de Pamplona en la Nueva Granada. 1552-1561*. (Homenaje de la Academia Colombiana de la Historia a la ciudad de Pamplona, con motivo del cuarto centenario de su fundación), Bogotá, Biblioteca Nacional, vol. LXXX, 1950.

Rodríguez Suárez pasa a ser Capitán y Justicia Mayor nombrado por los ediles, y a su vez, éste asigna a los alcaldes, regidores y alguaciles, entre otras autoridades para reglamentar la vida política de la ciudad. Posteriormente se dan una serie de traslados a partir del poblado original, extendiéndose el territorio con amplios solares, en los que Rodríguez Suárez va reorganizando el Cabildo y el resto de la estructura jurídica y política, hasta la llegada de Juan de Maldonado, quien apresa a Rodríguez Suárez enviándolo a Bogotá, por desobedecer las órdenes de Pamplona, desconociendo todo lo realizado por él como fundador, cambiándole el nombre a la ciudad, llamándola Ranchería de Las Sierras Nevadas.⁹⁴

Luego, al asiento definitivo en el centro de la terraza, Juan de Maldonado lo renombra como San Juan de las Nieves, posteriormente como Santiago de los Caballeros y finalmente se le da la denominación de Mérida.⁹⁵ Mientras tanto, se iba edificando la estructura que la caracterizó como una ciudad centro nodal, debido a su gran influencia cultural en sus alrededores como San Cristóbal, La Grita, Barinas, Pedraza, Maracaibo, que además se favorecían del puerto de Gibraltar, como eje económico y administrativo para la exportación de sus producciones agrícolas, como la caña de azúcar, el cacao, el trigo y el tabaco de Barinas y Pedraza hacia México y España.

Mérida gozó no sólo de una gran influencia económica. Su poder se extiende también al ámbito religioso, político, administrativo, civil y militar, pues en la época

⁹⁴ Cfr. Edda Samudio. *La ciudad de Mérida, su fundación y sus asientos*. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Ediciones del Rectorado, 2008 y José Rafael Febres Cordero. *Fundación de la ciudad de Mérida*. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Dirección de Cultura, 1956, no. 51.

⁹⁵ Cfr. Fray Pedro de Aguado. *Ob.cit.*

colonial se mantuvo como el centro poblado más importante en el occidente de la actual Venezuela. En el ámbito educativo, la ciudad fue delimitando a lo largo del tiempo, una particular vocación intelectual, y lo observamos desde la fundación de instituciones educativas, como el Colegio San Francisco Javier, fundado por la Compañía de Jesús en 1628. También se establecieron desde muy temprano las órdenes de los Dominicos, los Franciscanos y las hermanas Clarisas que levantaron claustros y conventos.⁹⁶

Para 1778 fue erigida la Diócesis de Mérida y designado como primer obispo el fraile franciscano monseñor Juan Ramos de Lora, quien funda el Real Colegio Seminario Tridentino de San Buenaventura por Real Cédula de 1789, el cual otorgaba títulos menores y mayores a partir de la Real Cédula de 1806. El 16 de septiembre de 1810 se crea la Provincia de Mérida y la Junta Superior Gubernativa de esta ciudad en defensa de los derechos de Fernando VII. Una de las primeras obras de la Junta fue ampliar el favor hecho anteriormente al Colegio Seminario por Carlos IV de otorgar grados menores y mayores concediéndole la gracia de universidad con el nombre de Real Universidad de San Buenaventura de Los Caballeros de Mérida, el 21 de septiembre de 1810, la que posteriormente pasa a llamarse Universidad de Los Andes, por Decreto del Poder Ejecutivo Federal de 24 de septiembre de 1883.⁹⁷

⁹⁶ Cfr. Ildefonso Leal. *El Colegio de los Jesuitas en Mérida 1628-1767*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación-Instituto de Estudios Hispanoamericanos, 1966, el mismo autor, José María Aizpurua y otros. *Universidades de Venezuela (1721-1993)*. (2das Lecciones de Historia Universitaria). Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, 2004, Edda Samudio. "Historia y región en Venezuela: el caso de Mérida colonial. 1558-1810". Universidad de Los Andes, Mérida (Venezuela), s/f., de la misma autora *La cotidianidad esclava en las haciendas...*

⁹⁷ Cfr. Edda Samudio. *Historia y simbolismo. El edificio central de la Universidad de Los Andes*. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Ediciones del Rectorado, 2007 y Eduardo Picón

Por otro lado, vale mencionar que Mérida, posee una altura de 1650 metros sobre el nivel del mar y una temperatura media anual de 16 grados centígrados sin variaciones significativas⁹⁸ y dos períodos generalmente representados por: 1) sequía y lluvias ocasionales de enero a abril y 2) lluvias más frecuentes de mayo a diciembre. Mérida está bordeada por cinco ríos, Mucujún, Milla, Albarregas, La Pedregosa y el Chama, con cuyo caudal contribuyen los cuatro anteriores.

Finalmente es importante señalar que el estado Mérida se ubica en la parte occidental de Venezuela, pasando por la Cordillera de Los Andes, lo que determina la existencia de diversos relieves y pisos climáticos, entre ellos, el tropical en las llanuras aluviales del sur del Lago de Maracaibo al nivel del mar, los climas templados de sus valles medios con selvas nubladas y los climas de páramo, en las altas montañas con más de 5000 metros de altura.

Es esta característica, aunada a la disponibilidad de regadíos, la calidad de los suelos y la tradición agrícola de sus habitantes, lo que permite un elevado nivel de producción de hortalizas, papas, plátanos, frutas tropicales, cacao, café, truchas, carne y leche. Además, la producción artesanal, la comida y dulces típicos, la arquitectura y las bellezas naturales que posee la ciudad de Mérida y sus alrededores, con sus monumentales escenarios geográficos como el Pico Bolívar, el Pico el Águila, la culata y sus imponentes páramos, convierten al estado, en uno de los potenciales turísticos de Venezuela.

Lares. *Revelaciones de Antaño*. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Ediciones del Rectorado, 2008, tomo 1.

⁹⁸ Cfr. F. Benet. *Guía General de Venezuela*. Caracas, Editorial F. Benet, 1929, primer tomo.

3.2. La cotidianidad merideña durante el gomecismo

Se abordarán algunos aspectos de la vida cotidiana en la ciudad de Mérida, presentando un acercamiento sobre sus vivencias materiales y objetivas, lo que permite a su vez, discernir sobre la subjetividad, la identidad social, las mentalidades y filosofías de vida, que intervienen en la construcción social de la realidad. Aquí mostramos durante los 27 años del gobierno de Juan Vicente Gómez, parte de su gestión, así como también, algunas formas de actuar y de vivir a diario de los pobladores, tanto gente del común como de las elites, quienes realizan una variedad de actividades para la satisfacción de sus necesidades mediatas e inmediatas, lo que contribuye en la comprensión de su influencia en el devenir histórico merideño.

3.2.1. Vida escolar y académica

En la segunda década del siglo XX, vale destacar la presencia del seminario de Monseñor Silva, el cual contaba con sacerdotes del clero local, quienes eran muy conservadores en los métodos de enseñanza, pues se valían aún de medios represivos como la palmeta y los castigos y usaban los mismos libros todos los años, para entonces, algunos ya desactualizados.⁹⁹

En el seminario, también enseñaban algunos sacerdotes europeos, entre ellos, los holandeses que llegaron a Mérida en los primeros años del siglo XX. Estos clérigos, tenían un pensamiento universal, traían obras actualizadas y enteraban a los alumnos de lo que sucedía fuera de Venezuela, como el inicio de la primera Guerra Mundial, en virtud de que leían constantemente los periódicos locales y se

⁹⁹ Cfr. Jesús Rondón Nucete. *Eco de su...*

interesaban por las noticias que transmitía el telégrafo sobre lo que pasaba en Europa y varias partes del mundo. Es por ello, que la presencia de los padres holandeses, fue de gran influencia para la vida intelectual de esas generaciones de estudiantes, entre los que se cuentan, Mariano Picón Salas y Antonio Spinetti Dini.¹⁰⁰

Estos jóvenes junto a otro grupo de estudiantes de liceos y de la Universidad, entre ellos, Constantino Valero, Pedro Romero, Carlos Salas, Enrique Celis, Eloy Chalbaud Cardona, Mario Briceño Iragorri y José Félix Fonseca, comienzan a manifestarse a través de la publicación de periódicos y revistas de carácter artístico y literario, en virtud de la poca posibilidad de expresar sus inquietudes políticas y sociales, dada la dictadura del general Gómez, que limitaba la libertad de expresión.¹⁰¹

Si bien, el desacuerdo con el sistema de gobierno los llevaba al silencio o al exilio, estos estudiantes entre quince y veinte años, no dejaron de manifestarse a través de las letras, pues se fue formando en ellos un pensamiento crítico que alentaba la voluntad para la conciencia democrática e intelectual que los llevó a trabajar por su país. En la formación de esa juventud, también tuvo gran influencia el rector de la Universidad de Los Andes, Diego Carbonell a partir de 1917, quien se preocupaba además por la función social de la universidad, por ello, organizaba conferencias abiertas al público sobre temas de actualidad, dictadas por distintos académicos venezolanos. Igualmente, transformó la *Gaceta Universitaria*, llegando a ser una revista de gran prestigio para la divulgación académica. No obstante, hubo algunas

¹⁰⁰ Cfr. *Ibíd.*

¹⁰¹ Cfr. *Ibíd.*

ideas contrarias al pensamiento de Carbonell, pues muchos consideraban que estaba en contra de la religión y la patria.

Otros creían que sus ideas científicas eran contrarias a las creencias cristianas lo veían como hereje. Entre ellos, el Déan Clemente Mejías y el Canónigo Edmundo Vivas, quienes advertían sobre los injuriosos y blasfemos conceptos del rector en contra de la religión y la patria.¹⁰²

El pensamiento tradicional de los religiosos estaba muy arraigado y las ideas contrarias a la época significaban un choque para sus posturas frente a la sociedad, a la región y a la vida. De allí se desprenden las concepciones sobre las mentalidades, de acuerdo al contexto socio histórico, a la formación humana y académica, las vivencias, crianzas y las posiciones sobre las realidades de la época. Aunado a ello, el pensamiento crítico en la Universidad para entonces era muy precario, pues no se hacían investigaciones ni se incursionaba de manera amplia en áreas distintas a las humanísticas.

No obstante, es importante señalar la labor de Julio César Salas en la Universidad de Los Andes a partir de 1909, allí enseñaba sociología, cátedra que se impartió por primera vez en Venezuela. Salas tenía conocimiento sobre algunos autores modernos, se comunicaba con universidades extranjeras y fue pionero en las investigaciones de historia, etnología y lingüística. Entre sus obras se encuentran: *Lecciones de sociología aplicada a la América*, publicada en 1914, *Civilización y barbarie, estudios sociológicos americanos*, en 1919 y *Etnografía de Venezuela*, en 1921.

¹⁰² *Ibíd.* pp. 71-72.

Por otro lado, en algunas imprentas de la ciudad, como: Tipografía El Posta Andino, Imprenta Picón Grillet,¹⁰³ Tipografía El Lápiz y la Imprenta de la Universidad, se editaban algunas fuentes en las que participaban los estudiantes, tales como, las revistas *Literatura Andina*, circulando de 1914 a 1915 dirigida por Ulises Picón Rivas, *Arístides Rojas*, desde 1918 dirigida por Mariano Picón Salas, Mario Briceño Iragorri y Enrique Celis. Esta revista tuvo gran prestigio, pues contó con los estudios de carácter cultural y científico de Tulio Febres Cordero, Diego Carbonell Roberto y Eduardo Picón Lares y Humberto Tejera. Entre los periódicos que fundaron los estudiantes y con los que colaboraron se encuentran: *Labores Juveniles*, de 1916 a 1917 dirigido por Mariano Picón Salas, *Albores*, desde 1918 dirigido por Constantino Valero.¹⁰⁴

Durante la dictadura de Juan Vicente Gómez, los medios de divulgación escrita se hicieron imprescindibles ante la necesidad de expresarse, por cuanto no existían otras formas de hacerlo, pues el gobierno no permitía las manifestaciones públicas. De allí surgió una generación de intelectuales con un gran apego al estudio y profunda sensibilidad humana y pertenencia social.

Siguiendo con el orden de la educación primaria y secundaria, es importante señalar que para 1909, se crean algunas escuelas nacionales de segundo grado en la ciudad de Mérida, por disposición general de Juan Vicente Gómez, presidente provisional de Venezuela. El gabinete escolar estaba constituido por un director, un

¹⁰³ Al respecto puede verse: María Sobeira Nieto Ardila. *Antonio Ignacio Picón Grillet (1838-1916). Estudio biográfico de un comerciante merideño*. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Memoria de Grado para optar al título de Licenciada en Historia, 2007.

¹⁰⁴ Cfr. *Op.cit.*

subdirector y los catedráticos. Cada uno de ellos se encargaba de la enseñanza de diferentes áreas en los dos grados. Por ejemplo, en el primer grado, el director dictaba Principios de Moral, Urbanidad, Lectura, Geografía de Venezuela con notas históricas. Y en segundo grado, tenía a su cargo las cátedras de Principios de Moral, Lectura, Recitaciones, Geografía de Europa, Historia y Biblioteca.¹⁰⁵ De tal manera que el director y el subdirector, además de cumplir sus funciones propias, debían desempeñar funciones de docencia en las aulas de clase.

A partir de ese mismo año, en las instituciones nacionales, federales, municipales y privadas del país, se comienza a celebrar la Fiesta del Árbol, por Decreto del Ejecutivo Nacional. Por lo tanto, en la ciudad de Mérida, las escuelas celebraban tan importante fecha, en homenaje al árbol y a la naturaleza en general. Los actos se acompañaban con la siembra de árboles en los campos de Mérida, los 15 de mayo de cada año, contando con la colaboración de las autoridades civiles militares y eclesiásticas.¹⁰⁶

Este decreto fue de gran trascendencia para el conocimiento de los estudiantes sobre el significado del medio ambiente para la vida, impulsando la siembra de árboles, y con ello la conciencia ecológica y conservacionista que deben mantener los niños y jóvenes para el futuro del planeta.

¹⁰⁵ Archivo General del Estado Mérida. (En adelante AGEM). *Memoria del Ministerio de Instrucción Pública*. “Resuelto”. Dirección de Instrucción Popular. Caracas, Tipografía Universal, 1909, no. 37, tomo primero, pp. 41-42.

¹⁰⁶ AGEM. *Memoria del Ministerio de Instrucción Pública*. “Disposiciones relativas a la Fiesta del Árbol”. Caracas, Tipografía Universal, 1910, no. 26, tomo primero, pp. 28-29.

En 1918, el Colegio privado Sagrado Corazón de Jesús fundado en 1912 por el pedagogo Rafael Antonio Godoy oriundo de Mucuchíes, era una institución muy renombrada. Para entonces, se presentaron los exámenes finales en el mes de agosto, dando excelentes resultados. Allí asistieron diferentes personalidades y el orador de orden fue el presbítero Enrique Dubuc. En este mismo mes se presentaron los exámenes de la Casa de Misericordia y del Colegio de niños del Estado de Educación Superior, los cuales también obtuvieron resultados satisfactorios. En 1905, Rafael Antonio Godoy fue nombrado director de este último plantel hasta 1912, cuando funda su colegio privado.¹⁰⁷ Es por ello que, varias generaciones de jóvenes recibieron educación de este insigne maestro.

En 1919, el doctor Diego Carbonell, además de ser rector de la Universidad de Los Andes, era director del Liceo Mérida, (Libertador), pero al ausentarse, el subdirector queda como director encargado, quien presenta ante el Ministerio de Instrucción Pública, el informe correspondiente al año escolar 1918-1919, señalando:

Durante aquel período escolar funcionaron sin interrupción las asignaturas de Castellano, Francés, Álgebra instrumental, Geografía e Historia de América, Elementos de Zoología y Dibujo lineal del segundo año del curso general. Elementos de Latín y Griego, Inglés, Nociones de Trigonometría, Historia y Geografía universales, Elementos de Química, Elementos de Cosmografía y Cronología, Filosofía elemental, Elementos de Topografía y de Dibujo Topográfico aplicados a la lectura de planos correspondientes al cuarto año.¹⁰⁸

¹⁰⁷ Cfr. *Albores*. "Exámenes". Mérida (Venezuela), año 1, no. 2, setiembre (sic), 1918, s/p.

¹⁰⁸ AGEM. *Memoria del Ministerio de Instrucción Pública*. "Informe del subdirector del Liceo de Mérida". Caracas, Imprenta Nacional, 1919, no. 184, tomo I, p. 261.

En estas asignaturas se contaba muchas veces con la presencia de profesores interinos, entre ellos, los doctores Pedro José Godoy, Diego Ramírez, Gonzalo Bernal y Tulio Febres Cordero. En el caso de que hubiese alumnos aplazados en algunas áreas, era frecuente la aplicación de pruebas en el mes de octubre, con previa autorización del Ministerio de Instrucción Pública.

En este mismo año de 1919, el Colegio Sagrado Corazón de Jesús, cuenta con José Edmundo Vivas como rector y con los profesores el presbítero doctor José Trinidad Colmenares, el doctor Francisco Valeri y con los bachilleres Carlos Araque, Antonio Pulido y Enrique Briceño. Este cuerpo docente y administrativo le dan a la institución un alto renombre y elevan su calidad educativa, pues en aquel entonces, sus actividades académicas eran para la ciudad de Mérida una de las más destacadas.¹⁰⁹

En octubre de 1922, en Mérida se abren las puertas del Instituto Jesús Manuel Jáuregui Moreno, conocido como Instituto Jáuregui, el cual tuvo resultados muy satisfactorios en cuanto a la inscripción, asistencia y rendimiento de sus estudiantes, lo que le dio una importante notoriedad bajo la dirección del doctor Florencio Ramírez, quien también se desempeñaba como vicerrector de la Universidad de Los Andes y fue pilar fundamental para ambas instituciones. El Instituto Jáuregui se funda con muchas expectativas a favor de la educación y cultura de Mérida y sus alrededores, además, recibía estudiantes de Táchira y Trujillo.¹¹⁰

¹⁰⁹ Cfr. *El 14 de Enero*. “Instrucción educativa”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 2, agosto de 1919, s/p.

¹¹⁰ Cfr. *La Voz de Mérida*. “Instituto Jáuregui”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 3, 10 de abril de 1922, s/p.

Este instituto fue fundado por Florencio Ramírez y se instaló en dos lugares de Mérida, en la calle independencia y otra situada una cuadra arriba por la acera de enfrente y entre las calles Lazo y Federación. Contaba con un internado, en donde vivieron estudiantes de escasos recursos económicos sin pagar. Allí recibieron una sólida educación moral e intelectual hasta 1927 cuando se cerró la institución.¹¹¹

El plantel fue tabla de salvación de la Universidad de Los Andes ya que ésta expiraba por falta de estudiantes pues sólo funcionaba un curso de derecho y la ley exigía matrícula mínima de diez personas para abrir un curso: como a veces no había ese número de alumnos, se recurría a préstamo de estudiantes inscritos para reunir los diez individuos indispensables para que comenzara legítimamente a funcionar el curso.¹¹²

De tal manera que el Instituto Jáuregui de cierta forma evitó la clausura de la Universidad de Los Andes, por cuanto eran numerosos los alumnos que salían de sus aulas a esta universidad, lo que daba gran satisfacción a su fundador del doctor Florencio Ramírez.

En 1924, el director del Liceo Mérida emite otro informe al Ministerio sobre el año escolar 1923–1924, en relación con los exámenes de admisión y de trabajos prácticos, la actividad escolar y la disciplina. Allí señala el buen desenvolvimiento que tuvo la institución durante ese año, resaltando el elevado rendimiento académico y las pocas inasistencias en comparación con los años anteriores. Por tales razones el director de la mencionada casa de estudios reitera su satisfacción por los resultados de ese año escolar. Se hace mención de algunos aspectos contenidos en el informe:

¹¹¹ *Cfr.* Pedro Nicolás Tablante Garrido. “Florencio Ramírez. Magistrado- Jurisconsulto- Catedrático. Lección permanente”. *Boletín de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales*. Caracas, vol. 32, no. 36, 1968.

¹¹² *Ibíd.* p. 136.

Exámenes de trabajos prácticos: En virtud de las disposiciones contenidas en el Artículo 56 de la Ley de Exámenes y Certificados y Títulos Oficiales y en la Sección Tercera del Reglamento de Liceos, Colegios y Cátedras de Instrucción Secundaria, creí del Caso como lo hice consultar a usted sobre la época en que el presente año de transición debían efectuarse los exámenes de trabajos prácticos y las certificaciones de habilidad para los exámenes nacionales.

Disciplina: Hechos los cómputos de la falta de asistencia durante el primer trimestre del año escolar, fueron declarados incursos en la sanción penal del Artículo 25 del reglamento anterior vigente, los cursantes Pedro César Pizoni, Carlos Armas y Elbano Sánchez del primer año; José Quintero, Francisco Noguera y Clemente Monsalve del segundo; Simón Salos del tercero; Antonio Carnevali del cuarto y Lino Quintero del primero del curso especial.¹¹³

Se puede evidenciar, en el presente párrafo cierta rigidez en cuanto a la aplicación de los reglamentos que regían los liceos durante el gobierno del presidente Gómez, sobre todo por el caso de las inasistencias, las cuales habían decrecido en relación con años anteriores, siendo consideradas como un delito escolar. Igualmente era obligatoria la asistencia de los alumnos de educación primaria, pues según la Ley Orgánica del Poder Municipal, en 1928 se establece la obligación de los padres y encargados de enviar a sus niños y niñas a las instituciones educativas.¹¹⁴

En 1930, el director del Liceo Libertador de Mérida, se dirige al Ministerio de Instrucción Pública, mediante un informe que hace referencia al año escolar 1929–1930, donde señala las actividades realizadas, entre ellas, las inscripciones, los

¹¹³ AGEM. *Memoria del Ministerio de Instrucción Pública*. “Informe del director del Liceo de Mérida”. Caracas, Litografía del Comercio, 1924, no. 11, tomo I, pp. 356–357.

¹¹⁴ AGEM. *Gaceta Municipal del Distrito Libertador*. “Ley Orgánica del Poder Municipal”. Mérida (Venezuela), año II, no. 12, 1928, s/p.

exámenes parciales, los exámenes de pruebas prácticas y el retiro de alumnos. En cuanto a las inscripciones manifiesta que en el Liceo Libertador no sólo se inscribieron jóvenes de Mérida, sino también de los pueblos vecinos y de los estados de la unión. Alude igualmente que la matrícula fue de 68 estudiantes, 22 del primer año, 12 del segundo, 14 del tercero y 20 del cuarto, cada uno de ellos presentó normalmente sus exámenes parciales y los de cuarto año lograron obtener su certificado de suficiencia en la Instrucción Secundaria. Las pruebas prácticas fueron de Botánica, Zoología, Química Mineral, Química Orgánica, Mineralogía y Geología. Cada una de ellas, fue presentada con total normalidad en concordancia con los artículos 72 al 75 del Reglamento de Liceos.¹¹⁵

Para el año civil de 1935, se registra en la ciudad de Mérida y en el estado en general un alto índice de población escolar inscrita en las diferentes instituciones, que según la Memoria de Instrucción Pública de 1936, ha sido la más alta registrada en toda su historia.

Población escolar: Motivo de justa satisfacción para esta inspección, lo cual da a entender la acción desarrollada por ella, es el crecido número que ha alcanzado la inscripción de alumnos en los planteles del circuito para el presente año escolar. Es en esta ocasión cuando se han contado más escolares en los planteles de Mérida en todas las épocas de su historia y es indudable cómo ha influido en gran parte del éxito obtenido, el establecimiento de la Policía Escolar en el Estado.¹¹⁶

¹¹⁵ AGEM. *Memoria del Ministerio de Instrucción Pública*. “Informe del director del Liceo Libertador de Mérida”. Caracas, Lit. y Tip. del Comercio, 1930, no. 239, tomo I, p. 337.

¹¹⁶ AGEM. *Memoria del Ministerio de Instrucción Pública*. “Segunda Circunscripción Escolar: Mérida”. Caracas, Editorial Sur América, 1936, no. 2, tomo I, p. 5.

Tomando en consideración el contexto político de la dictadura de Juan Vicente Gómez, es alentador que para 1935 haya aumentado en Mérida la matrícula escolar, sobre todo por las pocas oportunidades que el gobierno brindaba a la educación venezolana en función a los requerimientos y la población escolar. Vale destacar la matrícula que se registró en las instituciones educativas del estado Mérida para entonces, en el cierre del gobierno del general Gómez. (Ver Cuadro N° 1).

Cuadro N° 1. Matrícula escolar de las Escuelas de Mérida durante el año civil 1935.

Tipo de institución	Número de alumnos
Escuelas Federales Graduadas	1360
Escuelas Federales Unitarias	4706
Escuelas Municipales Unitarias	453
Escuelas del Estado Graduadas	201
Escuelas del Estado Unitarias	271
Escuelas Particulares Públicas	331
Escuelas Privadas	81
TOTAL	7403

Fuente: AGEM. Memoria del Ministerio de Instrucción Pública. (1936).

Como ya se ha aludido, se observa un elevado número de alumnos inscritos en los planteles del estado, lo que representa una ventaja para los años venideros de la entidad federal y del país en cuanto a la formación de los niños y jóvenes, siendo la educación un proceso fundamental para el desarrollo como nación, desde las localidades y regiones.

En el mismo año de 1935, se exige al Ministerio de Instrucción Pública, la urgente creación de una escuela rural para el caserío la Hechicera, municipio Milla, distrito Libertador. Asimismo, se comunica en el año en curso, la situación del Liceo Libertador de Mérida, el cual para entonces se encontraba bajo la dirección de Rafael Parra León, quien había hecho de la institución una importante casa de estudios en

cuanto a la disciplina y organización interior, aunado al trabajo idóneo de los docentes, cumplidores de sus deberes con gran disciplina.¹¹⁷ Por tanto, se señala que el liceo Libertador había incrementado su calidad, en virtud del buen desarrollo de las actividades.

Igualmente, se hace referencia al Colegio San José, (1927-1962), dirigido por los Padres jesuitas, cuyas labores enaltecían a la institución por su calidad académica, disciplina y seriedad. En este caso, las actividades también marchaban de manera normal, además, se incrementó el número de estudiantes debido a la confianza por parte de los padres y representantes hacia la institución.¹¹⁸

En cuanto a la instrucción normalista en Mérida para 1935, el Colegio de la Inmaculada Concepción, es considerado como uno de los mejores de Venezuela, por haber respondido de manera eficiente a lo largo de su trayectoria.

Están cursando los tres años de la instrucción normalista con un total de 31 alumnas. Ya en el mes de julio del año entrante saldrán de allí las primeras maestras graduadas, todo lo cual será de un gran éxito para los avances de la instrucción en estos lugares. Como este instituto cuenta con un selecto grupo de profesores, las alumnas adquieren sólidos conocimientos y aprenden las prácticas de la enseñanza con todas las modalidades y expresiones que ella requiere. (...) La circunscripción escolar de Mérida se encuentra orgullosa del Colegio, es por ello que la inspectoría se ha permitido en varias ocasiones recomendárselo a usted de manera encarecida para ver si es posible que sea favorecido con algunas becas por el gobierno nacional.¹¹⁹

¹¹⁷ Cfr. *Ibíd.* p. 8.

¹¹⁸ Cfr. *Ídem.* También véase: Carmen Carrasquel Jerez. *El Colegio San José: Los Jesuitas en Mérida.* Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1998.

¹¹⁹ *Ibíd.* p. 9.

Aquí vale destacar la presencia de las primeras maestras normalistas en Mérida que contribuyeron con la educación de la ciudad a partir de 1935. La formación que las docentes recibían en el Colegio La Inmaculada Concepción fue de gran trascendencia, pues en algunos casos lograban aprendizajes tan significativos que llegaban a desempeñarse con niveles similares a los profesionales universitarios.

En relación con la Universidad de Los Andes, podemos decir que ha sido para la vida cotidiana de Mérida y sus alrededores una comunidad académica, social, moral y de valores universales, por lo cual, ha sido un referente cultural e intelectual de Venezuela para el mundo. No obstante, le ha tocado pasar por diversas etapas de decadencia y austeridad, no sólo por la falta de recursos, incluso por la falta de estudiantes. Durante el rectorado de Diego Carbonell la Universidad se constituía por dos escuelas, la de Ciencias Políticas y Ciencias Eclesiásticas, esta última, funcionaba de manera irregular con una matrícula muy baja y elevada inasistencia. Situación que se venía presentando desde finales de la primera década del siglo XX.¹²⁰ Por ello, eran constantes las comunicaciones que dirigía la Universidad de Los Andes a través de la *Gaceta Universitaria* a los padres de los estudiantes, sobre la situación de inasistencia y poca aplicación de sus hijos.¹²¹

Empero para 1913, según informe enviado por el rector de la Universidad al Ministerio de Instrucción Pública, las clases se estaban desarrollando con normalidad desde el año anterior, de acuerdo a las visitas reglamentarias realizadas por el

¹²⁰ AGEM. *Memoria del Ministerio de Instrucción Pública*. “Universidad de los Andes”. Caracas, Tipografía Universal, 1910, tomo primero, p. LVII y *Gaceta Universitaria*. “Facultades”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 5, 15 de julio de 1909, p. 2.

¹²¹ Cfr. *Gaceta Universitaria*. “Nota”. Mérida (Venezuela), año 2, no. 11, 15 de marzo de 1910, p. 3.

Consejo Universitario a cada clase, aplicando un examen a fin de conocer el desenvolvimiento de los alumnos en las asignaturas, lo que permitía estimularlos para que mejoraran su rendimiento académico y asistieran regularmente a clase.¹²²

Desde 1909, algunas de las áreas impartidas en la Universidad de Los Andes eran: Derecho Romano y su historia a cargo del doctor Rafael Antonio Uzcátegui, Sociología y Economía Política impartida por Julio César Salas, Derecho Público Eclesiástico y Derecho español por el doctor Juan Monsant, Gramática griega por el bachiller Carlos Zerpa, Álgebra, Geometría y Trigonometría por el bachiller Emilio Maldonado e Historia universal por el doctor Tulio Febres Cordero.¹²³ Otra de las clases que se incorporaba, era la de Higiene en el área de Ciencias Médicas, según el Código de Instrucción Pública vigente.¹²⁴

En esos años, los exámenes de pruebas se presentaban fuera de la institución, ante un jurado oficial que no exigía la aprobación del profesor de cada asignatura. Situación que el rector Carbonell quiso modificar, exigiendo al Ejecutivo Nacional, la reforma del Reglamento de las materias, pero no lo consiguió. Pero si logró crear en 1918, las Escuelas de Farmacia y de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales. Las actividades de la Escuela de Farmacia fueron limitadas y duraron sólo diez años, la

¹²² AGEM. *Memoria del Ministerio de Instrucción Pública*. “Informe que el Rector de la Universidad de los Andes lleva al Ministerio de Instrucción Pública”. Caracas, Tipografía Universal, 1913, no. 14, tomo II, vol. II, pp. 181-182.

¹²³ Cfr. *Gaceta Universitaria*. “Sección oficial”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 4, 15 de junio de 1909, pp. 1-2.

¹²⁴ Cfr. *Gaceta Universitaria*. “Curso preparatorio”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 4, 15 de junio de 1909, p. 12.

otra no funcionó porque los alumnos desertaban, sobre todo en los días de la gripe española.¹²⁵

En la Universidad era común que en el mes de octubre de cada año, las autoridades efectuaran un acto solemne para la apertura de las clases y entrega de diplomas de honor por los exámenes. En 1909, asistió a este acto el presidente del estado, el secretario general, el obispo diocesano, el presidente del Consejo de Instrucción Pública en el estado y el presidente del Concejo Municipal del distrito Libertador.¹²⁶

Este acto de apertura de clases y condecoración de los estudiantes permite apreciar un significado muy amplio de lo que representa la integración institucional. En este caso, la academia, el gobierno y la iglesia se unen para valorar la presencia de los jóvenes en la universidad y sus esfuerzos, a pesar del contexto que les tocó vivir. De tal manera que más allá de los protocolos de las instituciones públicas, el acto guarda una significación que conlleva al trabajo conjunto hacia el desarrollo de la universidad y por ende de la educación.

Otras de las actividades realizadas por la Universidad, eran las del Museo Universitario, el cual para 1912, tenía como director al doctor Julio César Salas, cuyos servicios eran gratuitos. El Museo contaba principalmente con recursos para la realización de estudios de historia natural.¹²⁷

¹²⁵ AGEM. *Memoria del Ministerio de Instrucción Pública*. “Universidad de los Andes”. Caracas, Tipografía Universal, 1910, tomo primero, p. LVII.

¹²⁶ Cfr. *Gaceta Universitaria*. “Apertura de clases”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 6, 15 de octubre de 1909.

¹²⁷ Cfr. *Gaceta universitaria*. Mérida (Venezuela), año 3, no. 24, 15 de agosto de 1912, s/p.

En ocasiones la Universidad de Los Andes organizaba ciclos de conferencias para conmemorar fechas patrias u otras celebraciones especiales, como sucedió en 1918, cuando el bachiller Mario Briceño Iragorri en el marco de la celebración del natalicio del Libertador, presenta en el salón de actos públicos de la Universidad, una conferencia sobre los orígenes del arte. Igualmente, el señor Gonzalo Salas, ofreció una conferencia sobre la actuación del abogado en las sociedades modernas. También hubo disertaciones por parte de otras figuras públicas merideñas, como el Deán Pbro. doctor Clemente Mejía y el general Juan Aranguren.¹²⁸ Para promover este tipo de actividades en la Universidad de Los Andes se funda en 1934, la Asociación Universitaria de Divulgación Científica, que fueron base para los centros de investigación universitarios.¹²⁹

De acuerdo al estatuto de la Universidad de Los Andes aprobado en 1915 por Victorino Márquez Bustillo, presidente provisional de Venezuela, se estableció que la Universidad estaba conformada por un Liceo, una Escuela de Ciencias Políticas y una de Ciencias Eclesiásticas.¹³⁰ Ello evidencia la relación que había para entonces entre la educación secundaria y universitaria, en virtud de que el Liceo formaba parte de la universidad, pues ésta continuaba otorgando grados menores y mayores.

De allí que, para 1919 era común que su rector Diego Carbonell, expusiera diferentes lecciones a los alumnos del Liceo Mérida, entre ellas, lecciones de

¹²⁸ Cfr. *Albores*. “Conferencia”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 1, agosto de 1918, s/p.

¹²⁹ Cfr. *El Tipógrafo*. “Se funda la Asociación Universitaria de Divulgación Científica”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 15, 9 de diciembre de 1934, s/p.

¹³⁰ Cfr. Edda Samudio. *Historia y simbolismo...*

Botánica.¹³¹ Esta importante participación directa de la Universidad con la comunidad vale destacarla, desde el significado de la integración institucional a través de la divulgación del conocimiento.

Para 1920, de acuerdo a una resolución dictada por el Ministerio de Instrucción Pública, al doctor Diego Carbonell, se le asigna las cátedras de Castellano, Francés, Aritmética razonada, Elementos de Botánica, Geografía e Historia de Venezuela y Dibujo a mano suelta, para que sean impartidas en el Liceo Mérida.¹³²

En 1922, había un organismo en el seno estudiantil muy particular, que llevaba por nombre Centro de Estudiantes de Mérida, el cual contaba con un gran prestigio no sólo en Mérida sino en Venezuela. Los integrantes eran denominados socios y para entonces su presidente era el Joven Caracciolo Parra León, doctor en Teología. El Centro se dedicaba a velar por los intereses de la comunidad estudiantil universitaria e incluso liceísta, además, contaba con una revista para la divulgación de diversos aspectos, como temas de estudio y actividades del Centro.¹³³

Es pertinente reconocer la importancia de las instituciones educativas para Mérida durante el gomecismo, por su calidad académica y la formación humana de sus estudiantes a pesar de las adversidades. Muchas de ellas, prolongadas a lo largo del siglo XX, con las que se enfrentaron para graduar a generaciones de bachilleres y

¹³¹ Cfr. *Gaceta Universitaria*. Mérida (Venezuela), año 10, no. 59, 31 de enero de 1919, s/p.

¹³² Cfr. *Gaceta Universitaria*. “Resumen de actividades y disposiciones cumplidas en el Liceo Mérida”. Mérida (Venezuela), año 11, no. 64, 15 de febrero de 1920, p. 898.

¹³³ Cfr. *La Voz de Mérida*. “Centro de Estudiantes”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 3, 10 de abril de 1922, s/p.

profesionales que han trabajado por el país y contribuido en su desarrollo. Algunas de las casas de estudios, hoy en día se mantienen en sus labores, y siguen luchando contra las adversidades del presente histórico en los ámbitos políticos, económicos y socio-culturales en general.

3.2.2. Vida religiosa, espiritual y moral

Los habitantes de la ciudad de Mérida han mantenido una profunda fe católica. Al frente de la iglesia ha estado la legendaria figura del arzobispado con símbolos como la mitra, el báculo y la cruz. Se han guiado por la devoción a Dios, a Jesucristo, a los santos y a la virgen en sus diferentes representaciones, manifestados a través de las sociedades de Santos, las fiestas patronales, la navidad, las paradas del niño, las promesas, los sacramentos y la creencia en la inmortalidad del alma, con los rituales de los velorios, novenarios y ángeles.

3.2.2.1. Eventos y creencias en el seno de la iglesia

Durante algunos años, Mérida recibió efusivamente a varios grupos de padres misioneros de la Compañía de Jesús, quienes traían mensajes de unión familiar, amor, paz, fe y compromiso con la sociedad y la iglesia. Para 1918, los misioneros causaron gran impresión en la ciudad, por sus profundos mensajes a los feligreses merideños.

Así lo señala don Tulio Febres Cordero en agosto de ese año, al expresar su complacencia con la visita de estos reverendos padres, pues agradece cuanto hayan aportado en beneficio de la fe del pueblo de Mérida. En el marco de la visita misional, se celebró en el mes de agosto la festividad de San Ignacio de Loyola,

fundador de la Compañía de Jesús, con diferentes actos religiosos que fueron muy concurridos por los feligreses.¹³⁴

Otra de las realizaciones del clero en Mérida en el año 1919, fue su Sello Episcopal, bajo el emblema de la cruz del salvador con las palabras: *Hoy estarás conmigo en el paraíso*, respuesta dada por Jesús al ladrón que le acompañaba al lado de su cruz. El Sello Episcopal fue tomado por el pueblo de Mérida y la iglesia como un símbolo sagrado de fe y devoción para contribuir a llevar por los senderos de la luz a los hijos de Dios, tal como lo señala Monseñor Silva en su primera pastoral dada en Caracas. Este Sello, fue una creación artística de los jóvenes merideños Pedro y José Rafael Febres Cordero que generosamente lo obsequiaron a la iglesia.¹³⁵

Otro de los eventos de la diócesis merideña a finales de 1919 y principios de 1920 por disposición del Cabildo Eclesiástico de Mérida, fue la celebración de las Bodas de Plata pontificales de Monseñor Silva, quien se había ganado el respeto y la admiración del pueblo de Mérida y de la iglesia venezolana.¹³⁶ Pues era común que la iglesia celebrara las bodas de oro y plata o las fiestas jubilaires en honor a personalidades de la iglesia por su gran trayectoria en el clero. Lo que atraía gran cantidad de público, ricos y pobres que saludaban con cariño, admiración y respeto a los sacerdotes homenajeados.

¹³⁴ Cfr. Tulio Febres Cordero. "Los misioneros en Mérida. *Albores*. Mérida (Venezuela), año 1, no. 1, agosto 1918.

¹³⁵ Cfr. *El 14 de Enero*. "El Sello Episcopal". Mérida (Venezuela), año 1, no. 1, julio de 1919, s/p.

¹³⁶ Cfr. *El 14 de Enero*. "Palabras editoriales". Mérida (Venezuela), año 1, no. 1, julio de 1919, s/p.

El Colegio Santa María también organizó algunos actos para aquella celebración, invitando a sus egresados a contribuir con las actividades, entre ellas, aportando dos Bolívares para ofrendar con una obra de arte a Monseñor Silva.¹³⁷

En el marco de estas celebraciones, era usual que los zulianos residentes en Mérida llevaran a efecto la fiesta de su patrona, la Virgen de Chiquinquirá, con actos religiosos y solemnes dedicados a los sacerdotes. En el caso de Monseñor Silva, las fiestas en su honor lograron congregarse a muchos merideños incluso venidos de afuera, quienes le entregaban los frutos de la tierra como ofrenda. Para estas celebraciones adornaban lujosamente el edificio episcopal.¹³⁸

En cada uno de estos aspectos, se puede observar que para entonces, la fe de los merideños era muy amplia, manifestada incluso con los representantes de Dios en la tierra, como es el caso de los sacerdotes a quienes respetaban y rendían pleitesía como se señaló anteriormente con Monseñor Silva. Los sacerdotes eran considerados personas muy cultas, de ejemplo para la sociedad, por ello, cuando un sacerdote no estaba actuando correctamente, representaba un escándalo y una deshonra para la iglesia, lo que podía llegar a las cortes eclesiásticas.

Las honras fúnebres en honor a los fieles difuntos, eran otros actos religiosos que se realizaban cotidianamente en la catedral y en los templos parroquiales de El Sagrario, Belén, Milla, El Llano y en el filial de San Francisco, a través de misas y la

¹³⁷ Cfr. *Gaceta Universitaria*. “El Colegio de Santa María”. Mérida (Venezuela), año 10, no. 60, 30 de abril de 1919, p. 671.

¹³⁸ Cfr. *El 14 de Enero*. “La fiesta del lago azul”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 5, noviembre de 1919, s/p.

exposición del Santísimo.¹³⁹ A esta creencia, se le adiciona el día de las ánimas, fieles difuntos o almas del purgatorio el 2 de noviembre. Para conmemorar este día, en la catedral y en las iglesias de las parroquias se celebraba la misa, pidiendo por el alivio y descanso de las ánimas.¹⁴⁰ Los actos en memoria de los fallecidos, demuestra la creencia por parte de la iglesia y el pueblo en general, de la vida después de la muerte a través de la inmortalidad del alma, la necesidad de oraciones y luces mediante el uso de las velas para el descanso eterno.

La exposición del Santísimo Sacramento, también tenía un gran significado para los merideños como misterio de amor, paz y gloria. Se hacía en las iglesias parroquiales y en la catedral con la celebración de las cuarenta horas a través de misas, oraciones, procesiones, sermones, indulgencias plenarias de confesados y comulgados para visitar al Santísimo Sacramento. Allí hacían acto de presencia grupos de apostolado y de oraciones, así como también, los fieles de los campos y caseríos cercanos, porque como era costumbre, la imagen del Santísimo no podía quedarse sola en ningún momento.¹⁴¹

Para los habitantes de Mérida y de caseríos vecinos, la Sagrada Familia: Jesús, María y José, era el modelo de las familias cristianas, es por ello que le rendían homenaje anualmente a través de la recitación del Santo Rosario y de numerosas oraciones en las iglesias de la ciudad. Los miembros de cada familia, pedían con gran

¹³⁹ Cfr. *Ecos Andinos*. “Honras fúnebres”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 13, 2 de mayo de 1920, s/p.

¹⁴⁰ Cfr. *El Tipógrafo*. “Conmemoración a los fieles difuntos”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 9, 28 de octubre de 1934, s/p.

¹⁴¹ Cfr. *El Serrano*. “Cumplimientos sociales”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 3, 16 de diciembre de 1921, s/p. y *El Cenáculo*. “Cuarenta horas”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 1, 15 de diciembre de 1929, s/p.

devoción por la unión de las familias merideñas, de Venezuela y del mundo.¹⁴² Aquí también observamos una ferviente fe que se manifiesta desde el seno familiar, motivado por la función de la iglesia como institución destinada a la unión de los cristianos a pesar de la diversidad de pensamiento.

En el municipio El Llano de la ciudad de Mérida, celebraron en 1922 La Cruz del Llano, símbolo de redención humana, para recordar la crucifixión de Jesús de Nazaret. Allí asistieron de manera entusiasta los habitantes del municipio a rendir homenaje a quien consideraban el más dulce y grande de los hombres.¹⁴³

En la iglesia parroquial de este mismo municipio, celebraban la Novena de la Purísima, acompañada de la santa misa. Igualmente establecieron en 1931, la Cofradía del Santísimo Sacramento realizando diversas actividades religiosas en su honor. Entre ellas, las reuniones de niños, mujeres y caballeros. En la sección de niños organizaban diferentes grupos que debían comulgar el jueves anterior al primer viernes de cada mes, el jueves santo, el primer día de las cuarenta horas y durante las visitas pastorales. Los grupos de damas y caballeros asistían a adorar y velar a la imagen del Santísimo los primeros viernes de cada mes. En el caso de los caballeros, podían hacerlo también los domingos y colaboraban con una limosna anualmente para la celebración de las cuarenta horas.¹⁴⁴

¹⁴² Cfr. *El Cenáculo*. “La Sagrada Familia, modelo de las familias cristianas”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 2, 12 de enero de 1930, s/p.

¹⁴³ Cfr. *La Voz de Mérida*. “La Cruz del Llano”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 7, 27 de septiembre de 1922, s/p.

¹⁴⁴ Cfr. *La Hojita Parroquial*. “Cofradía del Santísimo”. Mérida (Venezuela), año 2, no. 16, 26 de noviembre de 1931, s/p.

A pesar de que existía libertad de culto, donde cada persona manifestaba su creencia particular, consideramos que estas organizaciones religiosas fueron importantes para encausarse en la fe, sobre todo, los niños de las familias católicas, a fin de motivarlos para que asistieran a la iglesia luego de haber efectuado la confirmación y la primera comunión, como primeros pasos de la fe católica y la vida sacramental.

En el mes de diciembre, la iglesia de El Llano también organizaba cultos especiales como eran los jueves eucarísticos, el primer viernes, el domingo de adviento, la novena, misas cantadas y rezadas a la Inmaculada Concepción y la fiesta de doble precepto.¹⁴⁵

En los meses de mayo y junio, se efectuaba en la catedral la celebración de la misa denominada función de rogativas, la celebración de la Santísima Trinidad, la fiesta de Corpus Cristi, vigiliias de Pentecostés, comunión y confesión general de hombres, ofrendas, cánticos y el culto al Sagrado Corazón de Jesús.¹⁴⁶

Otro de los casos observados en el seno de la iglesia en la ciudad de Mérida a principio de los años veinte, fue el uso de los sombreros por parte de las damas dentro de la iglesia, caso muy controversial para algunos sacerdotes y pobladores de la ciudad, en virtud de que tradicionalmente se acostumbraba que las mujeres portaran

¹⁴⁵ Cfr. *La Hojita Parroquial*. “Cultos especiales para el mes de diciembre”. Mérida (Venezuela), año 2, no. 16, 26 de noviembre de 1931, s/p.

¹⁴⁶ Cfr. *La Hojita Parroquial*. “Mayo”. Mérida (Venezuela), año 2, no. 19, 13 de abril de 1932, s/p. También véase: *La Hormiguita de San José de la Sierra*. “Culto al sagrado Corazón de Jesús”. Mérida (Venezuela), año VI, no. 51, 19 de junio de 1930, s/p. y Tulio Febres Codero. *Vida Provinciana. Memorias de un muchacho*. Mérida (Venezuela), Asociación de Profesores de la Universidad de Los Andes, Fondo de Publicaciones de Apula, 2008.

la mantilla española o algunos velos como única prenda que cubriera su cabeza dentro del templo. En este sentido, el Gobierno Superior Eclesiástico de la Diócesis de Mérida manifestó en 1921, que no estaba prohibido por ninguna ley eclesiástica el uso del sombrero en las mujeres dentro de la iglesia, siempre y cuando no exageraran sus adornos.

En vista de varias consultas que nos han venido y para prevenir dificultades a los rectores de iglesias, en lo tocante al modo de cubrirse la cabeza las señoras para ir al templo, hemos creído conveniente dirigiros la presente instrucción.

Hasta ahora han usado las señoras para ir al templo, en las iglesias de nuestra diócesis, velos, mantillas, pañolones y otras prendas del mismo género y apenas, y alguna vez que otra, se han presentado con sombrero, causando extrañeza por la novedad.

No conocemos ninguna ley general de la iglesia, que prohíba a las señoras el uso del sombrero en el templo. Lo que la iglesia dispone es que lleven la cabeza cubierta, sin determinar la forma del tocado.¹⁴⁷

Con estas disposiciones se aclara que no era inadecuado el uso del sombrero en las iglesias, así lo expresa igualmente el Pbro. Allegretti en representación del Arzobispado de Mérida en 1926, al considerar que no era justo privar de los sacramentos y demás actos piadosos de la iglesia a las damas que asistieran con sombreros ajustados a los actos religiosos.¹⁴⁸

Este tipo de discusiones era generado precisamente por los arraigos en las costumbres de la ciudad transmitidas de generación en generación, muchas de ellas

¹⁴⁷ Archivo Arquidiocesano. Diócesis de Mérida. Gobierno Superior Eclesiástico. “Al Muy Vble. Sr. Deán y Cabildo y Venerables Curas”. Mérida (Venezuela), junio 25 de 1921. Hojas sueltas.

¹⁴⁸ Archivo Arquidiocesano. J. M. Allegretti. Pbro. Arzobispado de Mérida. Mérida (Venezuela), diciembre 27 de 1926. Hojas sueltas.

eran herméticas porque se enseñaban de una manera disciplinaria que influía en la personalidad y por ende en la mentalidad de los merideños, expresadas en las actividades cotidianas, que si bien, eran heterogéneas y sujetas a transformaciones, siempre existía un patrón de identidad con lo tradicional.

Ahora bien, dada la frecuencia de los actos religiosos organizados en el seno de la iglesia y la amplia asistencia a estas celebraciones, se evidencia una ardiente fe en los merideños que tenía como eje central la devoción a Dios. A partir de allí le daban una connotación sagrada a las creencias católicas, pues muchos de los habitantes, actuaban apegados férreamente a los postulados de la iglesia.

3.2.2.2. Primera Comunión

En las diferentes parroquias de Mérida era común la celebración de la Primera Comunión de los niños. El sacramento era considerado como una hermosa aurora para la niñez y una de las prácticas cristianas que unían al hombre con la eternidad. En este caso, haremos mención a la parroquia El Sagrario, la cual, los días primero de enero de cada año llevaba a efecto la Primera Comunión mediante un amplio programa que incluía varios días previos al primero de enero y vinculaba las familias de los niños con los demás pobladores de la ciudad.

Para la Primera Comunión de 1930, la parroquia organizó los ejercicios preparatorios para los niños los últimos días del mes de diciembre de 1929 incluyendo su penitencia y confesión el día 31, cuando al repique de campanas y al son de la Banda de Mérida, para despedir el año elevaron doce globos que

simbolizaban cada mes. Al día siguiente, el primero de enero de 1930, los niños asistieron a la iglesia de Nuestra Señora del Carmen para la celebración de la misa a las 5 y media de la mañana, luego salieron en procesión a la iglesia de El Sagrario donde el Teniente Provisor celebró la misa y dio la Primera Comunión a los niños, con cánticos orquestados.¹⁴⁹

En horas de la tarde, los niños salieron en procesión en honor a varios santos, entre ellos, el Santo Patriarca de Nazaret patrono de la ciudad. Al regresar de la procesión, los fieles se dirigieron a otros actos del templo, como sermones, cantos, renovación de las promesas del bautismo, exposición del Santísimo Sacramento, Consagración del Sagrado Corazón de Jesús y la Virgen. El 2 de enero continuaron los actos, pues los niños asistieron a la misa, recibieron por segunda vez el sacramento de la comunión y se les impuso el escapulario del Sagrado Corazón de Jesús y Nuestra Señora del Carmen. Finalmente, procedieron a las llamadas indulgencias de la Primera Comunión a través de plenarias y oraciones para pedir por el Sumo Pontífice Pio X, por todos los fieles, los padres y los parientes de los niños.¹⁵⁰

La Primera Comunión tenía un amplio sentido para los merideños, con la creencia de que a partir de allí el Señor Jesucristo entra en los corazones de los niños como una presencia santa que influía en su condición humana y religiosa. En los actos alusivos a la Primera Comunión, también se observa una población muy

¹⁴⁹ Cfr. *El Cenáculo*. "Primera Comunión en la parroquia de El Sagrario". Mérida (Venezuela), año 1, no. 1, 15 de diciembre de 1929, s/p.

¹⁵⁰ Cfr. *Ídem*.

creyente y la iglesia contribuía en ello, dada la organización de diferentes celebraciones y actos que atraen la asistencia de los vecinos.

3.2.2.3. Ferias y fiestas patronales

Para 1908, la ciudad de Mérida celebró y dio continuidad año tras año, a la festividad del Arcángel San Rafael, mediante la coordinación de la Sociedad del Santo, la cual, hacía grandes esfuerzos para que las celebraciones se llevaran a feliz término, para promover la fe y la devoción al Glorioso Arcángel San Rafael, como ellos lo denominaban.¹⁵¹

Las fiestas en honor al patrono de la parroquia Belén, el Santo Niño de Atocha, se celebraban anualmente con gran devoción a través de las actividades programadas por la Asociación Religiosa del Niño de Atocha. En 1923, se llevó a cabo la festividad con misa, retretas y veladas en la Casa Cural de la parroquia. Igualmente, estrenaron el himno de la Sociedad con letra y música de dos de sus devotos.¹⁵²

La festividad de la Virgen del Carmen, era otra celebración religiosa de los merideños. Esta fiesta tenía lugar en el mes de julio mediante los programas organizados por la Sociedad del Carmen, la cual para 1922 cumplía setenta años contribuyendo con la religiosidad de los merideños.¹⁵³

¹⁵¹ Cfr. *El Cronista*. “Intereses generales y variedades”. Mérida (Venezuela), año 7, no. 73, 23 de julio de 1908, s/p.

¹⁵² Cfr. *La Acción*. “Fiestas de un patrono”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 3, 28 de enero de 1923. s/p.

¹⁵³ Cfr. *La Voz de Mérida*. “Sociedad del Carmen”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 7, 27 de septiembre de 1922, s/p.

En la parroquia El Sagrario organizaban diferentes actividades religiosas en honor a la Virgen del Carmen, a las que asistían con regocijo los habitantes de la ciudad. Con antesala al día de la fiesta central, se rezaba la novena en la Iglesia del Carmen, se asistía a la misa cantada, al rosario, a las pláticas, a la exposición del Santísimo, a las tocatas musicales, adornaban el templo, quemaban juegos artificiales y se hacían confesiones. Finalmente el día de la celebración, los fieles asistían a la misa rezada, a los cantos y cultos religiosos al Sagrado Corazón de Jesús. En el marco de la celebración se repartían los escapularios de la Virgen del Carmen, como símbolo de honra y protección.¹⁵⁴

En la parroquia Milla organizaban en el mes de septiembre la fiesta patronal de Nuestra Señora de Gracia, en el templo parroquial la fiesta en honor a la virgen de las Mercedes y en el mes de octubre en honor a la Virgen del Rosario. Estas celebraciones, se hacían mediante misas, letanías, oraciones, comuniones, bautismos y confirmaciones.¹⁵⁵

Otras celebraciones efectuadas en las parroquias, eran en honor a San José y la Virgen de la Inmaculada y las fiestas del corpus cristi, para lo cual vestían arcos en las calles con ramas de palmas, flores y frutas.

También era común, que a lo largo del año los habitantes de Mérida asistieran a las ferias y fiestas religiosas de las poblaciones cercanas, entre ellas, Tovar en

¹⁵⁴ Cfr. *El Cenáculo*. “Nuestra Señora del Carmen su festividad en Mérida”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 7, 28 de junio de 1930, s/p.

¹⁵⁵ Cfr. *El Horticultor*. “Cultos del mes”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 1, 20 de septiembre de 1931, s/p.

homenaje a la Virgen de Regla, Canaguá y Santa Cruz en honor a la Virgen del Carmen, Aricagua al Santo Cristo y Ejido a San Buenaventura.

3.2.2.4. Fiestas navideñas, Paraduras del Niño y Semana Santa

Una de las tradiciones de las fiestas navideñas en la ciudad de Mérida que se mantuvo en el siglo XX, era la elaboración de los pesebres, representando el nacimiento de Jesucristo en el portal de Belén, acompañado de San José, la Virgen, la mula, el buey, el gallo y un rebaño de ovejas. Se incluían también en el pesebre, los tres reyes magos, los ángeles y los pastores. Se adornaba con papeles pintados, musgo, ramas olorosas y casas de cartón. El nacimiento se ubicaba en una especie de cueva de pesebre hecha de acuerdo a la imaginación de cada devoto, muchas veces con troncos de árboles.¹⁵⁶

También seguía siendo común en la época gomecista, la elaboración de las hallacas, los buñuelos de apio con miel de papelón, la chicha y el vino. Era usual, que cada pesebre fuese visitado desde las siete hasta las diez y media de la noche por grupos de personas que cantaban villancicos al nacimiento, rindiéndole homenaje por la bondad, la justicia, la misericordia y el perdón. Asimismo, durante la época de la navidad en la espera de la Noche Buena y Año Nuevo, eran comunes las parrandas de guitarrillos, maracas, furrucos, carrascas, sinfonías, cohetes y traquitaquis. Estas celebraciones eran muy familiares, pero además se compartía entre vecinos y amigos.¹⁵⁷

¹⁵⁶ Cfr. Tulio Febres Codero. *Vida Provinciana...*

¹⁵⁷ Cfr. F. Benet. *Ob.cit.*

Las fiestas navideñas, también se acompañaban con actos religiosos, pues las iglesias de las diferentes parroquias organizaban actos para despedir el año, como sucedió en 1929 en la parroquia El Sagrario. *El 31 a las 4:30 pm. se celebrará en nuestra parroquia un ejercicio eucarístico para despedir el año 1929, en el siguiente orden, lectura espiritual, plática, exposición de la divina majestad, rosario, Te Deum y bendición con el Santísimo.*¹⁵⁸

Las misas de aguinaldos en cada parroquia, eran celebraciones muy particulares que contaban con la presencia de grupos de aguinaldos y parrandas. Estas misas se celebraban durante todo el mes de diciembre generalmente a las 5 de la mañana, eran en honor al niño y a la virgen. Se hacían en nombre de las casas comerciales, algunas instituciones religiosas o académicas, las familias, vecinos y personas particulares. En 1931, en la parroquia El Llano las misas fueron en nombre de *Cruz Verde y caserío, Las Tienditas, señores José Varela y compañeros, vecinos de la Calle Independencia, Calle Bolívar y vecinos del plan de la Otra Banda, el comercio, señores Epifanio Cuevas, vecinos de la Carbonera y caserío de Santa Bárbara.*¹⁵⁹ Era común que cada uno de ellos llevara una ofrenda al altar, encomendara las misas en acción de gracias por todos los favores recibidos durante el año y pidiera por el año venidero.

En los tiempos del presidente Gómez en los caseríos cercanos a la ciudad de Mérida, como Santa Catalina, El Chama, San Jacinto, El Arenal, La Pueblita, La

¹⁵⁸ *El Cenáculo*. “Para despedir el año”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 1, 15 de diciembre de 1929, s/p.

¹⁵⁹ *La Hojita Parroquial*. “Misas de Aguinaldos”. Mérida (Venezuela), año 2, no. 16, 26 de noviembre de 1931, s/p.

Culata, El Valle Grande, El Vallecito, La Hoyada, Hacienda Milla, Santa Ana y La Hechicera, festejaban la fiesta de los primeros pasos del niño Jesús, denominada Paradura del Niño, entre el primero de enero y el dos de febrero, día de la Candelaria.

Durante la celebración, la familia que festejaba la paradura, sus vecinos y amigos, paseaban la imagen del niño junto a cuatro padrinos que lo llevaban sobre un pañuelo grande o manta. El recorrido se hacía con música, romances, villancicos populares y pólvora. Una vez culminado el paseo por los alrededores y caminos cercanos a la casa, el niño era devuelto a su pesebre, en algunos casos, lo adoraban besando su frente y dejándole limosna. Para terminar el festejo, la familia repartía biscochuelo, chicha, vino y mistela dulce. Esta tradición, fue extendida en esos años a la ciudad de Mérida y hoy en día es celebrada con gran regocijo, siendo una de las tradiciones andinas más reconocidas en el país.¹⁶⁰

Otra de las celebraciones era el día de Los Reyes, el 6 de enero que simbolizaba la visita de los Reyes Magos al Niño Jesús. La semana Santa era más religiosa porque los fieles y devotos asistían a las iglesias parroquiales o la Catedral a las víacrucis jueves y viernes santo y a la misa el domingo de resurrección. Igualmente la iglesia reglamentaba que se ayunara durante la cuaresma, la abstinencia el miércoles de ceniza y los viernes de cuaresma y el jueves santo el ayuno sin abstinencia.¹⁶¹ Durante la semana mayor, no se permitían escándalos en la ciudad ni alteraciones de ningún tipo.

¹⁶⁰ Cfr. Darío Novoa Montero. *Paradura del niño*. Mérida (Venezuela), Ediciones del Rectorado de la Universidad de Los Andes, Talleres Gráficos Universitario, 2007.

¹⁶¹ Cfr. *El Cenáculo*. “Disposiciones”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 3, 20 de febrero de 1930, s/p.

3.2.2.5. Los velorios y ángeles

Durante el gobierno de Juan Vicente Gómez, se conservaba en la ciudad de Mérida y sus alrededores la tradición de los velorios, como despedida de los difuntos, agradecimiento y tributo por parte de las familias y amigos. Para lo cual, se oraba durante su velada, pidiendo por el descanso eterno y el perdón de sus pecados. El finado era ubicado en la sala de la casa en medio de cuatro candelabros y floreros, hasta el momento de salir a darle cristiana sepultura, trasladándolo a la iglesia y luego al cementerio delante de un largo cortejo de amigos y familiares.

Cuando los enfermos recibían la extremaunción, era común, que los familiares comenzaran a buscar licores y comestibles para ofrecerle a la gente que fuese al velorio. Durante éste, la familia recibía el pésame con un abrazo y contaban a los visitantes cuáles habían sido las últimas palabras del difunto, a qué hora y cómo murió, entre otros aspectos alusivos al fallecimiento.

Todo el que llegaba a los velorios, comenzaba a comentar sobre el fallecido. Muchos de ellos, con cara de tristeza y lágrimas expresaban, *pobrecito, era lo mejor de la familia, era tan bueno, era excelente como padre, hijo esposo, tío, sobrino.*¹⁶² Igualmente, se observaba la presencia de personas que no lloraban ni se conmovían, se limitaban a dar consuelo de resignación a los familiares, exaltar las virtudes del finado y disertar sobre la inestabilidad de los seres humanos.¹⁶³

¹⁶² Jovino. “Los velorios”. *El Colaborador*. Mérida (Venezuela), año 9, no. 214, 15 de marzo de 1909, s/p.

¹⁶³ Cfr. *Ídem*.

Por otro lado, eran muy usuales, los chismes entre las señoras, que comentaban incluso sobre el difunto, su familia y los asistentes al velorio. Surgían comentarios como, *la forma de vestir de fulanita, lo fea que se ha puesto la señorita, de los amores de fulanita con menganito.*¹⁶⁴ En algunos casos, los comentarios no hacían referencia al difunto ni a los que estaban de duelo.

Otros se dedicaban a contar chistes, para hacer de la reunión un rato divertido, inclusive, lograban reunir gran cantidad de asistentes. En el caso de las señoritas, se ubicaban de manera que los jóvenes las pudiesen observar, por ello, era común que de los velorios salieran parejas de novios. También, muchas parejas ya conformadas aprovechaban la ocasión para citarse en estas reuniones, y conversar en los patios de la casa, puesto que las señoras y algunos señores por lo general, permanecían rezando en la sala donde estaba ubicado el cuerpo del fallecido. La mayoría de ellos, se retiraba a sus casas ya entrada la madrugada y si los familiares se iban a dormir, el finado amanecía solo en la sala.¹⁶⁵

Los alimentos que se repartían comúnmente, era el chocolate y el café con biscocho y algunas sopas de acuerdo a la capacidad económica de las familias. También brindaban licor y cigarrillos.¹⁶⁶ Estos brindis eran ofrecidos en los novenarios que tenían una duración de nueve días para rezar el rosario y darle lectura a la novena. Asimismo, estos alimentos se brindaban en el último día, cuando se rezaba todo el día frente a la tumba del fallecido elaborada en la sala de su vivienda. Además, se celebraba un funeral para pedir por el descanso de su alma.

¹⁶⁴ *Ídem.*

¹⁶⁵ *Cfr. Ídem.*

¹⁶⁶ *Cfr. Ídem.*

De tal manera que los velorios en esta época en Mérida, venían acompañados de algunos hechos propios de los pueblos andinos, que aún observamos en la cotidianidad actual, con algunas variaciones de ciertas familias en cuanto a la comida, bebida y el lugar del velorio, como es el caso de las hoy conocidas como salas velatorias. Empero, la esencia del velorio con sentido religioso y como despedida del finado, continúa en la cotidianidad merideña.

Vale señalar que durante el gobierno del general Gómez, en la ciudad de Mérida era común que al morir una autoridad política, religiosa o académica el Ejecutivo del estado, decretara duelo público, como sucedió en 1927 ante el fallecimiento de Monseñor Antonio Ramón Silva, Arzobispo de la Arquidiócesis de Mérida y del general Amador Uzcátegui, para entonces presidente del estado Trujillo pero nacido en Mérida. Se acordó entonces, duelo público en el Distrito durante ocho días.¹⁶⁷ La Universidad de Los Andes, también rendía homenaje y decretaba duelo ante el fallecimiento de estudiantes, docentes y autoridades universitarias, como sucedió en 1917 con la desaparición física de su rector Ramón Parra Picón.¹⁶⁸

En este contexto, es importante mencionar igualmente, el fallecimiento de los niños en la ciudad de Mérida, que para esa época se hacía muy común, debido a las enfermedades como el tétano y algunas enfermedades epidémicas que atacaban específicamente a los infantes. A los niños difuntos se les denominaba ángeles, a quienes se les cantaba y tocaba toda la noche en la casa de sus padres o abuelos. Al

¹⁶⁷ Cfr. AGEM. *Gaceta Municipal del Distrito Libertador*. “Considerando”. Mérida (Venezuela), año I, no. 7, 1927, s/p.

¹⁶⁸ Cfr. *Gaceta Universitaria*. “Al doctor Parra Picón”. Mérida (Venezuela), año 8, no. 46, 31 de julio de 1917, p. 2.

igual que en los velorios, se repartía cacao, café y biscocho y no era extraño que sucedieran los eventos arriba mencionados. En algunos casos eran llevados a la iglesia por petición de los padres, para luego trasladarlos delante de un cortejo al cementerio. Los ángeles no requerían de novenarios porque se considera que no necesitan rezos por no tener pecados.

3.2.3. Fiestas y reuniones públicas

Las fiestas y reuniones públicas de Mérida durante el gomecismo, estaban representadas mayormente por las corridas de toro, las funciones de teatro y cine, el carnaval, las veladas, fiestas familiares, tertulias y las fiestas patrias. En estos casos, es importante señalar que durante las epidemias se prohibía la asistencia a fiestas y reuniones públicas, hasta tanto las juntas de sanidad municipal autorizaran lo contrario.¹⁶⁹

3.2.3.1. Corridas de toros

En tiempos de Gómez, la Jefatura Civil dispuso efectuar corridas de toro durante las celebraciones patrias y fiestas populares, a las que asistían gran cantidad de merideños de manera ordenada, resaltando la presencia de las “damas de la sociedad” con bellos peinados y trajes acorde con el momento. En ocasiones las

¹⁶⁹ Cfr. Eligia Calderón Trejo. *Imágenes e imaginarios urbanos de Mérida (1870-1920)*. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Facultad de Arquitectura y Arte, s/f. Trabajo de investigación para optar al grado de Doctor en Arquitectura.

corridas¹⁷⁰ se llevaban a cabo en el Circo de Antonio María Paredes ubicado en la Calle Bolívar, aprovechando la visita de algún torero en la ciudad.¹⁷¹

3.2.3.2. Teatro y cine

En el año 1908 y en las décadas siguientes era común la presentación de obras teatrales algunos domingos y días de semana, que estuviesen en la ciudad la Compañía Dramática de Aficionados, la del Señor Unda, Teatro Aurora y otras compañías de teatro que pasaban con frecuencia de Caracas a Bogotá. También se contaba con la presencia de grupos locales como el de la Sociedad de Santo Tomás de Aquino. Una de las obras presentadas fue *La gracia de Dios*, de contenido moral, que tuvo gran asistencia en el mes de marzo de 1908, para apoyar el talento de los jóvenes artistas que dejaban en alto la cultura y la educación de la sociedad merideña.¹⁷²

El cine también era una de las diversiones de los merideños, a través de empresas como Ferrari y Richard, Cine Imperial de Escalante y Martí, Cinema Roma de Lucca y Cia. Algunas de las películas como Cabiria y Gazette se proyectaban en las viviendas de las familias acomodadas, amenizadas con orquestas, bandas y pianistas de la ciudad.¹⁷³

En 1928, se presentaron en la ciudad de Mérida por varios meses algunas funciones cinematográficas a cargo del ciudadano Sabás Zambrano. Los derechos por

¹⁷⁰ En la revisión documental realizada, sólo fue posible encontrar los aspectos presentados sobre las corridas de toros. No obstante, consideramos importante tocar este punto alusivo a la vida cotidiana de Mérida.

¹⁷¹ Cfr. *El Cronista*. “Intereses generales y variedades”. Mérida (Venezuela), año 7, no. 60, 25 de marzo de 1908, s/p.

¹⁷² Cfr. *Ibíd.*

¹⁷³ Cfr. Jesús Rondón Nucete. *Primeros años del...*

estas funciones, fueron exonerados por el Concejal Valeri durante tres meses.¹⁷⁴ Vale destacar igualmente que la administración del Distrito Liberador financiaba y patrocinaba en algunas oportunidades los espectáculos públicos, entre ellos, las mencionadas funciones del cine. Como también lo hizo en 1914, el presidente del estado, Amador Uzcátegui, permitiendo la asistencia al cine de manera gratuita a la población de bajos recursos económicos, ya que estas funciones se habían convertido para los merideños en su diversión preferida.

Otra de las diversiones en las noches de los merideños, eran las ofrecidas por el Magnífico Circo Japonés con equilibristas e ilusionistas que atraían mucho público. La visita del circo a la ciudad era de manera esporádica por ello las funciones duraban varios días.¹⁷⁵

3.2.3.3. Carnaval

En febrero de 1923, Mérida celebró las fiestas del carnaval con un gran regocijo y entusiasmo, a través de bailes, desfiles y ruidosas comparsas, como la blanco y rojo, multicolor, hijos de la noche y el Coro de Granujas. *Repetidas visitas de las comparsas en ruidosas desafíos a los hogares y a los salones del Club Mérida, se prolongaban en otros tantos bailes y movían el espíritu de diversión y las expectativas sociales.*¹⁷⁶

¹⁷⁴ AGEM. *Gaceta Municipal del Distrito Libertador*. “Sesión Ordinaria del día 1º de Febrero de 1928”. Mérida (Venezuela), año II, no. 17, 1928, s/p.

¹⁷⁵ Cfr. *La Acción*. “Espectáculos”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 3, 28 de enero de 1923. s/p.

¹⁷⁶ *La Acción*. “El carnaval de Mérida”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 4, 21 de febrero de 1923, s/p.

El día central celebraron la coronación de la Reina del Carnaval, la señorita Agatina Pardi en el Club Mérida, cuya alocución estuvo a cargo del doctor José Domingo Paoli. Allí, Mariano Picón Salas ofreció al cortejo de la reina galantes ramos de flores.¹⁷⁷

A las fiestas del carnaval asistían personas de toda la ciudad a divertirse, pues era un evento muy particular que alegraba las tardes de los merideños en el mes de febrero, especialmente el día inaugural, que en 1923 fue el diez del mencionado mes, cuando se disponían los pobladores al desfile desde la esquina del Club Mérida hasta la Plazoleta Miranda, junto a la caravana de vehículos vestidos con carrozas, haciendo gala con sus colores y diversos motivos.¹⁷⁸

La carroza de la reina y su corte de honor que encabezaba el desfile, estaba muy bien adornada, cuyo motivo principal era un par de cisnes. También hizo presencia el carro del general Uzcátegui y su señora esposa y el del general Dávila y su familia. Los disfraces igualmente tuvieron lugar para brindar colorido y diversión, entre los que destacan, los disfraces infantiles del Club Mérida, el cisne, el gato, el doctor, la india americana, Blanca Nieves y los enanos, dioses del Olimpo y Napoleón japonés. Incluso las amas de casa portaban bellos disfraces confeccionados por ellas mismas, como los de princesa de una corte antigua y de Geisha de Japón. En la noche, bailaban al ritmo del pasodoble Soñé en Sevilla o la gaita La Negra que tocaban las orquestas de los *Fox-Trot* o los *One Step* que estaban de moda.¹⁷⁹

¹⁷⁷ Cfr. *Ídem*.

¹⁷⁸ Cfr. *Ídem*.

¹⁷⁹ Cfr. *Ídem*.

De tal manera que, el Carnaval fue otro de los eventos concurridos en la ciudad de Mérida que unía a los pobladores y llamaba a la creatividad para la elaboración de los disfraces y la conformación de comparsas que alegraban a los merideños, aunado a los bailes y veladas que atraían a los vecinos de caseríos cercanos, sobre todo los de posición económica estable.

3.2.3.4. Veladas

En 1918, el rector de la Universidad de Los Andes, doctor Diego Carbonell ofreció una velada a través de un exquisito banquete, a un selecto grupo de amigos para celebrar el primer aniversario de su gestión rectoral.¹⁸⁰

A partir de 1922, con la creación del Club Mérida por iniciativa de un grupo de caballeros y del presidente del estado Amador Uzcátegui, los merideños tuvieron un nuevo centro social y recreativo, en el cual se llevaban a cabo hermosas veladas que promovían la cultura social de Mérida dándole una importante proyección incluso fuera del estado.¹⁸¹

Así, cada domingo las veladas se hacían comunes en el Club, como sucedió en 1923, cuando algunos caballeros ofrecieron el domingo de pascua un té a algunas familias de la ciudad. Eran muchas las invitaciones que circulaban para comunicar las veladas. Empero, las familias hacendadas no asistían cuando se dedicaban los

¹⁸⁰ *Cfr. Albores*. “Banquete”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 1, agosto de 1918, s/p.

¹⁸¹ *Cfr. La Acción*. “Intereses generales. Club Mérida”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 1, 13 de enero de 1923, s/p.

domingos a atender sus haciendas y en el mes de abril a recoger la famosa travesía de abril. Otros preferían quedarse en sus casas conversando y tomando whiskey.¹⁸²

En ese mismo año, el general Uzcátegui y su señora esposa María de Uzcátegui, organizaron en su casa una hermosa velada con baile en honor a la comparsa blanco y rojo que visitaba la ciudad, para lo cual invitaron a un amplio grupo de damas y caballeros merideños, ornamentaron la casa con bellos adornos y brindaron exquisitos platos y bebidas hasta altas horas de la madrugada.¹⁸³

Con el objeto de recabar fondos para las instituciones benéficas, era común la celebración de veladas a las que asistían algunas damas y caballeros de la ciudad. En 1923, la Congregación de Hermanas Franciscanas organizó una velada en beneficio de los niños que habitaban en la Casa de Misericordia. La misma se llevó a efecto en el Salón de Actos Públicos de la Universidad de Los Andes en donde asistió gran parte de la elite merideña con valiosos aportes económicos para la causa. Allí se presentaron algunos actos, entre ellos, La Zarzuela interpretada por señoritas y jóvenes de la ciudad, un diálogo desempeñado por dos huérfanos de la Casa de Misericordia y una alegoría escénica de los cuadros de Millet.¹⁸⁴

Las veladas también eran realizadas en el marco de las celebraciones religiosas, patrias y conmemorativas que se efectuaban en la ciudad, tales como,

¹⁸² Cfr. *La Acción*. “En el Club Mérida”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 5, 9 de abril de 1923, s/p.

¹⁸³ Cfr. *La Acción*. “Notas locales. Baile en la casa del general Uzcátegui”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 3, 28 de enero de 1923, s/p.

¹⁸⁴ Cfr. *La Acción*. “Intereses generales. Velada”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 5, 9 de abril de 1923, s/p.

veladas artísticas y literarias, a las que asistían personalidades como Tulio Febres Cordero, alumnos liceístas y universitarios y algunas damas merideñas.

3.2.3.5. Tertulias

En Mérida, era común que durante las primeras décadas del siglo XX, se reunieran en las aceras de las calles, las plazas y otros sitios públicos, algunos grupos de amigos, comerciantes, campesinos, estudiantes de la universidad, intelectuales, vecinos, viajeros e incluso la elite de la ciudad, a comentar sobre algunos problemas locales, del estado, el país y el mundo.

Temas como la economía del café, las noticias europeas, la explotación petrolera en Venezuela y otros sucesos nacionales, eran discutidos abiertamente, con excepción del tema de la dictadura, pues muchas veces, no se atrevían a hablar mal del presidente Gómez. No obstante, proponían soluciones para los problemas locales y nacionales. Es por ello, que el rector Cristóbal Benítez, estableció ciclos de conferencias en la Universidad para seguir fomentando el discernimiento sobre los problemas. Otros de los tópicos que se discutían en esas tertulias, era el establecimiento de Portugal como República tras el derrocamiento del Rey Manuel II, la crisis de las sociedades capitalistas, el paso del Cometa Halley en 1910 y sobre su aparición cada 75 años, o se comentaban algunos libros que se leían en la Universidad de autores como Herbert Spencer y Augusto Comte o que se comentaban con viajeros ilustrados que pasaban por la ciudad.¹⁸⁵

¹⁸⁵ Cfr. Jesús Rondón Nucete. *Primeros años del...* y Mariano Picón Salas. *Viaje al amanecer. Nieves de antaño*. (Homenaje a Don Mariano Picón Salas en los 423 años de la ciudad de Mérida). Mérida (Venezuela), Ediciones de la Asamblea Legislativa del estado Mérida, 1981.

Empero, en la tertulias no sólo se discutían temas de actualidad, también estos grupos pasaban momentos agradables contando chistes, adivinanzas o cualquier otra conversación espontánea entre amigos que contemplaban los paisajes, miraban a las jóvenes que pasaban y hasta se citaban con sus enamoradas.

3.2.3.6. Celebraciones patrias y conmemorativas

Para conmemorar algunos hechos en la historia de Mérida y de Venezuela, entre ellas, la fundación de Mérida y de la Universidad, el nacimiento y muerte del libertador, el 19 de abril, el 5 de julio, la Campaña Admirable y la Revolución Federal, en la ciudad se organizaban festividades públicas con desfiles, música, pólvora, discursos, actos literarios, concursos, organizados por los Concejos municipales, liceos, colegios y escuelas, la Universidad de Los Andes, la iglesia, entre otras instituciones públicas y privadas.

En 1910, se celebraron en la ciudad de Mérida las fiestas centenarias mediante un amplio programa organizado por la Universidad de Los Andes y la municipalidad. En el salón de actos públicos, se llevaron a efecto varios eventos, tales como, la donación de la Escuela de Ciencias Políticas de un cuadro con el acta de separación de Mérida de la Provincia de Maracaibo, caligrafiada por el artista Ángel Berti.¹⁸⁶

El 3 de febrero de 1911, por decreto del presidente del estado Eloy Chalbaud Cardona se crea una junta para la organización de los actos que conmemoraron la Declaración de Independencia. En el marco de esta celebración, en el mes de abril se

¹⁸⁶ Cfr. *Gaceta Universitaria*. “19 de abril”. Mérida (Venezuela), año 2, no. 13, 15 de mayo de 1910, p. 4.

realizó un concurso entre poetas y músicos para la redacción de la letra y composición musical del himno del estado Mérida, resultando ganador Antonio Febres Cordero, con la obra *Con orgullo lancemos al viento* y en el mes de junio el jurado selecciona la composición musical de Gil Antonio Gil. Una vez seleccionadas la letra y música, el presidente del estado las declara como el Himno del estado Mérida y decreta su aprendizaje obligatorio en todas las instituciones educativas.¹⁸⁷

Para esta celebración histórica los pobladores de Mérida recorrían las calles Bolívar y La Independencia desde la noche anterior al día central, acompañados con música y el ruido de la pólvora hasta tempranas horas de la mañana. A partir de las 8 se efectuaban la Sesiones del Concejo Municipal y posteriormente se celebraba la misa en la catedral a cargo del obispo o el provisor y vicario general. Los actos religiosos también eran oficiados en las iglesias de las parroquias. En la tarde se efectuaba el desfile de las carrozas representando las tres épocas de la historia venezolana: indígena, colonial y republicana, portadas por miembros de familias reconocidas de Mérida. El desfile pasaba por la Plaza de la Columna y la Sucre con llegada a la Plaza Bolívar, al que asistían personas de todas las clases sociales y de todas las edades, amenizados con la Banda del estado, dirigida por Gil Antonio Gil. La Universidad de Los Andes de igual forma preparaba sus actos en donde se rendía homenaje al libertador y a otros héroes de la patria, así como también a personalidades destacadas de la vida pública y académica de entonces o ya fallecidos.

¹⁸⁷ Cfr. Jesús Rondón Nucete. *Primeros años del...*

Igualmente, las escuelas, colegios y liceos organizaban desfiles, cabalgatas, corridas de cintas y bailes.¹⁸⁸

Es oportuno hacer referencia a un importante acto, que se llevaba a cabo en las misas celebradas en la catedral durante las fiestas patrias y conmemorativas. Tal es el caso de la Marcha Sacerdotal de Mendel Ssohn:

Estaba formada por cuatro primeros violines, cinco violines segundos, dos violoncelos, dos contrabajos, cuatro flautas, un clarinete, un trombón y un coro de veintisiete voces. Entre los integrantes figuraban algunos merideños sacerdotes y civiles, más conocidos como los presbíteros Abelardo de Jesús y Eliseo Moreno, el poeta Antonio Spinetti Dini y el comerciante Rosendo Camargo.¹⁸⁹

Las interpretaciones musicales, deleitaban a los feligreses que asistían a la misa y lograban vincular de manera directa, tanto a los civiles de la ciudad como a los intelectuales y religiosos.

Ahora bien, la celebración del 19 de abril realizada en 1920, tuvo la solemnidad acostumbrada todos los años, pero en esta oportunidad se hicieron importantes discusiones sobre la conferencia que Eduardo Picón Láres, -para entonces cónsul de Venezuela en Andalucía-, presentara en la Sociedad de Ciencias de Málaga, en la que muestra la riqueza y vida cotidiana de Mérida y donde además, invita al comercio malagueño a establecer relaciones con el comercio merideño.¹⁹⁰

¹⁸⁸ *Cfr. Ibíd.*

¹⁸⁹ *Ibíd.* p. 108.

¹⁹⁰ *Cfr. Ecos Andinos.* “Notas y noticias”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 12, 25 de abril de 1920, s/p.

En 1934, en la ciudad de Mérida de conformidad con la Ley de Fiestas Nacionales, se dispone la celebración alusiva al 12 de octubre en toda la entidad federal, considerada para entonces como una fecha de significación histórica para el mundo indo hispánico.¹⁹¹

Para 1918, ya la Universidad de Los Andes celebraba la llamada Fiesta de la Raza el día 12 de octubre, a través de un acto conmemorativo en donde participaron Diego Carbonell, el Pbro. Enrique Dubuc, el bachiller Emilio Maldonado, entre otras personalidades, quienes consideraban este día como un acontecimiento grandioso del siglo XV, resaltando el aporte del idioma español de manos de España y a Cristóbal Colón como un hombre único.¹⁹² No existía aquí un pensamiento contrario sobre la significación del doce de octubre, sólo halagos a esta fecha. Lo que se ha denominado, la leyenda blanca.

En 1935, el presidente del estado Mérida decreta en la ciudad, la celebración del Día del Panamericano, a celebrarse en todo el estado el 15 de mayo.¹⁹³ En este mismo año, la Universidad de Los Andes conmemora el sesquicentenario de su fundación, por tal motivo, organiza una serie de actividades, como la premiación al alumno o alumna por cada facultad que haya obtenido la máxima calificación. Siendo en total cinco premios, en virtud de que para entonces funcionaban sólo cinco facultades.

¹⁹¹ AGEM. *Gaceta Oficial del Estado Mérida*. “Resuelto”. Mérida (Venezuela), año 35, no. 530, 1934, p. 3412.

¹⁹² *Cfr. Albores*. “Fiesta de la raza”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 3, octubre 1918, s/p.

¹⁹³ AGEM. *Gaceta Oficial del Estado Mérida*. “Decreto”. Mérida (Venezuela), año 36, no. 536, 1935, p. 3460.

Premio Libertador: Facultad de Derecho
Premio General Juan Vicente Gómez: Facultad de Medicina
Premio Obispo Lora: Facultad de Ingeniería
Premio Junta Patriótica de Mérida: Facultad de Farmacia
Premio Rectores de la Universidad: Facultad de Dentistería.¹⁹⁴

Esta iniciativa de la Universidad, podríamos considerarla como un aporte de motivación y estímulo a los estudiantes por su esfuerzo y dedicación al estudio. Estos reconocimientos se fueron ampliando año tras año, no sólo un alumno por facultad, sino los mejores promedios por cada escuela o carrera, rindiendo homenaje igualmente a las personalidades que titulaban los premios.

Ahora bien, como se ha observado, a las celebraciones patrias y conmemorativas denominadas fiestas nacionales, los merideños le daban mucha importancia como hechos históricos, y se hicieron muy comunes en la ciudad en las primeras décadas del siglo XX, sobre todo las celebraciones alusivas a la independencia del país que se llevaban a cabo a través de los actos religiosos, académicos y políticos, sin dejar de mencionar las veladas y los eventos en las calles como los desfiles.

3.2.4. Actividades económicas, ocupacionales y de empleo

En 1910, en Mérida existían algunos almacenes, que ofrecían a su clientela un surtido de casimires de diversos colores, sombreros para caballeros, cuellos,

¹⁹⁴ AGEM. *Gaceta Oficial del Estado Mérida*. “Decreto”. Mérida (Venezuela), año 36, no. 536, 1935, p. 3457.

corbatas, driles de hilo y algodón, paraguas de ceda, sombrillas, zarazas de varias clases, muselinas, sedas, encajes, motas, perfumes, entre otros artículos.¹⁹⁵

Para 1913, la tienda Romero González, ofrecía un gran surtido de víveres y mercancías, como telas importadas finas y ordinarias y casimires de todas clases. Igualmente brindaba los servicios de elaboración de retratos artísticos con paisajes de Tovar, Ejido y Mérida y retratos con tarjetas postales y viñetas. En ese mismo año, en Mérida funcionaban talleres de herrería, barbería, sombrería, sastrerías para la confección de flux y una oficina dental que importaba materiales de Europa.¹⁹⁶

En otros comercios de la ciudad, se vendían artículos de lujo para hacer regalos de aguinaldos y pascuas, además, telas, corbatas, sombreros, zapatos y camisas. También había algunas boticas como la Botica la Sierra, donde vendían medicinas frescas y puras de patente y otros productos químicos de buena calidad, según manifestaban sus dueños.¹⁹⁷

A partir de 1920, se decretó en la ciudad de Mérida que para las ferias y fiestas, los mercaderes de la región andina, podían exhibir y vender los productos agrícolas, manufacturados y el ganado, con la finalidad de que sus mercancías recibieran impulso y promoción y se ofrecieran en precios accesibles. Además de

¹⁹⁵ Cfr. *Carmenes*. Revista Mensual de Literatura. “Gran realización”. Mérida (Venezuela), 25 de setiembre, (sic) de 1910, s/p.

¹⁹⁶ Cfr. *El Cronista*. “Pulpería Romero González”. Mérida (Venezuela), año 12, enero 1913, s/p.

¹⁹⁷ Cfr. *Crisálida*. “Avisos”. Mérida (Venezuela), año 11, no. 9, 13 de diciembre de 1913, s/p.

obtener una rápida venta, estimulando el progreso de los productores y de la región.¹⁹⁸

En 1920, también encontramos la tienda La Baratera, de la familia Spinetti, de pequeñas dimensiones y de tercera categoría. Pero ya para 1925, abrieron una sucursal en la esquina de las calles Bolívar y Lora, ofreciendo mercancías variadas. Lo que llevó a la familia a ser una de las más ricas de la ciudad con una elevada posición social.¹⁹⁹

Para este mismo año, el Botiquín 14 de enero, contribuía con la alimentación y el abastecimiento en la ciudad de Mérida y sus alrededores, ofreciendo alimentos nacionales e importados como: encurtidos ingleses, jamones Ferris, salchichones, queso de bola, salmón, cangrejos, ostiones, diablitos Underwond, aceitunas rellenas y en vinagre, dulces finos en frascos, chocolatinas, almendras cubiertas y de coco, tostadas, cremas, vinos Vermout Torino, Medoc tinto, Rioja, brande Hennessy.²⁰⁰ Además de otros productos para satisfacer las necesidades alimenticias mediatas e inmediatas.

El Comercio Dávila y Caputti, era otro establecimiento que vendía tul blanco, botones para adornos, medias de ceda negras para damas, velos para novias, piqué blanco, encajes de ceda y algodón, pañuelos de ceda, zapatos, camisas, paraguas y sombrillas, máquinas domésticas, máquinas para moler maíz, entre otros artículos

¹⁹⁸ Cfr. Francisco Álvarez. "Literatura e intereses generales". *Atalaya*. Mérida (Venezuela), año 1, no. 4, 18 de diciembre de 1920, s/p.

¹⁹⁹ Cfr. Jesús Rondón Nucete. *Eco de su...*

²⁰⁰ Cfr. *Ecos Andinos*. "Botiquín 14 de enero". Mérida (Venezuela), año 1, no. 1, 7 de febrero de 1920, s/p.

para el hogar.²⁰¹ Varias tiendas de la ciudad en 1920 importaban peras cerezas, ciruelas, duraznos y fresas en almíbar, uvas pasas en paquetes de medio kilo, chocolates, bombones, licores y conservas de alimentos.²⁰²

En 1921, la Bodega italiana y el Botiquín Italia, ofrecían a los merideños, gran cantidad de mercancías importadas, entre ellas:

Conservas alimenticias de calidad finísimas de procedencia italiana, francesa y española, para las ferias y fiestas se venden sombreros de fieltro italiano, licores finos, vinos franceses, italianos y españoles, Champaña Chicot, gran variedad de dulces y galletas, fina cristalería.²⁰³

El hecho de que gran parte de las casas comerciales de la ciudad de Mérida durante el gobierno del general Gómez, importaran sus mercancías, hacía que muchos de los pobladores merideños cuestionaran a estos comerciantes, en virtud de considerar que desfavorecían las industrias patrias, a las cuales debían apoyar adquiriendo sus productos, así como también, incentivando a los agricultores para que aumentaran los cultivos y fuesen vendidos en estos establecimiento de comercio. Para ello, señalaban que el gobierno, debía activar el desarrollo de las industrias nacionales e impulsar los asesoramientos técnicos a los agricultores, y así, promover el mejoramiento de los artículos regionales para ir desechando la predilección por lo importado.²⁰⁴

²⁰¹ Cfr. *Ecos Andinos*. “Comercio Dávila y Caputti”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 9, 4 de abril de 1920, s/p.

²⁰² *Ecos Andinos*. “Últimas importaciones”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 16, 23 de mayo de 1920, s/p.

²⁰³ *Croquis*. “Avisos”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 6, 23 de octubre de 1921, s/p.

²⁰⁴ Cfr. Francisco Álvarez. *Art.cit.*

A través de estas consideraciones se evidencian las mentalidades de los pobladores merideños. Unos inclinados hacia lo extranjero y otros hacia lo propio. Estos últimos, con ideas que favorecen el desarrollo, local, regional y nacional, mediante la producción de recursos propios a fin de detener un poco la importación de lo que se pudiese producir en el país contando con el apoyo del gobierno, incluso para fomentar la identidad y los valores culturales como pueblo, región y nación.

En estos casos hay que tomar en cuenta que la elite merideña demandaba el consumo de artículos que no se producían en la ciudad, probablemente se producían en el país, pero para los consumidores el hecho de adquirir productos importados les daba mayor prestigio social.

En 1922, había en la ciudad casas comerciales que vendían artículos nacionales y locales al mayor y detal entre ellos, productos artesanales comestibles, a base de plantas y frutas, como panela y alfondoque, cremas y mistelas de piña y coco, jengibre, moscada, caña, culantro dulce, licores como cocuy, caña doble, ron quemado y vinos dulces, arepas de trigo, maíz y apio. Igualmente, abrigos de lana de oveja, adornos y utensilios de madera, anime, barro y arcilla.²⁰⁵

Otros de los comercios de 1922 eran la Casa Rosada que expendía un gran surtido de artículos de fantasía,²⁰⁶ el Taller de herrería mecánica de Antonio Paredes, el Taller de herrería de Ambrosio Herrera, el Centro de Estatuaria, escultura y

²⁰⁵ Cfr. *El Serrano*. “Especies al mayor y detal”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 11, 26 de octubre de 1922, s/p.

²⁰⁶ Cfr. *La Voz de Mérida*. Mérida (Venezuela), año 1, no. 1, 13 de enero de 1922, s/p.

decoración de Aquilino Briceño y el Laboratorio de Fotografía Sardi.²⁰⁷ Para ese mismo año, también abrió la Zapatería la Zuliana, ofreciendo zapatos para damas, caballeros y niños y la barbería El Salón Ideal de José del Carmen Saavedra, se muda a la Calle Independencia media cuada arriba de la Plaza El Llano.²⁰⁸

Para 1923, existía en la ciudad la Botica la Vencedora, la cual era muy famosa por los precios bajos y el surtido de productos que ofrecía a los merideños, como aceite de bacalao, fosforado, jarabe fosfol, iperbiotina malesci, licor arnaldi, gotas cardiotónicas, vinos y aceites.²⁰⁹

En otro orden de ideas, se puede hacer referencia igualmente a la importancia que los pobladores de Mérida le daban a la construcción de las vías de comunicación y transporte para el traslado de mercancías y por ende para el desarrollo económico y turístico de Mérida, valorando su producción agrícola y pecuaria, los paisajes naturales, los ríos, su vida religiosa y espiritual y la labor de la universidad, que atraía diversas personalidades a trabajar en beneficio de la ciudad y el país.²¹⁰

Ahora bien, debido a la ausencia de atención del gobierno nacional y regional, los agricultores de los caseríos vecinos a la ciudad, en la segunda década del siglo XX, no escaparon de las plagas. Además, la falta de equipos y técnicas para la siembra y tratamiento de las tierras produjo grandes pérdidas y baja en las

²⁰⁷ Cfr. *La Voz de Mérida*. Mérida (Venezuela), año 1, no. 5, 20 de junio de 1922, s/p.

²⁰⁸ Cfr. *La Voz de Mérida*. “El Salón Ideal”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 3, 10 de abril de 1922, s/p.

²⁰⁹ Cfr. *La Acción*. Mérida (Venezuela), año 1, no. 1, 13 de enero de 1923, s/p.

²¹⁰ Cfr. Los periodistas como autores de Atalaya. “Propósitos”. *Atalaya*. Mérida (Venezuela), año 1, no. 1, 9 de setiembre (sic), de 1920, s/p.

producciones. Cuando los agricultores de estos caseríos cultivaban sus productos, los llevaban al mercado de los lunes en sus animales de carga.

Los lunes amanecían llenos de fragancia rural, cruzados de burritos y bueyes cargueros que conducían a la plaza su olorosa provisión de frutos y verduras, de gritos de vendedores, de trajes de indios que bajaban hasta Mérida con sus tapizadas ruanas.²¹¹

Aquí, es importante señalar que los productores de los pueblos vecinos de Mérida, cuando lograban sus cosechas las transportaban en los arreros de mulas hasta la ciudad, como era el caso del café. Para la exportación, pasaban de los arreros a los vagones del ferrocarril, a pequeñas piraguas y grandes buques de carga para las empresas extranjeras como las alemanas.

Las negociaciones para estas actividades económicas, no sólo se hacían por correo o telégrafo, los viajes de los agricultores a Maracaibo también eran frecuentes para llegar a acuerdos con instituciones comerciales como la Casa de los Andes o los agentes extranjeros. Estas relaciones de comercio conllevaron a relaciones amorosas entre merideños, zulianos y extranjeros, pues muchos de ellos contrajeron matrimonio.²¹²

En 1925, se agiliza el traslado de los rubros agrícolas al inaugurarse la carretera trasandina, la cual transformó las actividades económicas de Mérida y los pueblos vecinos, hacia el mejoramiento del comercio para la exportación e importación. Además, se acortó el viaje a Caracas a cinco días.²¹³ En 1934, el

²¹¹ Mariano Picón Salas. *Ob.cit.* p. 47.

²¹² Cfr. Jesús Rondón Nucete. *Primeros años del...*

²¹³ AGEM. *Memoria del Ministerio de Obras Públicas*. “Gran Carretera de los Andes”. Caracas, Lit. y Tip. Vargas, 1925, no. 15, tomo II, p. 559.

presidente del estado Mérida general José Dávila, evalúa las ventajas de la carretera trasandina para el desarrollo de Mérida y el país.

La gran carretera trasandina ha incorporado a Mérida en la vida económica de la República, nos ha abierto fuentes de riqueza que permanecían inexploradas, nos ha dado recursos de los que carecíamos, ella ha sido para la población del Estado enclavado en el centro de la cordillera, una puerta abierta por donde hemos entrado a la vida nacional.²¹⁴

A pesar del auge que proporcionaría la carretera trasandina para el traslado de los rubros agrícolas, en 1926, comienza a generarse el éxodo de los campesinos del estado Mérida y del resto de la región andina hacia la ciudad, lo que trajo graves consecuencias, puesto que decae la producción agrícola ante la falta de mano de obra para las labores de la tierra.

www.bdigital.ula.ve

Así, en la década de 1930 se incrementa la población de la ciudad de Mérida, y el comercio no era tan amplio para el número de habitantes. Para entonces, había 127 pulperías, 7 bodegas, 9 negocios de víveres, 19 tiendas de mercancías, 3 agencias de automóviles, 7 hoteles,²¹⁵ 4 pensiones, 3 botiquines,²¹⁶ 3 billares, 4 juegos de bolos, 2 fábricas de vino, 1 de mosaicos, 1 de materiales de construcción, 1 molino de trigo, 2 estudios fotográficos y 1 taller de escultura. En 1930, los comerciantes crean la Asociación Comercial de Mérida, lo que va a dar origen en 1934 a la Cámara de Comercio del estado.²¹⁷

²¹⁴ AGEM. *Gaceta Oficial del Estado Mérida*. “Mensaje del General José Dávila, Presidente del Estado Mérida”. Mérida (Venezuela), año 34, no. 512, 1934, p. 3229.

²¹⁵ Para la época, uno de los hoteles más modernos era el Billamizar.

²¹⁶ El Botiquín más famoso era el Salón Diana de Leopoldo Gelsi.

²¹⁷ Cfr. Jesús Rondón Nucete. *Eco de su...*

El incremento de la población de Mérida se debió a la migración de las familias de las áreas rurales, de pueblos cercanos y fuera del estado, como el caso de algunos profesores que venían a trabajar en la Universidad de Los Andes. Igualmente, en virtud del crecimiento de la matrícula universitaria, con la llegada de numerosos estudiantes de la Universidad Central que había sido cerrada ante a los sucesos de 1928. De tal manera que en 1932 la Universidad llegó a tener 124 alumnos, aumentando su matrícula en más del 100%, en 1933 la matrícula ascendió a 217, en 1934 a 250 y en 1935 a 276. Todo lo cual, trajo como consecuencia, la escasez de casas para alquiler.²¹⁸

Entre los centros de comercio existentes en Mérida para 1930, se encuentran la tienda Las Novedades de Arturo Ordoñez, que ofrecía, artículos de fantasía para damas y caballeros, quincalla, perfumería, cristalería, porcelana y artículos de escritorio. El acuario de Salomón Briceño e hijos con la venta de colibrís de 30 especies. El despacho de máquinas Singer Sewing Machine Company, venta por cuota y de contado. La Compañía Siemens Schucker Werke, con la elaboración de proyectos, planos, importación y construcción de plantas eléctricas y acueductos. El concesionario Muchacho Hermanos Sucs, agente Ford, con la venta de camiones, tractores y automóviles que se construían en Norte América a través de la Ford Motor Company.²¹⁹

²¹⁸ Cfr. *Ibid.* del mismo autor *La consolidación del gomecismo. Los tiempos de Amador Uzcátegui en Mérida*. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, 2009 y Edda Samudio. *Historia y simbolismo*.

²¹⁹ Cfr. José de Camp. *Guía General de Mérida*. Mérida (Venezuela), (Escritores merideños), 1930.

Dentro de las actividades laborales, también era común la de chofer de los camiones al servicio del gobierno del estado para el transporte de arena y otros materiales de construcción utilizados en las obras públicas de la ciudad, como la reparación y pavimentación de las calles, construcción de carreteras, levantamiento de edificaciones, entre otras, para lo cual también se contaba con mano de obra, como los maestros y ayudantes de construcción.²²⁰

Otras fuentes de trabajo eran las labores de la estación telegráfica y de bibliotecario al crearse el cargo en 1931.

Artículo único. Se crea el cargo de bibliotecario de la Biblioteca Simón Bolívar, con la asignación mensual de cien Bolívares, cuya cantidad será pagada por la Tesorería General con cargo al capítulo Instrucción Pública y para desempeñar el cargo en referencia se nombra al ciudadano Luis María Sánchez. Para los gastos de escritorio de la Biblioteca se señala la cantidad de veinte Bolívares mensuales.²²¹

Esta institución era de gran importancia para la época como base para el acceso a las fuentes de información. Fue creada como un centro cultural de carácter público propiedad del gobierno regional. Para 1931 contaba con un director que laboraba ad-honorem²²² y en 1935, se le otorga el cargo de bibliotecario al bachiller Claudio Vivas.²²³

²²⁰ AGEM. *Gaceta Oficial del Estado Mérida*. “Resuelto”. Mérida (Venezuela), año 31, no. 449, 1931, p. 8865. También pueden verse las Memorias de Obras Públicas y las Gacetas Municipales de la época.

²²¹ AGEM. *Gaceta Oficial del Estado Mérida*. “Resuelto”. Mérida (Venezuela), año 31, no. 450, 1931, p. 8876.

²²² AGEM. *Gaceta Oficial del Estado Mérida*. “Resuelto”. Mérida (Venezuela), año 31, no. 458, 1931, p. 8945.

²²³ AGEM. *Gaceta Oficial del Estado Mérida*. “Resuelto”. Mérida (Venezuela), año 36, no. 541, 1935, p. 3506.

Para las fiestas públicas y actividades inherentes al Ejecutivo del estado, como la instalación de la Asamblea Legislativa, las sesiones extraordinarias y los mensajes presidenciales que se daban constantemente, existía el cargo remunerado para la quema de pólvora, el cual era ejercido en 1931 por el ciudadano Manuel Maldonado.²²⁴

Otros de los cargos de la época, eran los denominados internos y externos del Hospital de caridad San Juan de Dios, donde los médicos cumplían diferentes servicios. Los internos recibían un sueldo mensual de 60 Bolívares y los externos de 50.²²⁵ En 1932, se crea el cargo de Inspector Escolar en la ciudad de Mérida, asignando un sueldo de 160 Bolívares mensuales perteneciente al capítulo Imprevistos y Rectificaciones.²²⁶ La creación de este cargo refleja la importancia que el gobierno le daba a la policía y demás cuerpos de seguridad de la ciudad, en virtud de la represión y las limitaciones para la manifestación popular, al punto de concentrar este tipo de agentes incluso en las instituciones educativas, con el fin de mantener el llamado orden público y la disciplina escolar.

La Compañía Anónima de Alumbrado Eléctrico en manos privadas, también representaba una fuente de empleo directo en la ciudad de Mérida, en la instalación del alumbrado público y residencial, así como también en las iluminaciones

²²⁴ AGEM. *Gaceta Oficial del Estado Mérida*. “Resuelto”. Mérida (Venezuela), año 31, no. 452, 1931, p. 8894.

²²⁵ AGEM. *Gaceta Oficial del Estado Mérida*. “Resuelto”. Mérida (Venezuela), año 31, no. 458, 1931, p. 8949.

²²⁶ AGEM. *Gaceta Oficial del Estado Mérida*. “Resuelto”. Mérida (Venezuela), año 32, no. 494, 1932, p. 3032.

especiales en el mes de diciembre en las plazas, como la Plaza Bolívar de la ciudad, principalmente, el 24 de diciembre, Pascuas y Año Nuevo.²²⁷

En el ámbito universitario durante el gomecismo en Mérida, los cargos eran ejercidos por el rector, vicerrector, los profesores, tesoreros, secretarios, escribientes, entre otros. Se puede hacer mención igualmente, al encargado de la imprenta universitaria que para 1909, era el ciudadano Julio Contreras, quien se comprometía a imprimir una vez por mes la *Gaceta Universitaria*.²²⁸ En la educación primaria y secundaria existían los cargos de director, subdirector, catedráticos y maestros normalistas, incluyendo las escuelas nocturnas y las de un sólo maestro. Entre las escuelas nocturnas de la ciudad de Mérida en 1935, se encuentran la N° 1 que funcionaba en el municipio Sagrario y la N° 2 en el municipio Milla, en las cuales laboraban los bachilleres Luis Espinel González y Alfredo Weber Castillo, respectivamente. Estas escuelas dependían de la Segunda Circunscripción Escolar.²²⁹

Además de las instituciones educativas como fuentes de empleo, en Mérida también existían las de carácter político administrativo, a través del Palacio de Gobierno y los Concejos Municipales de cada Distrito, que contaban con un tren político, encabezado por el presidente y los jefes civiles respectivamente.

²²⁷ AGEM. *Gaceta Oficial del Estado Mérida*. “Resuelto”. Mérida (Venezuela), año 34, no. 513, 1934, p. 3241.

²²⁸ Cfr. *Gaceta Universitaria*. “Contrato por el cual queda encargado de la imprenta de la Universidad de Los Andes el ciudadano Julio A. Contreras”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 2, 15 de abril de 1909, p. 3.

²²⁹ AGEM. *Gaceta Oficial del Estado Mérida*. “Decreto”. Mérida (Venezuela), año 36, no. 536, 1935, p. 3459 y AGEM. *Gaceta Municipal del Distrito Libertador*. “Cuenta”. Mérida (Venezuela), año III, no. 26, 1929, s/p.

De la administración del Distrito Libertador, dependía un conjunto de empleados, entre ellos, los del poder político, como el Jefe Civil del Distrito, los jefes de los municipios, secretarios, escribientes, jefes de aldea y jefes de policía. Igualmente tenía a su cargo los empleados del Poder Municipal, Instrucción Pública, Poder Judicial, alumbrado público, beneficencia, servicio de aguas, mercado público, recaudación de rentas, inspectoría de vehículos y cementerio civil. Otros cargos de la época, era el de presidente de la Asamblea Legislativa, Registrador Principal y Subalterno del Distrito, concejales y Sindico Procurador.²³⁰

Para contribuir en la administración local y la organización de cada comunidad, se conformaban las Juntas Comunales en los municipios foráneos de los distritos, con una duración de un año en el ejercicio de sus funciones. Algunas de las cuales se nombran a continuación, según la Ley Orgánica del Poder Municipal:

TÍTULO V. De las Juntas Comunales.

Artículo 23. Son funciones de las Juntas Comunales:

Desempeñar las funciones que en el ramo municipal les atribuyan los Decretos, Ordenanzas y Resoluciones del Concejo Municipal del Distrito.

Nombrar los recaudadores de rentes de los Municipios...

Acordar la apertura, mejora y conservación de las vías de comunicación y todas las obras públicas que sean de utilidad para el Municipio, dando cuenta al Concejo Municipal.

Vigilar la marcha de las escuelas del Municipio...²³¹

²³⁰ AGEM. *Gaceta Municipal del Distrito Libertador*. “Administración de Rentas Municipales del Distrito Libertador”. Mérida (Venezuela), año I, no. 9, 1927, s/p y AGEM. *Gaceta Municipal del Distrito Libertador*. “Ley de Presupuesto”. Mérida (Venezuela), año III, no. 24, 1929, s/p.

²³¹ AGEM. *Gaceta Municipal del Distrito Libertador*. “Ley Orgánica del Poder Municipal”...

Se puede observar que las funciones de las Juntas Comunales, durante la época del presidente Gómez, eran importantes para los municipios y de una gran responsabilidad para quienes las ejercían, pues no sólo eran parte de la organización de las comunidades en beneficio de su desarrollo, también eran una especie de árbitros o auditores de las diversas actividades que hacían vida en cada municipio. De allí que, podríamos decir que este tipo de organizaciones encarnaban las acciones de las autoridades públicas en el seno de la sociedad, sobre la base de la participación activa de los ciudadanos en los ámbitos sociales, económicos y culturales, hacia el cumplimiento de sus deberes y derechos, lo que hoy en día se denomina la participación ciudadana.

Ahora bien, el Concejo Municipal del Distrito Libertador basado en la Ley de Impuestos Municipales recababa impuestos para su tesorería, invertidos en cada una de las funciones que le competían, como el pago de nominas para los cargos anteriormente citados y la cancelación de las obras del Distrito. Dicha recaudación, se cobraba por cuotas mensuales, a farmacias, boticas, pulperías, bodegas, ferreterías, botiquines, quincallas fijas, ventas de artículos de escritorio, talleres, billares, bolos urbanos y rurales, empresa telefónica, locales de peza, impuestos sobre casas de alquiler, derechos de arrendamiento de sepulturas, remates de cerdos, pescado y reses, derechos de automóviles, camiones y carreteras, hoteles y pensiones, espectáculos públicos, entre otras formas de recaudación.²³²

Vale destacar que los privilegios económicos los tenían los grandes comerciantes e intelectuales de la época, quienes disfrutaban de la posibilidad de

²³² Cfr. Gacetas Municipales del Distrito Libertador desde 1927 a 1930.

adquirir bienes y servicios y viajar a otros países como Estados Unidos y Europa. Un ejemplo al respecto era el señor Clemente Lamus, un hacendado y comerciante que viajó a Europa de donde trajo a Mérida un molino hidráulico de trigo, una máquina centrífuga para refinar azúcar y sementales para mejorar la raza del ganado bovino. Sus haciendas eran importantes fuentes de trabajo para los campesinos y desempleados de la época, dedicándose a trabajar por jornal. Otros de los adinerados eran los hermanos Ramón y Caracciolo Parra Picón. El primero, viajó varias veces a Europa y fue prestamista y el segundo era dueño de la empresa de luz eléctrica de Mérida.²³³

Podemos nombrar también los privilegios del presidente del estado Amador Uzcátegui, quien en 1916 compró el primer vehículo que llegó a la ciudad de Mérida, el mismo era marca Willis Overland y había sido traído en piezas desde Maracaibo. El automóvil creó pánico en los habitantes de la ciudad al escuchar el sonido de su motor, por ello cerraban las ventanas o se ocultaban en los zaguanes, empero, los niños y jóvenes no le temían, pues corrían detrás del auto. El segundo vehículo, fue adquirido por Leopoldo Gelsi y para finales de ese año, ya había varios en la ciudad, de la que no podían salir ante la ausencia de carreteras.²³⁴

Se evidencia en cada uno de los aspectos ocupacionales y de empleo descritos anteriormente, un movimiento económico abundante en la ciudad de Mérida durante el gobierno del general Gómez, a pesar de que en sus últimos años, la actividad

²³³ Cfr. Jesús Rondón Nucete. *Primeros años del...* del mismo autor *La consolidación del...*

²³⁴ Cfr. *Ibíd.*

económica se hace poca para el gran número de población, debido al éxodo del campo a la ciudad de Mérida y de otras ciudades.

Estas actividades, no sólo se debieron a la producción local y nacional, sino al comercio de importación de bienes y alimentos y a la exportación de rubros agrícolas que también tuvo su auge en los alrededores de Mérida con el caso del café. A las casas comerciales asistían los grupos de clase media y algunos campesinos que vivían cerca de la ciudad, pero eran las elites las que tenían mayor posibilidad de consumir los productos, por ser dueños de haciendas, de empresas, ser grandes comerciantes o tener cargos importantes en el gobierno.

Los sueldos de otros empleos señalados apenas alcanzaban para satisfacer las necesidades básicas, e incluso algunos eran muy precarios para la manutención familiar. La ciudad no escapaba de la pobreza y el desempleo, por ello, muchos acudían a las haciendas y fincas en busca de trabajo.

3.2.5. Higiene y salud

En 1918, los habitantes de la ciudad de Mérida y del país en general son afectados por la llamada gripe española o influenza española, perturbando la salud de numerosas personas, llegando incluso a morir. Con la intención de prevenir el aumento de los infectados, el presidente de la República Juan Vicente Gómez, dirige un telegrama al presidente del estado Mérida Amador Uzcátegui para que comunique

a los merideños algunas normas sanitarias para evitar el contagio, entre ellas, el uso obligatorio de las mascarillas profilácticas y la prohibición de reuniones públicas.²³⁵

Para 1923, el cementerio de la ciudad de Mérida había colapsado, lo que representó un problema higiénico por los malos olores que de allí se desprendían. Para ese mismo año no se contaba con un servicio municipal de basura, lo cual acarrearba problemas de higiene y salud.

De todas las casas mandan a sus sirvientes, muchachos perezosos y despreocupados a que boten la basura en la barranca, la barranca llaman en Mérida las tres o cuatro cuestras que desde la Calle de Lora descienden al río Albarregas. Muchas veces por ahorrarse el trabajo de bajar las cuestras, los muchachos las echan casi en plena calle, todos estos desperdicios van a caer directamente al río. Más abajo en el camino de la Otrabanda se lava mucha ropa de los moradores de la parroquia El Llano. Por otra parte, las aguas que toman los habitantes de los campos Llano Grande y Pedregosa y los del pueblo de Santiago de la Punta, salen del río Albarregas, por ello resultan terribles epidemias y los casos de tifo no escasean.²³⁶

La población infantil se veía afectada por enfermedades como el tétano y la gastroenteritis, causándoles la muerte. El índice de mortalidad en los adultos también era elevado, a causa de enfermedades como paludismo y tuberculosis.

Estas anomalías eran frecuentes en Mérida porque para las primeras décadas del siglo XX, se carecía de normas sanitarias, de sistemas de salud adecuados y de servicios públicos para la prevención y atención de enfermedades, lo que conllevaba a

²³⁵ Cfr. *La Semana*. “Documentos importantes”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 1, 4 de diciembre de 1918, s/p.

²³⁶ *La Acción*. Mérida (Venezuela), año 1, no. 5, 9 de abril de 1923, s/p.

que las condiciones de salubridad fueran muy precarias. Asimismo, se puede señalar un problema de inconciencia y desinformación por parte de los pobladores de la ciudad al no contribuir con la higiene de las calles o los ríos, dado el caso citado anteriormente con los botes de basura. En estos casos, la Universidad también debió manifestarse, sobre todo mediante la Escuela de Enfermería, sin descartar la participación de la municipalidad.

3.2.6. Edificaciones, espacios públicos, esculturas y carreteras

Durante el gobierno de Juan Vicente Gómez, en la ciudad de Mérida se da inicio a la edificación de una serie de obras, como el Matadero Público construido en el lugar de un antiguo matadero, en la calle transversal de Sucre en 1908 y algunos edificios de carácter eclesiástico, entre ellos, el Seminario, frente a las calles Zerpa y Vargas, el cual empezó a construirse en la esquina superior de la Calle Igualdad en los últimos años del pontificado del señor Obispo Lovera. La construcción del Seminario fue continuada por el Arzobispo Silva en 1920.²³⁷ En 1930, se construye una capilla para El Sagrario por iniciativa de la Junta de Damas de esa parroquia, quienes se dirigieron al general Gómez para solicitar el financiamiento, el cual fue concedido.²³⁸ Para estos años las viviendas de la ciudad eran construidas de tapia y teja.

En el gobierno del general Dávila, a finales de la década de 1920 y comienzos de los años 30, en la ciudad de Mérida se hicieron importantes obras, como el

²³⁷ Cfr. Tulio Febres Cordero. *Clave Histórica de Mérida*. (Colección Clásicos del pensamiento andino), Mérida (Venezuela), 2005.

²³⁸ Cfr. *El Cenáculo*. “Junta de Damas”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 2, 12 de enero de 1930, s/p.

mejoramiento del Hospital de Caridad San Juan de Dios, (Ver Figura N° 1), la construcción del puente sobre el río Albarregas en la vía que conducía al caserío la Liria, la reparación de la Plaza Bolívar, (Ver Figura N° 2), el embellecimiento del Campo en Glorias Patrias, (Ver Figura N° 3), la instalación de los sistemas de cloacas y los acueductos, (Ver Figuras N° 4 y 5), la pavimentación con el sistema de concreto de las cuatro avenidas de la ciudad, el arreglo de las calles, el mejoramiento del Parque Sucre, el piso de la plaza del mercado y la calle Lazzo hacia el Espejo.²³⁹ Asimismo, en 1928 se comienzan las reparaciones del edificio del Mercado Público²⁴⁰ y en 1933 se comienzan los trabajos de construcción del Palacio de Gobierno.²⁴¹

www.bdigital.ula.ve

²³⁹ Cfr. F. Benet. *Ob.cit.* y *El día de la paz en Mérida. 21 de julio de 1932*. Mérida (Venezuela), Imprenta del Estado, 1932.

²⁴⁰ AGEM. *Gaceta Municipal del Distrito Libertador*. “El Concejo Municipal del Distrito Libertador”. Mérida (Venezuela), año I, no. 4, 1927, s/p.

²⁴¹ AGEM. *Gaceta Oficial del Estado Mérida*. “Resuelto”. Mérida (Venezuela), año 34, no. 513, 1934, p. 3246.

Figura N° 1. El doctor Enrique Arria Ruiz, médico-cirujano del Hospital San Juan de Dios, pronunciando su discurso en la inauguración de las obras de utilidad y ornato del hospital, efectuada el 21 de julio de 1932.



Fuente: *El día de la paz en Mérida. 21 de julio de 1932.* (1932).

Figura N° 2. Plaza Bolívar de Mérida en los años 20.



Fuente: Fototeca Delaluzsh

Figura N° 3. El doctor José Domingo Paoli, Presidente de la Corte Suprema, pronunciando su discurso en la inauguración de las obras de embellecimiento del Campo Glorias Patrias, el 21 de julio de 1932.



Fuente: *El día de la paz en Mérida, 21 de julio de 1932.* (1932).

www.bdigital.ula.ve

Figura N° 4. Construcción del acueducto en la Calle Independencia y Plaza Bolívar, 1929.



Fuente: *Revista FIS 08* (2008).

Figura N° 5. El doctor José Ramón Sanz Febres, encargado de la Secretaría General en el momento de pronunciar su discurso en la inauguración del Acueducto, el 21 de julio de 1932.



Fuente: *El día de la paz en Mérida, 21 de julio de 1932.* (1932).

www.bdigital.ula.ve

En el ámbito universitario, en 1909 se realizaron importantes reparaciones al edificio central de la Universidad de Los Andes, específicamente a los tres primeros claustros y las aulas de clases. En 1915, continúan las refacciones del mencionado edificio. Se construye un segundo piso en el claustro principal, otros salones de clase, la doble galería en el salón de actos públicos y se concluye la construcción del techo del gran salón universitario. En 1919, se inaugura la Escuela de Enfermería y Puericultura.²⁴²

En 1923, en el rectorado del doctor Gonzalo Bernal, se realiza la refacción y ampliación del cuarto departamento del edificio universitario y la construcción del

²⁴² Cfr. *Gaceta Universitaria*. “Inauguración de la Escuela de Enfermería y Puericultura”. Mérida (Venezuela), año 10, no. 60, 30 de abril de 1919, p. 673.

Gran Cañón con su respectiva galería. En 1926, se construye el quinto departamento y se continúa con las reparaciones del recinto universitario, (Ver Figura N° 6). En 1934, se comienza a construir el edificio de la Escuela de Medicina y la reparación de la Facultad de Ciencias Políticas.²⁴³

Figura N° 6. Fachada principal de la Universidad de Los Andes finales de 1920.



Fuente: Edda O. Samudio A. *Historia y simbolismo. El Edificio Central de la Universidad de Los Andes*, (2010).

Ya para 1935, se inicia la demolición del edificio en el que funcionó la universidad desde 1824, para comenzar la construcción de un nuevo edificio que posteriormente se inauguró el 23 de marzo de 1937, (Ver Figura N° 7). Este evento fue presidido por el rector Víctor Manuel Pérez Perozo. Igualmente se contó con la presencia del presidente de la República, el general Eleazar López Contreras, quien

²⁴³ Cfr. Edda Samudio. *Historia y simbolismo...* y AGEM. *Memoria del Ministerio de Obras Públicas*. “Edificio de la Universidad de Los Andes”. Caracas, Lit. y Tip. Vargas, 1925, no. 655, tomo II, p. 558.

tuvo el honor de inaugurar el edificio.²⁴⁴ Esta edificación constituye hoy, el Rectorado, el Vicerrectorado y el Paraninfo y es patrimonio de la nación.

Figura N° 7. El edificio principal en vísperas de su inauguración, 1937.



Fuente: Edda O. Samudio A. *Historia y simbolismo. El Edificio Central de la Universidad de Los Andes*, (2010).

En el campo de la educación primaria y secundaria, también se edificaron en Mérida algunas obras, entre ellas, la sede de la Escuela Mixta del caserío Llano Grande, Distrito Libertador en 1919, la cual funcionaba como Escuela Federal N° 6 en el municipio Jají, del Distrito Campo Elías²⁴⁵ y la construcción en 1925 del edificio de la Escuela Federal Picón.²⁴⁶

²⁴⁴ Cfr. Edda Samudio. *Historia y simbolismo...*

²⁴⁵ AGEM. *Memoria del Ministerio de Instrucción Pública*. “Traslación de Escuelas Federales de un sólo maestro”. Caracas, Imprenta Nacional, 1920, tomo I, p. 22.

²⁴⁶ AGEM. *Memoria del Ministerio de Obras Públicas*. “Edificio de la Escuela Federal Picón”. Caracas, Lit. y Tip. Vargas, 1925, no. 658, tomo II, p. 559.

Otra de las construcciones llevadas a cabo durante la dictadura gomecista, fue la de un pequeño centro de salud en 1918 que dio origen al hospital de Los Andes, cuyos planos fueron hechos por don Emilio Maldonado. Esta construcción fue promovida por el rector de la Universidad de Los Andes, Diego Carbonell, siendo muy pertinente para los días de la gripe española. Vale destacar que durante esta epidemia el rector contribuyó con sus servicios médicos y alojó en la universidad a los enfermos, sugiriendo que el Museo Diocesano también sirviera de asilo.²⁴⁷

El Hospital de Los Andes, fue otra edificación del período del general Gómez, que ocupaba la manzana comprendida entre las calles Independencia y Lora y las transversales de Boyacá y Unda, cuya construcción fue iniciada en 1930 y culminada a fines de 1935. El hospital fue una obra conjunta del ejecutivo nacional y estatal con fondos de las instituciones: Canónigo Uzcátegui, Renta Rúiz, Capellanía Dávila y la colaboración del presbítero Escolástico Duque. Otra obra, fue el estadio que llevaba por nombre Juan Vicente Gómez, construido por el gobierno regional en 1935 en el Llano Grande.²⁴⁸

Este Hospital de características modernas, fue de gran importancia para la época, dado que las condiciones de salubridad eran muy precarias ante la ausencia de servicios públicos de salud, lo que recaía en una elevada mortalidad, debido a varias enfermedades, muchas de ellas atacaban principalmente a los niños.

En 1935, también se inaugura el Archivo y Museo del Estado en la ciudad de Mérida, importante construcción para el resguardo de su memoria histórica y cultural.

²⁴⁷ Cfr. Jesús Rondón Nucete. *Eco de su...*

²⁴⁸ Cfr. Tulio Febres Cordero. *Ob.cit.* y Edda Samudio. *Historia y simbolismo...*

Decreto:

Artículo 1. Inaugúrese hoy el Archivo y Museo del Estado.

Artículo 2. Fíjese en sitio de honor del citado archivo un retrato del Doctor Don Tulio Febres Cordero.

Artículo 3. Nómbrase cronista oficial del Estado a tan ilustre varón.

Artículo 4. Una comisión integrada por los ciudadanos doctor Roberto Picón Lares Rector de la Universidad de Los Andes, doctor Humberto Quintero Provisor y Vicario General de la Arquidiócesis, señora Carmen Teresa de Silveira directora del Colegio Gómez, expresan las felicitaciones al gobierno, sociedad y pueblo merítense.²⁴⁹

Este repositorio documental viene a constituir la organización y sistematización de los documentos que demuestran gran parte de la vida de la sociedad merideña en diferentes contextos históricos, a disposición de los estudiosos de la historia regional y local para la comprensión del pasado, presente y devenir, tanto de Mérida como de Venezuela.

Otro tipo de instituciones creadas en Mérida durante este gobierno, fueron las de carácter benéfico y social, de corte religioso y sanitario que favorecieron a la población merideña, sobre todo a las de escasos recursos económicos, como el caso de los niños huérfanos y desamparados que recorrían las calles merideñas. (Ver Cuadro N° 2).

²⁴⁹ AGEM. *Gaceta Oficial del Estado Mérida*. “Decreto”. Mérida (Venezuela), año 36, no. 534, 1935, pp. 3441-3442.

Cuadro N° 2. Algunas instituciones benéficas creadas en Mérida en el gobierno de Juan Vicente Gómez.

Institutos	Año de fundación	Función	Personas encargadas
La Casa de la Misericordia	1915	Asilo para Huérfanos y de escasos recursos	Hermanas Franciscanas
Asilo de Huérfanos de San José de la Sierra	1922	Asistir a Huérfanos y proveen de alimentos a los mas Mendigos	Hermanas Dominicanas de Santa Rosa
Club Mérida	1922	Centro Social	Grupo de Caballeros
La Junta Pro-Hospital	1930	Asistencia Medica	Gobierno Nacional
Cruz Roja	1935	Asistencia Medica	Gobierno del Estado
Las Damas Católicas	1930	Acción Benéfica y de Cultura Moral	Damas de la Sociedad

Fuente: Tulio Febres Cordero, Clave Histórica de Mérida. (2005).

Vale destacar que en ocasiones, algunas damas de la sociedad merideña solicitaban beneficios a la presidencia de la república para las casas de beneficencia pública de la ciudad, como fue sucedido en 1920, cuando la presidencia y vicepresidencia de la República le concede a la Casa de Misericordia un total de dos mil Bolívares. Mil fueron donados por Juan Vicente Gómez, quinientos por Márquez Bustillo presidente provisional y quinientos por Caracciolo Parra Picón vicepresidente.²⁵⁰

La administración del Distrito Libertador le concedió a las casas de beneficencia pública algunas pensiones para el desarrollo de sus labores. En 1928, el

²⁵⁰ Cfr. *Ecos Andinos*. “La Casa de Misericordia”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 35-36, 11 de noviembre de 1920, s/p.

Concejal Castillo, dona a la Hermana Pascual de Francisco de Asís, Superiora de la Casa de Misericordia el monto de 100 Bolívares mensuales.²⁵¹

El levantamiento de esculturas también se hizo común en este gobierno, entre las que podemos mencionar, el busto de bronce del general Páez, donado por el Gobierno Nacional en 1908 y ubicado desde 1911 en una columna que fue erigida en 1830 en la Llanura.²⁵²

Igualmente se instalaron en la Universidad de Los Andes, los bustos en mármol de José Antonio Páez y Francisco Antonio Uzcátegui en 1913 y del doctor Eloy Paredes en 1920²⁵³ (Ver Figura N° 8), y de Bolívar en 1930, (Ver Figura N° 9). En ese mismo año se erigió la columna en el parque del estudiante, (Ver Figura N° 10). En 1917, se levantó una lápida de mármol en el estrado del gran salón universitario, en honor al rector Parra Picón. En 1920, también se construyeron los monumentos en homenaje a Monseñor Zerpa en la plazoleta de la Catedral y a Monseñor Arias en El Arenal; en 1930 a Rivas Dávila en la plaza que lleva su nombre, llamada anteriormente Belén, a Rangel en la plaza el Llano, a Campo Elías en Glorias Patrias, a Bolívar y Humboldt en el nor-este de la Calle Vargas, en la plaza Bolívar.²⁵⁴ (Ver Figura N° 11). En 1931, se levantó el Obelisco al soldado

²⁵¹ AGEM. *Gaceta Municipal del Distrito Libertador*. “Sesión Ordinaria del día 7 de febrero de 1928”. Mérida (Venezuela), año II, no. 17, 1928, s/p.

²⁵² Cfr. *El Arpa*. “Llegó la estatua de bronce a la Ciudad de los Caballeros”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 1, 5 de marzo de 1908, s/p.

²⁵³ Cfr. *Gaceta Universitaria*. “Inauguración del mármol del Dr. Eloy Paredes”. Mérida (Venezuela), año 11, no. 65, 15 de mayo de 1920, s/p.

²⁵⁴ Cfr. Tulio Febres Cordero. *Ob.cit.*

desconocido en la Plaza el Espejo.²⁵⁵ (Ver Figura N° 12). En los años 30 se levanta el Monumento de la Columna a Bolívar en Milla. (Ver Figura N° 13).

Figura N° 8. Bustos en mármol de José Antonio Páez, Francisco Antonio Uzcátegui y Eloy Paredes en el patio principal de la Universidad de Los Andes.



Fuente: Edda O. Samudio A. *Historia y simbolismo. El Edificio Central de la Universidad de Los Andes*, (2010).

²⁵⁵ AGEM. *Gaceta Oficial del Estado Mérida*. “Resuelto”. Mérida (Venezuela), año 31, no. 449, 1931, p. 8866.

**Figura N° 9. Busto de Bolívar, en el centenario de su muerte en 1930.
Homenaje de la Universidad de Los Andes**



Fuente: Edda O. Samudio A. *Historia y simbolismo. El Edificio Central de la Universidad de Los Andes*, (2010).

www.bdigital.ula.ve

Figura N° 10. Columna en el parque del estudiante.



Fuente: Edda Samudio. *Historia y simbolismo. El Edificio Central de la Universidad de Los Andes*, (2010).

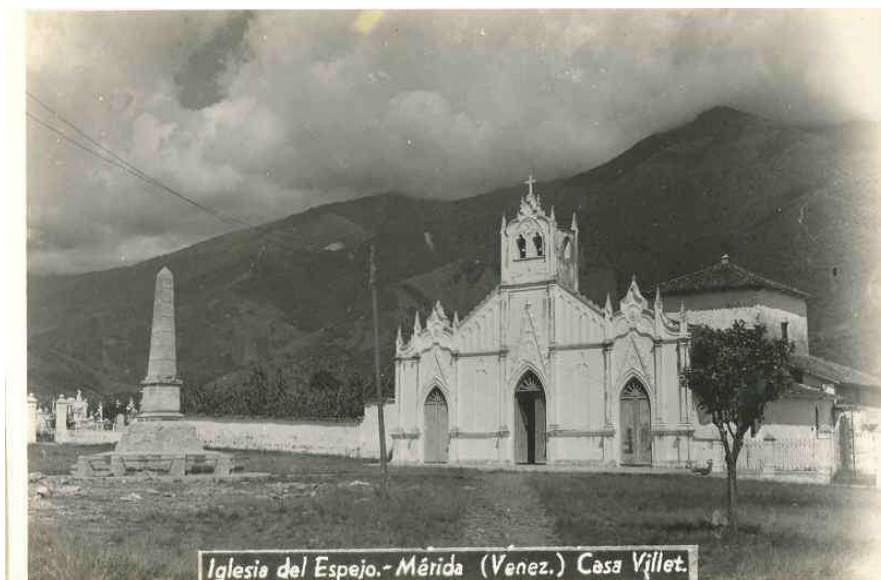
Figura N° 11. Inauguración de la estatua al Libertador en la Plaza Bolívar en 1930.



Fuente: Revista FIS 08 (2008).

www.bdigital.ula.ve

Figura N° 12. A la izquierda Obelisco al soldado desconocido en la Plaza el Espejo en 1931.



Fuente: Fototeca Delaluzsh

Figura N° 13. Monumento de la Columna a Bolívar en Milla, años 30.



Fuente: Fototeca Delaluzsh

www.bdigital.ula.ve

Como puede observarse el gobierno gomecista se propuso erigir monumentos dedicados a personajes ilustres de la vida nacional y local, como el caso de la independencia y la vida religiosa y académica de la ciudad, que se detallan en sus plazas e instituciones, permitiendo una presencia más urbana y de alguna manera rendir homenaje a estas personalidades que dejaron huellas imborrables en la historia venezolana.

En cuanto a la construcción de carreteras se pueden mencionar, la carretera trasandina en 1925,²⁵⁶ que une la región andina con Caracas (Ver Figura N° 14) y la

²⁵⁶ Ya para 1923, el general Caracciolo Parra Picón, dirige un telegrama a los caballeros de Mérida para comunicarle las intenciones del gobierno nacional de decretar la construcción de la carretera trasandina, como una necesidad urgente para el porvenir de los estados andinos. *Cfr. La Acción*. “Intereses generales. Nueva carretera para Mérida”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 4, 21 de febrero de 1923, s/p.

carretera de Mérida a El Vigía en 1928. El mantenimiento de las carreteras de Mérida y sus alrededores se hacía en algunas ocasiones o en épocas de lluvias, con labores de engrazonado, limpieza y reparación de cunetas y carriles, eliminación de derrumbes y desmontes.²⁵⁷

Figura N° 14. Tramo de la Carretera Trasandina



Fuente: Fototeca Delaluzsh

Como ya se ha aludido, la construcción de las carreteras de Mérida transformó sus actividades económicas, hacia el mejoramiento de los intercambios comerciales con los estados vecinos y el comercio para la exportación e importación. Esto a su vez, transformó la vida de los pobladores merideños, no sólo desde el punto de vista económico, sino también político, social y cultural, en cuanto al significado de la

²⁵⁷ AGEM. *Memoria del Ministerio de Obras Públicas*. “Carretera de Mérida a El Vigía”. Caracas, Lit. y Tip. del Comercio, 1928, no. 30, tomo II y AGEM. *Memoria del Ministerio de Obras Públicas*. “Carreteras del estado Mérida”. Caracas, Lit. y Tip. Vargas, 1928, no. 111, tomo II, p. 91.

comunicación para las relaciones humanas, pues se abre un mayor acceso entre los estados andinos y la capital del país.

www.bdigital.ula.ve

CONCLUSIÓN

En la investigación realizada los resultados obtenidos, permitieron que se diera respuesta a las interrogantes planteadas y se lograran los objetivos planificados, de allí que se establecen las siguientes conclusiones:

1. La vida cotidiana se entretreje con las creaciones y prácticas culturales manifestadas por los sujetos sociales a partir de la interacción en tiempos y lugares determinados, desde la subjetividad y la realidad social dinámica de pluralidades y simbolismos. Todo lo cual, hace posible la heterogeneidad cultural y la reproducción social desde los escenarios locales. Estudiados a través de la microhistoria, sobre la base del encuentro de las ciencias sociales y humanas.

2. Las dimensiones de espacio y tiempo requieren de acciones sociales prácticas y continuas. Si las observamos en la vida cotidiana, se puede verificar el posicionamiento de un aquí y un ahora en el desarrollo de estas acciones en constante cambio, de acuerdo al alcance societal y al contexto específico.

3. Las instituciones de educación primaria, secundaria y la universidad, tuvieron una gran importancia para Mérida durante el gomecismo, por su calidad académica y la formación humana de sus estudiantes a pesar de las adversidades y precariedades propias de la época, con las que se tuvieron que enfrentar para graduar a generaciones de bachilleres y profesionales que han trabajado por el país y han contribuido en su desarrollo. En este sentido, es importante destacar a la generación de estudiantes y docentes que fueron base fundamental en la vida intelectual y académica de la ciudad de Mérida en las primeras décadas del siglo XX, entre ellos, Mariano Picón Salas,

Mario Briceño Iragorry y Antonio Spinetti Dini; y los docentes, Tulio Febres Cordero, Rafael Antonio Godoy y Diego Carbonel. Algunas de las casas de estudios, hoy en día se mantienen en sus labores, y siguen lidiando contra las adversidades del presente histórico en los ámbitos políticos, económicos y socio-culturales en general.

4. Aquí vale destacar la presencia de las primeras maestras normalistas en Mérida que contribuyeron con la educación de la ciudad a partir de 1935. La formación que las docentes recibían en el Colegio La Inmaculada Concepción fue de gran trascendencia, pues en algunos casos lograban aprendizajes tan significativos que llegaban a desempeñarse con niveles similares a los profesionales universitarios.

5. La fe de los merideños era muy amplia, manifestada incluso con los representantes de Dios en la tierra, como es el caso de los sacerdotes a quienes respetaban y rendían pleitesía, como sucedió con Monseñor Silva. Para entonces, los religiosos eran considerados personas muy cultas, de ejemplo para la sociedad, por ello, cuando un sacerdote no estaba actuando correctamente, su actitud representaba un escándalo y una deshonra para la iglesia, lo que podía llegar a las cortes eclesiásticas.

6. Los actos religiosos organizados en el seno de la iglesia y la amplia asistencia de los feligreses, evidencia una ardiente fe en los merideños que tenía como eje central la devoción a Dios. A partir de allí le daban una connotación sagrada a las creencias católicas, pues muchos de los habitantes actuaban en torno a los postulados de la iglesia.

7. Al frente de la iglesia estaba la legendaria figura del arzobispado con símbolos como la mitra, el báculo y la cruz. Así, se guiaban por el fervor a Dios, a Jesucristo, a

los santos, a la virgen en sus diferentes representaciones, manifestados a través de las sociedades de Santos, las fiestas patronales, la Navidad, las paradas del niño, la Semana Santa, las promesas, los sacramentos y la creencia en la inmortalidad del alma, con los rituales de los velorios, novenarios y ángeles.

8. Las fiestas y reuniones públicas estaban representadas por las funciones de teatro y cine, el carnaval, las corridas de toros, las veladas, fiestas familiares, tertulias, fiestas patrias, ferias y fiestas patronales. Cada una de ellas tenía su particularidad para unir a los merideños, quienes compartían y disfrutaban sin tener que salir de la ciudad. El carnaval por ejemplo, era uno de los eventos más concurridos en Mérida que llamaba a la creatividad para la elaboración de los disfraces y la conformación de comparsas, aunado a los bailes y veladas que atraían a los vecinos de caseríos cercanos. El teatro y el cine eran otras de las diversiones preferidas, a través de compañías que venían a Mérida de manera esporádica.

9. Para conmemorar algunos hechos en la historia de Mérida y Venezuela en general, entre ellos, la fundación de la ciudad, de la Universidad, el nacimiento y muerte del Libertador, el 19 de abril, el 5 de julio, la Campaña Admirable y la Revolución Federal, se organizaban festividades públicas con desfiles, música, pólvora, discursos, actos literarios, concursos y veladas, organizados por los Concejos municipales, liceos, colegios, escuelas, la Universidad, la iglesia, entre otras instituciones públicas y privadas. A las fiestas nacionales, los merideños le daban mucha importancia, y se hicieron muy comunes en la ciudad en las primeras décadas del siglo XX.

10. Las actividades ocupacionales y de empleo generaban un movimiento económico abundante en la ciudad de Mérida durante el gobierno del general Gómez y fueron creciendo paulatinamente. Estas actividades, no sólo se debieron a la producción local, también al comercio de importación de bienes y alimentos y a la exportación de rubros agrícolas que tuvo su auge en los alrededores de Mérida con el caso del café.

11. En los comercios compraban los grupos de clase media y algunos campesinos que vivían cerca de la ciudad, pero eran las elites las que tenían mayor posibilidad de consumir los productos importados, por ser dueños de haciendas, de empresas, ser comerciantes o tener cargos en el gobierno. Los sueldos de otros empleos apenas alcanzaban para satisfacer las necesidades básicas, e incluso algunos eran muy precarios para la manutención familiar. La ciudad no escapaba de la pobreza y el desempleo, por ello, muchos acudían a las haciendas y fincas en busca de trabajo.

12. Se puede decir que para la época no había lujos en abundancia entre los pobladores de la ciudad, pues era más frecuente la producción de los frutos y el crecimiento de la cultura y la educación.

13. Las condiciones de salud eran muy precarias, pues carecían de normas sanitarias, de sistemas de salubridad adecuados y de servicios públicos para la prevención y atención de enfermedades, lo que conllevó a un índice elevado de mortalidad.

14. En la ciudad de Mérida se erigieron monumentos dedicados a personajes ilustres de la vida nacional y local, como el caso de la independencia y la vida religiosa y académica de la ciudad, que se detallan en sus plazas e instituciones, permitiendo una

presencia más urbana y de alguna manera rendir homenaje a estas personalidades que dejaron huellas imborrables en la historia venezolana.

15. La construcción de edificaciones de carácter educativo, cultural, de salud, de beneficencia pública, así como también, la construcción de vías de comunicación y transporte, algunos sitios públicos, reparación de calles y avenidas, instalación de redes de aguas negras y blancas, entre otras obras, fueron contribuyendo en el desarrollo de la ciudad, muchas de las cuales se proyectaron a lo largo del siglo XX, y hoy en día son parte importante de la vida cotidiana local, regional y nacional, como es el caso de los centros de salud, las instituciones educativas y culturales. Todo lo cual permite considerar que la riqueza petrolera de comienzos del siglo XX, fue llegando a la ciudad de Mérida de manera paulatina a través de las obras de carácter social, como las obras públicas.

16. Si bien, la vida cotidiana de la ciudad, se ve imbuida en el nuevo patrón social nacional con el sistema petrolero, a través de las migraciones del campo a la ciudad, el consumismo, la alienación social, entre otros aspectos, no se pierde el rasgo conservador y típico de la idiosincrasia merideña.

17. Así, la cultura de Mérida descansa en una base formada por cuatro vertientes: lo educativo, lo agrario, lo artesanal y lo eclesiástico. Las cuatro son condiciones que conviven entre sí y definen el ser del merideño. Es allí donde surge el orden familiar, religioso, intelectual y agro-artesanal de su vida cotidiana.

18. Para entonces, los afectos al gobierno tenían todas las esperanzas en el general Gómez, a quien dedicaban sus glorias por las obras realizadas en la ciudad,

considerándolo como un sabio de brillantes doctrinas. Por otro lado, no faltaban los críticos de conciencia democrática que a pesar de la ausencia de libertad de expresión, no callaban sus ideas y llegaron a proyectarlas a lo largo del siglo XX.

www.bdigital.ula.ve

FUENTES DOCUMENTALES, BIBLIOGRÁFICAS, HEMEROGRÁFICAS, ELECTRÓNICAS, CONFERENCIAS Y MEMORIAS DE GRADO.

1. Documentos

- Archivo General del Estado Mérida. (En adelante AGEM). *Gaceta Oficial del Estado Mérida*. “Resuelto”. Mérida (Venezuela), año 31, no. 449, 1931.
- AGEM. *Gaceta Oficial del Estado Mérida*. “Resuelto”. Mérida (Venezuela), año 31, no. 450, 1931.
- AGEM. *Gaceta Oficial del Estado Mérida*. “Resuelto”. Mérida (Venezuela), año 31, no. 452, 1931.
- AGEM. *Gaceta Oficial del Estado Mérida*. “Resuelto”. Mérida (Venezuela), año 31, no. 458, 1931.
- AGEM. *Gaceta Oficial del Estado Mérida*. “Resuelto”. Mérida (Venezuela), año 32, no. 494, 1932.
- AGEM. *Gaceta Oficial del Estado Mérida*. “Mensaje del General José Dávila, Presidente del Estado Mérida”. Mérida (Venezuela), año 34, no. 512, 1934.
- AGEM. *Gaceta Oficial del Estado Mérida*. “Resuelto”. Mérida (Venezuela), año 34, no. 513, 1934.
- AGEM. *Gaceta Oficial del Estado Mérida*. “Resuelto”. Mérida (Venezuela), año 35, no. 530, 1934.
- AGEM. *Gaceta Oficial del Estado Mérida*. “Decreto”. Mérida (Venezuela), año 36, no. 534, 1935.
- AGEM. *Gaceta Oficial del Estado Mérida*. “Decreto”. Mérida (Venezuela), año 36, no. 536, 1935.
- AGEM. *Gaceta Municipal del Distrito Libertador*. “El Concejo Municipal del Distrito Libertador”. Mérida (Venezuela), año I, no. 4, 1927.
- AGEM. *Gaceta Municipal del Distrito Libertador*. “Considerando”. Mérida (Venezuela), año I, no. 7, 1927.
- AGEM. *Gaceta Municipal del Distrito Libertador*. “Administración de Rentas Municipales del Distrito Libertador”. Mérida (Venezuela), año I, no. 9, 1927.

- AGEM. *Gaceta Municipal del Distrito Libertador*. “Sesión Ordinaria del día 1º de Febrero de 1928”. Mérida (Venezuela), año II, no. 17, 1928.
- AGEM. *Gaceta Municipal del Distrito Libertador*. “Ley de Presupuesto”. Mérida (Venezuela), año III, no. 24, 1929.
- AGEM. *Gaceta Municipal del Distrito Libertador*. “Cuenta”. Mérida (Venezuela), año III, no. 26, 1929.
- AGEM. *Memória del Ministério de Obras Públicas*. “Gran Carretera de los Andes”. Caracas, Lit. y Tip. Vargas, 1925, no. 15, tomo II, p. 559.
- AGEM. *Memória del Ministério de Obras Públicas*. “Edificio de la Universidad de Los Andes”. Caracas, Lit. y Tip. Vargas, 1925, no. 655, tomo II, p. 558.
- AGEM. *Memória del Ministério de Obras Públicas*. “Edificio de la Escuela Federal Picón”. Caracas, Lit. y Tip. Vargas, 1925, no. 658, tomo II.
- AGEM. *Memória del Ministério de Obras Públicas*. “Carretera de Mérida a El Vigía”. Caracas, Lit. y Tip. del Comercio, 1928, no. 30, tomo II.
- AGEM. *Memória del Ministério de Obras Públicas*. “Carreteras del estado Mérida”. Caracas, Lit. y Tip. Vargas, 1928, no. 111, tomo II.
- AGEM. *Memoria del Ministerio de Instrucción Pública*. “Resuelto”. Dirección de Instrucción Popular. Caracas, Tipografía Universal, 1909, no. 37, tomo primero.
- AGEM. *Memoria del Ministerio de Instrucción Pública*. “Universidad de los Andes”. Caracas, Tipografía Universal, 1910, tomo primero.
- AGEM. *Memoria del Ministerio de Instrucción Pública*. “Disposiciones relativas a la Fiesta del Árbol”. Caracas, Tipografía Universal, 1910, no. 26, tomo primero.
- AGEM. *Memoria del Ministerio de Instrucción Pública*. “Informe que el Rector de la Universidad de los Andes lleva al Ministerio de Instrucción Pública”. Caracas, Tipografía Universal, 1913, no. 14, tomo II, vol. II.
- AGEM. *Memoria del Ministerio de Instrucción Pública*. “Informe del subdirector del Liceo de Mérida”. Caracas, Imprenta Nacional, 1919, no. 184, tomo I.

- AGEM. *Memoria del Ministerio de Instrucción Pública*. “Traslación de Escuelas Federales de un sólo maestro”. Caracas, Imprenta Nacional, 1920, tomo I.
- AGEM. *Memoria del Ministerio de Instrucción Pública*. “Informe del director del Liceo de Mérida”. Caracas, Litografía del Comercio, 1924, no. 11, tomo I.
- AGEM. *Memoria del Ministerio de Instrucción Pública*. “Informe del director del Liceo Libertador de Mérida”. Caracas, Lit. y Tip. del Comercio, 1930, no. 239, tomo I.
- AGEM. *Memoria del Ministerio de Instrucción Pública*. “Segunda Circunscripción Escolar: Mérida”. Caracas, Editorial Sur América, 1936, no. 2, tomo I.
- Archivo Arquidiocesano. Diócesis de Mérida. Gobierno Superior Eclesiástico. “Al Muy Vble. Sr. Deán y Cabildo y Venerables Curas”. Mérida (Venezuela), junio 25 de 1921. Hojas sueltas.
- Archivo Arquidiocesano. J. M. Allegretti. Pbro. Arzobispado de Mérida. Mérida (Venezuela), diciembre 27 de 1926. Hojas sueltas.
- *El día de la paz en Mérida. 21 de julio de 1932*. Mérida (Venezuela), Imprenta del Estado, 1932.

2. Bibliografía

- Acosta Saignes, Miguel. *Latifundio*. 2da ed. Caracas, Procuraduría Agraria Nacional, 1987.
- Aguado, Pedro de (Fray). *Recopilación historial de Venezuela*. (Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela), Caracas, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 1963.
- Altez, Yara. “Lo Cotidiano de la sobrevivencia en una hacienda de los esclavos negros”. En: Amodio, Emanuele. (Compilador). *La Vida Cotidiana en Venezuela durante el Siglo XVIII*. Maracaibo, Gobernación del Estado Zulia y Universidad del Zulia, 1999.
- Amodio, Emanuele. *Formas de la alteridad*. (Tierra incógnita 6), Quito, Abyayala, 1982.
- Arellano Moreno, Antonio. *Breve historia de Venezuela (1492-1938)*. Caracas, Italgráfica, 1974.

- Benet, F. *Guía General de Venezuela*. Caracas, Editorial F. Benet, 1929, primer tomo.
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas. *La construcción social de la realidad*. Madrid, Martínez de Murguía, 1968.
- _____ *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*. (Traducción Centro de Estudios Públicos), Santiago de Chile, Paidós Studio, 1997.
- Betancourt, Rómulo. *Venezuela política y petróleo*. 6ta ed. Caracas, Academia de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Católica Andrés Bello, Fundación Rómulo Betancourt, 2007.
- Braudel, Fernad. *Historia y ciencias sociales, la larga duración*. (Colección historia social, estudios monográficos N° 1), Buenos Aires, Facultad de Filosofía y letras, Universidad de Buenos Aires, 1965.
- Briceño Iragorry, Mario. *Mensaje sin destino*. Caracas, Monte Ávila, 1980.
- Caballero, Manuel. *Gómez, el tirano liberal*. Caracas, Monte Ávila Editores, 1994.
- _____ *La crisis de la Venezuela contemporánea. (1903-1992)*. Caracas, Alfadil Ediciones, 2003.
- Calderón Trejo, Eligia. *Imágenes e imaginarios urbanos de Mérida (1870-1920)*. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Facultad de Arquitectura y Arte, s/f. Trabajo de investigación para optar al grado de Doctor en Arquitectura.
- Canales Cerón, Manuel. “Sociologías de la vida cotidiana”. En: Manuel Antonio Carretón y Orlando Mella. *Dimensiones actuales de la sociología*. (Compilación), Santiago de Chile, Universidad de Chile, Bravo y Allende Editores, 1995.
- _____ “Sociología de la vida cotidiana”. En: Leonela Cucurella. *Pensar lo cotidiano*. (Compilación), (Serie Pluriminor), Quito, Abyayala, 2003.
- Carrasquel Jerez, Carmen. *El Colegio San José: Los Jesuitas en Mérida*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1998.
- Castoriadis, Carlos. *Los dominios del hombre. Las encrucijadas del laberinto*. Barcelona (España), Editorial Gedisa, 1994.
- Castro, Graciela. *La vida cotidiana como categoría de análisis a fin de siglo*.

Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1997.

- Coulon, Alain. *La etnometodología*. 2da Ed. Madrid, Grupo Anaya Comercial, 2005.
- Crespi, Franco. *Acontecimiento y estructura. Por una teoría del cambio social*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1997.
- De Camp, José. *Guía General de Mérida*. Mérida (Venezuela), (Escritores merideños), 1930.
- De Unamuno Miguel. *En torno al casticismo*. Madrid, Alianza Editorial, 2002.
- Delgado, Ovidio. *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Unibiblos, 2003.
- Febres Cordero, José Rafael. *Fundación de la ciudad de Mérida*. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Dirección de Cultura, 1956.
- Febres Cordero, Tulio. *Clave Histórica de Mérida*. (Colección Clásicos del pensamiento andino), Mérida (Venezuela), 2005.
- www.bdigital.ula.ve *Vida Provinciana. Memorias de un muchacho*. Mérida (Venezuela), Asociación de Profesores de la Universidad de Los Andes, Fondo de Publicaciones de Apula, 2008.
- Fontana, Joseph. *La historia de los hombres*. (Traducción castellana de Ferran Pontón), Barcelona (España), Editorial Crítica, 2001.
- Franceschi González, Napoleón. *Caudillos y caudillismo en Venezuela: ensayos históricos, Venezuela 1830-1930*. México, Eximco, 1979.
- Galindo, Luis Jesús. *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México, Pearson Educación de México, S/F.
- Garfinkel, Harold. *Estudios en etnometodología*. (Traducción de Hugo Pérez). Barcelona (España), Anthropos, 2006.
- Giacalone Romero, Rita De. (Compiladora). *Mérida a través del tiempo: siglos XIX y XX: política, economía y sociedad*. (Ciencias sociales: serie Historia). Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones, Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico, 1996.

- Ginzburg, Carlo. *El queso y los gusanos*. México, D. F. Editorial Océano, 1997.
- González y González, Luis. *Hacia una teoría de la microhistoria*. Discurso de recepción en la Academia Mexicana de la Historia, Sesión Solemne del 27 de marzo de 1973.
- _____ *Pueblo en vilo*. (Obras 5, Primera parte), México, El Colegio Nacional, 2002.
- González, Otilia Rosas. “La tributación y el trabajo indígena en la vida tocuayana del Siglo XVIII”. En: Emanuele Amodio. (Compilador). *La Vida Cotidiana en Venezuela durante el Siglo XVIII*. Maracaibo, Gobernación del Estado Zulia y Universidad del Zulia, 1999.
- Guardia Rolando, Inés. *El caudillismo: un actor político relevante en Venezuela a finales del siglo XIX*. Caracas, Instituto Pedagógico de Caracas y Universidad Católica Andrés Bello, 2003.
- Guzmán Gómez, Elsa. *Resistencia, permanencia y cambio*. México, Universidad Autónoma del estado de Morelos, Plaza y Valdés, 2005.
- Heller, Agnes. *Historia y Vida Cotidiana*. México, Editorial Grijalbo, 1985.
- _____ *Sociología de la vida cotidiana*. 2da Ed. Barcelona (España), Ediciones Península, 1987.
- Hershkovits, Melville. *El hombre y sus obras*. (Traducción de M. Hernández Barroso), Fondo de Cultura económica, 1974.
- Hobsbawm, Eric. *Sobre la historia*. Barcelona (España), Editorial Crítica, 2002.
- Ibáñez, Tomás. *Ideologías de la vida cotidiana*. Barcelona (España), Imprimeix, 1980.
- Irwin, Domingo y Micett, Ingrid. *Caudillos, militares y poder. Una historia del pretorianismo en Venezuela*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello y Universidad Pedagógica Experimental Libertador, 2000.
- Leal, Ildefonso. *El Colegio de los Jesuitas en Mérida 1628-1767*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación-Instituto de Estudios Hispanoamericanos, 1966.
- Leal, Ildefonso, Aizpurua, José María y otros. *Universidades de Venezuela (1721-1993)*. (2das Lecciones de Historia Universitaria). Mérida (Venezuela),

Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, 2004.

- Lefebvre, Henri. *La vida cotidiana en el mundo moderno*. (Traducción de Alberto Escudero), Madrid, Alianza Editorial, 1972.
- _____ *La presencia y la ausencia, contribución a la teoría de las representaciones*. 2da ed. México, Fondo de Cultura Económica, 2006.
- León, Emma. *Usos y discursos teóricos sobre la vida cotidiana*. (Autores, Textos y Temas, Ciencias Sociales), México, Universidad Nacional Autónoma de México, Editorial Anthropos, 1999.
- Lindón Villoria, Alicia. *La vida cotidiana y su espacio- temporalidad*. (Autores, Textos y Temas. Ciencias Sociales, 24), Barcelona (España), Anthropos, 2000.
- Lynch, John. *Caudillos en Hispanoamérica*. Madrid (España), Mapfre, 1993.
- Maffesoli, Michel. *El conocimiento ordinario*. México, Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Medina Rubio, Arístides. “Teoría, fuentes y método en historia regional”. En: José Ángel Rodríguez. *Visiones del oficio*. (Compilación). Caracas, Universidad Central de Venezuela, Academia Nacional de la Historia, 2000.
- Molina, Luis. *Construyendo Historias*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, 2000.
- Molina, Magdi. “Una aproximación al sentido social de la historia, bajo una perspectiva historiográfica”. En: Niria Suárez. *Diálogos Culturales*. (Cord-Coautora). (Cuadernos del GIECAL, no 4). Mérida (Venezuela), GIECAL. Secretaría de la Universidad de Los Andes, 2009.
- Mommer, Bernard. *The New Governance of Venezuelan Oil*, WPM, OIES Paper WPM, Oxford, Institute for Energy Studies, 1998.
- Mora, Ernesto. “María la esclava de la virgen: la identidad y la cotidianidad, lucha por la virtud en la Venezuela del Siglo XVIII”. En: Emanuele Amodio. (Compilador). *La Vida Cotidiana en Venezuela durante el Siglo XVIII*. Maracaibo, Gobernación del Estado Zulia y Universidad del Zulia, 1999.
- Morón, Guillermo. *Historia de Venezuela*. Caracas, Monte Ávila Editores, 1998.
- Niemann, Christof. *La construcción social de la realidad según Peter Berger y Thomas Luckmann*. Alemania, Grin, 2005.

- Novoa Montero, Darío. *Paradura del niño*. Mérida (Venezuela), Ediciones del Rectorado de la Universidad de Los Andes, Talleres Gráficos Universitario, 2007.
- Ortega y Gasset, José. *Sobre la razón histórica*. Lisboa, Ariel, 1980.
- Otero, Enrique. *Primer Libro de Actas del Cabildo de la ciudad de Pamplona en la Nueva Granada. 1552-1561*. (Homenaje de la Academia Colombiana de la Historia a la ciudad de Pamplona, con motivo del cuarto centenario de su fundación), Bogotá, Biblioteca Nacional, vol. LXXX, 1950.
- Páez Rivadeneira, Christian. *La plaza mayor de Mérida: historia de un tema urbano*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1992.
- Pérez, María Sol. *Petróleo, Cultura y poder en Venezuela*. Caracas, Monte Ávila, 1993.
- Picón Lares, Eduardo. *Revelaciones de Antaño*. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Ediciones del Rectorado, 2008, tomo 1.
- Picón Salas, Mariano. *Viaje al amanecer. Nieves de antaño*. (Homenaje a Don Mariano Picón Salas en los 423 años de la ciudad de Mérida). Mérida (Venezuela), Ediciones de la Asamblea Legislativa del estado Mérida, 1981.
- Pimentel, Aurora. *El espacio en la ficción*. México, Editorial Siglo XXI, 2001.
- Pintos, Juan Luis. *Los imaginarios sociales. La nueva construcción de la realidad social*. (Cuadernos F y S), Madrid (España), Sal Terae, 1995.
- Quintero, Rodolfo. *La cultura del petróleo*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, División de Publicaciones, 1985.
- Ramírez, Luis. “La cotidianidad en las clausuras del Convento de Santa Clara de Mérida durante la segunda mitad del siglo XVIII”. En: Emanuele Amodio. (Compilador). *La Vida Cotidiana en Venezuela durante el Siglo XVIII*. Maracaibo, Gobernación del Estado Zulia y Universidad del Zulia, 1999.
- Rangel, Alberto Domingo. *Gómez, el amo del poder*. 5ta ed. Valencia (Venezuela), Vadell Hermanos, 1975.
- Reguillo, Rossana. *La clandestina centralidad de la vida cotidiana*. Valencia (Venezuela), Universidad de Carabobo, 2000.

- Rivas Aguilar, Ramón. *Venezuela. Apertura petrolera y geopolítica 1948-1958*. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones, 1999.
- Rodríguez, José Ángel. “El hombre en el espacio”. En: José Ángel Rodríguez. *Visiones del oficio*. (Compilación). Caracas, Universidad Central de Venezuela, Academia Nacional de la Historia, 2000.
- Rondón Nucete, Jesús. *Primeros años del gomecismo*. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Ediciones del Vicerrectorado Académico, 2003.
- _____ *Eco de su tiempo Antonio Spinetti Dini*. (Serie Biografías), Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Ediciones del Vicerrectorado Académico, 2007.
- _____ *La consolidación del gomecismo. Los tiempos de Amador Uzcátegui en Mérida*. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, 2009.
- Salcedo Bastardo, José Luis. *Historia Fundamental de Venezuela*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1970.
- Samudio, A. Edda O. “La elite capitular de Mérida”. En: Emanuele Amodio. (Compilador). *La Vida Cotidiana en Venezuela durante el Siglo XVIII*. Maracaibo, Gobernación del Estado Zulia y Universidad del Zulia, 1999.
- _____ *Historia y simbolismo. El edificio central de la Universidad de Los Andes*. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Ediciones del Rectorado, 2007.
- _____ *La ciudad de Mérida, su fundación y sus asentos*. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Ediciones del Rectorado, 2008.
- _____ y Robinson, David. *A Son de caja de guerra y voz de pregonero. Los Bandos de Buen Gobierno de Mérida Venezuela 1770-1810*. (Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, 268), Caracas, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 2009.
- Schütz, Alfred. *La construcción significativa del mundo social*. Barcelona (España), Paidós, 1993.
- Solórzano, Katti. “Tiempo social: y su aplicación al estudio histórico”. En: José Ángel Rodríguez. *Visiones del oficio*. (Compilación). Caracas, Universidad Central de Venezuela, Academia Nacional de la Historia, 2000.
- Sperber, Dan. *El simbolismo en general*. (Prólogo de M. J Buxó), (Traducción

de J. M. García de la Mora), Barcelona (España), Anthropos, reimpresión 1988.

- Suárez Figueroa, Naudy. *La oposición a la dictadura gomecista. El movimiento estudiantil de 1928*. (Compilador). (Colección el Pensamiento Político Venezolano del siglo XX, 10). Caracas, Congreso de la República, Impresores Ávila Arte, 1983, tomo V, vol. I.
- _____ *El comienzo del debate socialista*. (Compilador). (Colección el Pensamiento Político Venezolano del siglo XX), Caracas, Congreso de la República, 1983, tomo VI, vol. 11-13.
- Tajfel, Henri. *Grupos humanos y categorías sociales*. (Edición original en inglés 1981), Barcelona (España), Herder, 1984.
- Tajfel, Henri y Turner, John. “La teoría de la identidad social de la conducta intergrupar”. (Trabajo original en inglés 1985). En: Morales y Huici. (Editores.) *Lecturas en Psicología Social*. Madrid, UNED. 1989.
- Torres, Gumersindo. En: Elías Pino Iturrieta. *Juan Vicente Gómez y su época*. 2da ed. Caracas, Editorial Latinoamericana, 1993.
- Tosta, Virgilio. *El caudillismo según once autores venezolanos*. Caracas, Imprenta Gerardo Toro, 1954-1999.
- Troconis Veracochea, Ermila de. “Apuntes sobre la microhistoria”. En: José Ángel Rodríguez. *Visiones del oficio*. (Compilación). Caracas, Universidad Central de Venezuela, Academia Nacional de la Historia, 2000.
- Tuan, Yi-Fu. *Espacio y Lugar: La perspectiva de Experiencia*. Minneapolis, Universidad de Minnesota, 1977.
- Turner, John. *Redescubrir el grupo social*. (Edición original en inglés, 1987). Madrid, Ediciones Morata, 1990.
- Uslar Pietri, Arturo. *De una a otra Venezuela*. 2da ed. Caracas, Monte Ávila Editores, 1985.
- Vallenilla Lanz, Laureano. *Cesarismo democrático*. Caracas, Monte Ávila Editores, 1990.
- Vargas, Iraida y Sanoja, Mario. *Historia, identidad y poder*. Caracas, Editorial Tropykos, 1993.
- Vilda, Carmelo. *Proceso de la cultura en Venezuela*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1999.

- Villegas, Silvio. *La política exterior de Juan Vicente Gómez*. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones, 1993.
- Zemelman, Hugo. “Sujetos y subjetividad en la construcción metodológica”. En: Emma León y Hugo Zemelman. *Subjetividad: umbrales del pensamiento social*. (Compilación), (Autores, Textos y Temas. Ciencias Sociales), México, Universidad Nacional Autónoma de México, Editorial Anthropos, 1997.

3. Hemerografía

- *Albores*. “Banquete”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 1, agosto de 1918, s/p.
- *Albores*. “Conferencia”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 1, agosto de 1918, s/p.
- *Albores*. “Exámenes”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 2, setiembre (sic), 1918, s/p.
- Álvarez, Francisco “Literatura e intereses generales”. *Atalaya*. Mérida (Venezuela), año 1, no. 4, 18 de diciembre de 1920, s/p.
- Artigas Dugarte, Yuleida. “Mérida en el siglo XVII: episodios de cotidianidad y mentalidades”. *Ensayos históricos. Anuario del Instituto de Estudios Hispanoamericanos*. Caracas, 2da etapa, no 16, 2004, pp. 9-27.
- Betancourt, José. “Paz y trabajo”. *El Atletista*. Mérida (Venezuela), 19 de marzo de 1918, s/p.
- *Carmenes*. Revista Mensual de Literatura. “Gran realización”. Mérida (Venezuela), 25 de setiembre, (sic) de 1910.
- Cool, Pedro Emilio. En: Luis Ricardo Dávila. “Venezuela, política y petróleo”. *Institucionalidad democrática. Cuadernos para el debate*. Centro de Estudios Políticos y Administrativos. Valencia (Venezuela), (Serie n. 1 y 2), 2007.
- *Crisálida*. “Avisos”. Mérida (Venezuela), año 11, no. 9, 13 de diciembre de 1913, s/p.
- *Croquis*. “Avisos”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 6, 23 de octubre de 1921, s/p.

- Cruces, Francisco. “Matrices culturales: pluralidad, emoción y reconocimiento”. *Revista Anthropos*. Barcelona (España), no. 219, 2008.
- *Ecos Andinos*. “Botiquín 14 de enero”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 1, 7 de febrero de 1920, s/p.
- *Ecos Andinos*. “Comercio Dávila y Caputti”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 9, 4 de abril de 1920, s/p.
- *Ecos Andinos*. “Notas y noticias”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 12, 25 de abril de 1920, s/p.
- *Ecos Andinos*. “Honras fúnebres”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 13, 2 de mayo de 1920, s/p.
- *Ecos Andinos*. “Últimas importaciones”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 16, 23 de mayo de 1920, s/p.
- *Ecos Andinos*. “La Casa de Misericordia”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 35-36, 11 de noviembre de 1920, s/p.
- *El Arpa*. “Llegó la estatua de bronce a la Ciudad de los Caballeros”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 1, 5 de marzo de 1908, s/p.
- *El Cenáculo*. “Primera Comuni3n en la parroquia de El Sagrario”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 1, 15 de diciembre de 1929, s/p.
- *El Cenáculo*. “Para despedir el a3o”. Mérida (Venezuela), a3o 1, no. 1, 15 de diciembre de 1929, s/p.
- *El Cenáculo*. “La Sagrada Familia, modelo de las familias cristianas”. Mérida (Venezuela), a3o 1, no. 2, 12 de enero de 1930, s/p.
- *El Cenáculo*. “Junta de Damas”. Mérida (Venezuela), a3o 1, no. 2, 12 de enero de 1930, s/p.
- *El Cenáculo*. “Disposiciones”. Mérida (Venezuela), a3o 1, no. 3, 20 de febrero de 1930, s/p.
- *El Cenáculo*. “Cuarenta horas”. Mérida (Venezuela), a3o 1, no. 1, 15 de diciembre de 1929, s/p.
- *El Cenáculo*. “Nuestra Se3ora del Carmen su festividad en Mérida”. Mérida (Venezuela), a3o 1, no. 7, 28 de junio de 1930, s/p.

- *El Cronista*. “Intereses generales y variedades”. Mérida (Venezuela), año 7, no. 60, 25 de marzo de 1908, s/p.
- *El Cronista*. “Intereses generales y variedades”. Mérida (Venezuela), año 7, no. 73, 23 de julio de 1908, s/p.
- *El Cronista*. “Pulpería Romero González”. Mérida (Venezuela), año 12, enero 1913. s/p.
- *El Horticultor*. “Cultos del mes”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 1, 20 de septiembre de 1931, s/p.
- *El 14 de Enero*. “El Sello Episcopal”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 1, julio de 1919, s/p.
- *El 14 de Enero*. “Palabras editoriales”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 1, julio de 1919, s/p.
- *El 14 de Enero*. “Instrucción educativa”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 2, agosto de 1919, s/p.
- *El 14 de Enero*. “La fiesta del lago azul”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 5, noviembre de 1919, s/p.
- *El Serrano*. “Cumplimientos sociales”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 3, 16 de diciembre de 1921, s/p.
- *El Serrano*. “Especies al mayor y detal”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 11, 26 de octubre de 1922, s/p.
- *El Tipógrafo*. “Conmemoración a los fieles difuntos”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 9, 28 de octubre de 1934, s/p.
- *El Tipógrafo*. “Se funda la Asociación Universitaria de Divulgación Científica”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 15, 9 de diciembre de 1934, s/p.
- Febres Cordero, Tulio. “Los misioneros en Mérida. *Albores*. Mérida (Venezuela), año 1, no. 1, agosto 1918.
- *Gaceta Universitaria*. “Contrato por el cual queda encargado de la imprenta de la Universidad de Los Andes el ciudadano Julio A. Contreras”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 2, 15 de abril de 1909, p. 3.
- *Gaceta Universitaria*. “Sección oficial”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 4, 15 de junio de 1909, pp. 1-2.

- *Gaceta Universitaria*. “Curso preparatorio”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 4, 15 de junio de 1909, p. 12.
- *Gaceta Universitaria*. “Nota”. Mérida (Venezuela), año 2, no. 11, 15 de marzo de 1910, p. 3.
- *Gaceta Universitaria*. “19 de abril”. Mérida (Venezuela), año 2, no. 13, 15 de mayo de 1910, p. 4.
- *Gaceta universitaria*. Mérida (Venezuela), año 3, no. 24, 15 de agosto de 1912, s/p.
- *Gaceta Universitaria*. “Al doctor Parra Picón”. Mérida (Venezuela), año 8, no. 46, 31 de julio de 1917, p. 2.
- *Gaceta Universitaria*. “El Colegio de Santa María”. Mérida (Venezuela), año 10, no. 60, 30 de abril de 1919, p. 671.
- *Gaceta Universitaria*. “Inauguración de la Escuela de Enfermería y Puericultura”. Mérida (Venezuela), año 10, no. 60, 30 de abril de 1919, p. 673.
- *Gaceta Universitaria*. “Resumen de actividades y disposiciones cumplidas en el Liceo Mérida”. Mérida (Venezuela), año 11, no. 64, 15 de febrero de 1920, p. 898.
- *Gaceta Universitaria*. “Inauguración del mármol del Dr. Eloy Paredes”. Mérida (Venezuela), año 11, no. 65, 15 de mayo de 1920, s/p.
- Jovino. “Los velorios”. *El Colaborador*. Mérida (Venezuela), año 9, no. 214, 15 de marzo de 1909, s/p.
- *La Acción*. “Intereses generales. Club Mérida”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 1, 13 de enero de 1923, s/p.
- *La Acción*. “Notas locales. Baile en la casa del general Uzcátegui”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 3, 28 de enero de 1923, s/p.
- *La Acción*. “Fiestas de un patrono”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 3, 28 de enero de 1923. s/p.
- *La Acción*. “Espectáculos”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 3, 28 de enero de 1923. s/p.

- *La Acción*. “Intereses generales. Nueva carretera para Mérida”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 4, 21 de febrero de 1923, s/p.
- *La Acción*. “El carnaval de Mérida”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 4, 21 de febrero de 1923, s/p.
- *La Acción*. “Intereses generales. Velada”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 5, 9 de abril de 1923, s/p.
- *La Hojita Parroquial*. “Cofradía del Santísimo”. Mérida (Venezuela), año 2, no. 16, 26 de noviembre de 1931, s/p.
- *La Hojita Parroquial*. “Misas de Aguinaldos”. Mérida (Venezuela), año 2, no. 16, 26 de noviembre de 1931, s/p.
- *La Hojita Parroquial*. “Cultos especiales para el mes de diciembre”. Mérida (Venezuela), año 2, no. 16, 26 de noviembre de 1931, s/p.
- *La Hormiguita de San José de la Sierra*. “Culto al sagrado Corazón de Jesús”. Mérida (Venezuela), año VI, no. 51, 19 de junio de 1930, s/p.
- *La Semana*. “Documentos importantes”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 1, 4 de diciembre de 1918, s/p.
- *La Voz de Mérida*. Mérida (Venezuela), año 1, no. 1, 13 de enero de 1922, s/p.
- *La Voz de Mérida*. “Instituto Jáuregui”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 3, 10 de abril de 1922, s/p.
- *La Voz de Mérida*. “El Salón Ideal”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 3, 10 de abril de 1922, s/p.
- *La Voz de Mérida*. “Centro de Estudiantes”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 3, 10 de abril de 1922, s/p.
- *La Voz de Mérida*. Mérida (Venezuela), año 1, no. 5, 20 de junio de 1922, s/p.
- *La Voz de Mérida*. “Sociedad del Carmen”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 7, 27 de septiembre de 1922, s/p.
- *La Voz de Mérida*. “La Cruz del Llano”. Mérida (Venezuela), año 1, no. 7, 27 de septiembre de 1922, s/p.
- Los periodistas como autores de *Atalaya*. “Propósitos”. *Atalaya*. Mérida (Venezuela), año 1, no. 1, 9 de setiembre (sic), de 1920, s/p.

- Orellana, Dulce. “La vida cotidiana”. *Conhisremi. Revista Universitaria de Investigación y Diálogo Académico*. Instituto Universitario Experimental de Tecnología Andrés Eloy Blanco. Barquisimeto, vol. 5, no. 2, 2009.
- Quintero Strauss, José Manuel. “La fundación de Mérida”. *Fis 2008*. Mérida (Venezuela), febrero, 2008, pp. 22-23.
- Samudio, A. Edda O. “Historia y región en Venezuela: el caso de Mérida colonial. 1558-1810”. Universidad de Los Andes, Mérida (Venezuela), s/f.
- Tablante Garrido, Pedro Nicolás. “Florencio Ramírez. Magistrado-Jurisconsulto- Catedrático. Lección permanente”. *Boletín de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales*. Caracas, vol. 32, no. 36, 1968.
- Valero, Constantino. “Junta 19 de diciembre”. *Ecos Andinos*. Mérida (Venezuela), año 1, no. 35-36, 11 de noviembre de 1920, s/p.

4. Fuentes electrónicas

- Biblioteca Americana. *Juan Vicente Gómez y su época*. Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, s/f. [En línea] disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com> [Fecha de consulta: 6 de julio de 2010].
- Carrera Damas, Germán. “El presente histórico de Venezuela”. 2007, [En línea] disponible en <http://firmasdefaces.blogia.com> [Fecha de consulta: 2 de julio de 2010] subrayado nuestro.
- Diccionario de Historia de Venezuela. *Gómez Juan Vicente*. Caracas, Fundación Polar, 2007. [En línea] Disponible en: <http://www.fundacionempresapolar.org/nosotros/educacional/personajes/gomezjv.html> [consultado el 2-02-2010]
- _____ *Generación del 28*. Caracas, Fundación Polar, 2007. [En línea] Disponible en: <http://www.fundacionempresapolar.org/nosotros/educacional/personajes/gomezjv.html> [consultado el 2-02-2010]
- Samudio, A. Edda O. “La cotidianidad esclava en las haciendas del Colegio San Francisco Javier de Mérida”. *Procesos Históricos*. Revista de Historia, Arte y Ciencias Sociales. Universidad de Los Andes. Mérida (Venezuela), año I, no. 1, enero, 2002, [En línea] Disponible en: www.saber.ula.ve/procesoshistoricos [consultado el 25-05-2010]

- Scandroglio, Bárbara, López, Jorge y San José, María. “La teoría de la identidad social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias”. *Psicothema*. Universidad de Oviedo, Oviedo año-vol. 20, no 001, 2008, [En línea] Disponible en: <http://www.psicothema.com> [consultado el 2-08-2010]
- Uslar Pietri, Arturo. Venezuela Tuya. *Juan Vicente Gómez*. Video documental. Colección cine archivos, serie temáticas, 2009, [En línea] disponible en: http://www.venezuelatuya.com/biografias/juan_vicente_gomez.htm [Fecha de consulta: 6 de julio de 2010].
- Valera, Sergi y Pol, Eric. “El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la Psicología Social Urbana y la Psicología Ambiental”. *Anuario de Psicología*. Universidad de Barcelona, Barcelona (España), 1994, no 62, [En línea] Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/viewFile/61126/88865> [consultado el 2-08-2010].

5. Memorias de Grado

- Nieto Ardila, María Sobeira. *Antonio Ignacio Picón Grillet (1838-1916). Estudio biográfico de un comerciante merideño*. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Memoria de Grado para optar al título de Licenciada en Historia, 2007.

6. Conferencias

- Samudio A. Edda O. “Las mujeres de los sectores subalternos en la mentalidad de la elite merideña”. Conferencia presentada en el Simposio del Bicentenario del 19 de abril, organizado por la Comisión Bicentenario del estado Táchira. Universidad de Los Andes, San Cristóbal, Núcleo Pedro Rincón Gutiérrez, 16 de abril de 2010.